



El Colegio de México  
Centro de Estudios de Asia y África

IMPLICACIONES DE LA MUNDIALIZACIÓN CHINA EN LATINOAMÉRICA:  
UNA VISIÓN DE TEORÍA DE JUEGOS

Tesis presentada por  
ELIANGELI ANDREA ESTEFANIA ORTEGA SANTAELLA  
para optar el grado de  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA ESPECIALIDAD: CHINA

DIRECTORA:  
DRA. MARISELA CONNELLY

Ciudad de México, 2025

## INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
<u>CAPÍTULO I: La relacion China-Latinoamérica en fases: Antecedentes directos al proceso de Mundialización china en Latinoamérica.....</u>	<u>14</u>
Primera fase: 2003-2008. Boom de los <i>commodities</i> .....	17
Segunda fase: 2008-2013. Crisis financiera 14.....	23
Tercera fase: 2013-2018 Cambio del modelo chino y disminución en los intercambios... 30	
Cuarta fase: 2018-actualidad. Inicio de la promoción de la IFR en Latinoamérica y status actual las Iniciativas de Mundialización china en la región.....	39
CAPÍTULO II: Panorama actual: ¿una idea no contemplada?.....	64
1. Del proceso de mundialización en Latinoamérica a la guerra fría 2.0: Una revisión de la discusión sobre el proceso de mundialización en Latinoamérica.....	64
2. Nuevo Orden Mundial: ¿A un paso de la bipolaridad?.....	69
3. Cambios en la relación comercial con Latinoamérica: Primeros pasos hacia la globalización de los servicios.....	72
4. Bases materiales de China: ¿En presencia de una Nueva Potencia?.....	78
CAPÍTULO III: Perspectivas del proceso de mundialización chino en Latinoamérica: Una visión de teoría de juegos.....	85
1. Escenario de cooperación mutua.....	90
2. Escenario de cooperación de una de las partes (China) pero no de la otra (Estados Unidos).....	95
3. Escenario de cooperación de una de las partes (Estados Unidos) pero no de la otra (China).....	102
4. Escenario de conflicto (o no cooperación) de ambas partes.....	106
CONCLUSIONES.....	111
REFERENCIAS.....	116
ANEXOS.....	134

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco...

A mis padres, por guiarme, amarme y demostrarme que el amor y la paciencia dan sus frutos.

A mis tías/tíos/madrina, por su guía, entrega y amor incondicional.

A la familia Jiménez Chacón, por apoyarme y quererme como a una hija.

A Marisela Connelly, por siempre guiarme y por confiar en mi criterio en el proceso de tesis.

A Romer Cornejo, Manuel Rocha y Megumi Terui, por darme perspectiva y dirección en lo que quería lograr y por asumir la responsabilidad con toda la disposición.

A mis profesores/as, por empujarme a investigar, reflexionar y crear conocimiento sobre China desde Latinoamérica.

A Flavio González, por mostrarme el camino al COLMEX y a México.

A CONACYT y al Colegio de México, por ser espacio de formación y transformación.

A la UCV, por recordarme que la luz siempre vence a la sombra.

A Venezuela, por formarme y retarme a estar cómoda en la incomodidad.

A México, por recibirme como a una mexicana más.

A un pueblito de 12.000 habitantes en la costa del mar Caribe, por ser mi hogar y ayudarme a vencer estigmas y paradigmas.

A mis compañeros/as y amigos/as del COLMEX, por inspirarme a cambiar y a deconstruirme.

A mis amigas/os de Venezuela, por motivarme, acompañarme y abrazarme en la distancia.

A mis amigas mujeres, por demostrarme el verdadero significado de solidaridad, complicidad y empoderamiento.

## RESUMEN

Empleando como herramienta la teoría de juegos se elabora un análisis de cuáles serán las posibles implicaciones de la Mundialización china en los países de la región latinoamericana. Para ello, argumento que estas repercusiones no serán transformadas en acciones bélicas por parte de los países que tienen intereses hegemónicos en la región (EE.UU y China), puesto que los factores para el desarrollo de un conflicto de tal escala no están dados, en virtud de los siguientes argumentos: 1. El panorama económico ha cambiado y ahora ha dejado de ser extractivista para convertirse en uno más dedicado a servicios, lo cual definirá la relación sino -latinoamericana en los próximos años; 2. En el Orden Mundial actual predomina una visión multipolar, donde una serie de actores e instituciones tienen el poder de interceder en las dinámicas mundiales, imposibilitando un escenario bipolar de confrontación únicamente liderado por dos actores centrales; 3. La correlación de fuerzas entre China y Estados Unidos aún se balancea a favor de este último en términos militares, y por tanto, un escenario de confrontación directa en la región se imposibilitaría hasta que China pueda adquirir tal nivel armamentístico. Por último, asumo que la postura de los países en la región sobre los acuerdos, Memorandos de Entendimiento, y otros instrumentos, que los compromete a sumarse como parte de las iniciativas que componen la mundialización china devela elementos importantes para estudiar la relación y los resultados.

Palabras claves: Mundialización china, teoría de juegos, Latinoamérica, Estados Unidos, China, conflicto directo.

## ABSTRACT

Using game theory as a tool, this thesis aims to conduct an analysis, defining the possible implications of Chinese globalization on Latin American countries. The argument posits that these repercussions will not escalate into military actions by the hegemonic countries in the region (the United States and China) due to the absence of conflict-inducing factors. The following arguments support this viewpoint: 1. The economic landscape has shifted from extractivism to a more service-oriented approach, which will shape the Sino-Latin American relationship in the coming years; 2. The current global order is characterized by a multipolar vision, where multiple actors and institutions have the power to influence global dynamics, hindering a bipolar confrontation scenario; 3. The balance of power between China and the United States still tilts in favor of the latter in military terms; therefore, a scenario of direct confrontation in the region would be unlikely until China attains such a level of military capability. Finally, it is assumed that the regional countries' stance on agreements, Memoranda of Understanding, and other instruments that commit them to participate in Chinese globalization initiatives reveals important elements for studying the relationship and its outcomes.

Keywords: Chinese globalization, game theory, Latin America, United States, China, direct conflict.

## INTRODUCCIÓN

Mucho se ha escrito sobre los extensivos esfuerzos que ha manifestado China en los últimos años por tener una mayor influencia a nivel global a partir de la creación de múltiples iniciativas, incluidas la Iniciativa de la Franja y la Ruta (2013), la Iniciativa de Desarrollo Global (2021), la Iniciativa Global de Seguridad (2022), y la Iniciativa de Civilización Global (2023), y de conceptos que se caracterizan por la contribución y participación de la potencia asiática en los fenómenos económicos, institucionales, financieros y geopolíticos mundiales actuales.

A dicho cúmulo de esfuerzos se le ha dado diversas denominaciones dependiendo del sujeto y propósito que lo anuncia: “Globalización”, “Modernización”, “Mundialización”, o el que fue por varios años consecutivos el favorito del oficialismo chino: “La Nueva Ruta de la Seda”, ahora bien, ¿usar uno u otro cambia tanto el significado implícito? Cuando nos referimos a la Globalización, hay un factor de expansión que se deja entrever en el lenguaje, y que no es precisamente el enfoque que China le quiere dar a su proceso, pues precisamente éste ha intentado diferenciarse de los esfuerzos estadounidenses de expansión, y hasta cierta medida, lo ha logrado con éxito. Este término trae consigo un bagaje amplio de forzosa imposición y de un cambio de patrones tradicionales y culturales para darle apertura a lo extranjero que viene a “renovar y transformar positivamente”.

Diversas fuentes chinas han contribuido significativamente al conocimiento sobre lo anterior, debido a lo que el país experimenta en el siglo XIX conocido como *el siglo de la humillación*, -periodo que le costó décadas de desarrollo y la sometió a escaladas de deuda y

perdida de territorio, prestigio y aislamiento-, es razonable que haya elegido mantenerse alejada de términos que en otro momento han sido usados por Occidente cuando se encuentra en procesos de expansión.

El segundo en la lista es Modernización, un término que el gobierno chino ha venido implementando cada vez más, mismo término que China usó por años para referirse al proceso de cambio interno que estaba teniendo lugar en su sistema político y económico y que llevó gradualmente a catapultar su transformación como potencia y tomador de decisiones en las Relaciones Internacionales y a construir el Estado que es hoy.

En diferentes discursos, los líderes chinos se han referido de esta forma a las iniciativas que componen su proceso de mundialización, haciendo un esfuerzo por conectarlas con su objetivo de llevar un proceso de transformación tecnológica e interconectividad no sólo al interior de China sino también a las regiones de Asia Central, y luego en su versión más expansiva, también a África y América Latina y el Caribe (ALC). Este término no sólo vendría a sustentarse en algo histórico, sino también en algo más palpable como son los proyectos que ya se están llevando a cabo en estas regiones y que han sido objeto de un porcentaje de inversión importante y ha colaborado de manera positiva a la visión de China en el mundo como “potencia responsable”.

Por su parte, un hecho aislado pero muy importante es la denominación por parte de los líderes chinos de una de las iniciativas que conforman el proceso de mundialización como “La Nueva Ruta de la Seda”, distinción que tiene profundas implicaciones simbólicas y prácticas, y que refleja tanto un vínculo con el pasado histórico como una visión para el futuro

global<sup>1</sup>. China con esto buscaba emular la “Ruta de la Seda” de la dinastía Han (206 a. C. - 220 d. C.), momento en el que alcanza uno de sus grandes apogeos históricos como actor internacional, y que además pudo facilitar no sólo el comercio con Medio Oriente y Europa sino también el intercambio cultural a partir de la movilización de personas.

Dado que las iniciativas actuales buscan no solo la conectividad sino también la cooperación entre naciones, dejando de lado ideologías y creencias, para poder sumar un mayor número de socios, esta narrativa ha sido clave para reflejar el enfoque estratégico de China en este proceso. A fines de esta investigación, se le llamará “Mundialización china”, entendiendo que se quiere aún hacer referencia a un proceso de interconexión global, pero haciendo a un lado los tintes negativos como la expansión (cuando se usa el termino globalización), y a los tintes positivos del discurso oficial (cuando se usa el término modernización), que pretende vender estas iniciativas como panacea para los países en desarrollo.

Una vez aclarada la cuestión de la terminología, esta investigación busca mostrar las implicaciones de esta Mundialización china en Latinoamérica, entendiendo que, para ello, los métodos cualitativos tradicionales pueden no ser satisfactorios para identificar estas implicaciones de manera eficiente. Por ello, se ha recurrido al uso de un método cuantitativo como lo es el análisis a partir de Teoría de Juegos a través de su aplicación en el campo de las Relaciones Internacionales, lo que mezcla de forma mucho más práctica un enfoque combinado.

---

<sup>1</sup> Véase "How China's Belt and Road Took Over the World", The Diplomat, disponible en <https://thediplomat.com/2023/09/how-chinas-belt-and-road-took-over-the-world/>.

Asimismo, como medio de justificación, al tratarse de un tema contemporáneo y aún no desarrollado en su totalidad, existe poca bibliografía sobre sus posibles repercusiones. En el debate actual del problema existen pocas aportaciones que estudien el objeto con cálculos predicciones y/o modelos, por lo general, estos estudios suelen ser guiados por suposiciones que son, en su mayoría, difíciles de corroborar. Este trabajo pretende calcular -tanto como sea posible en ciencias sociales- a través de variables en la matriz, los posibles resultados y escenarios del problema en cuestión.

En este sentido se planea usar la teoría de Dougherty y Pfaltzgraff (1993) “*Teorías en pugna en las relaciones internacionales*”, cuyo apartado describe el uso de teoría de juegos en relaciones internacionales, partiendo de la idea de que cada actor representa un jugador, y el resultado es calculado a través de promesas, mensajes, actores, percepciones y muchos otros elementos que se someten a observación en una matriz, donde se visualizan las posiciones esperadas de cada uno.

Dentro de las dinámicas que explican los autores, existen distintos tipos de juego. Se espera que la relación pueda ser analizada a través de un juego de suma no cero, descrito por el autor de la siguiente manera:

[...] no es exclusivamente competitivo en el sentido de que lo que uno gana el otro debe perderlo. La suma de ganancias y pérdidas no necesita ser cero. [...] Hay espacio en este tipo de juego para elementos tanto de conflicto como de cooperación: en algunos juegos, ambas o algunas de las partes pueden ganar, y al final del juego ambas o varias partes pueden estar adelante con cantidades diferentes (Dougherty y Pfaltzgraff 1993, 525).

Lo anterior, va estrechamente ligado a la hipótesis que plantea la investigación: Si bien una gran parte de las investigaciones existentes aseveran que China busca enmarcarse

en un escenario conflictivo con estas iniciativas, buscando herramientas y controles agresivos sobre sus vecinos y el mundo, este trabajo plantea que, muy por el contrario, el resultado del proceso de Mundialización china en Latinoamérica no vendrá a suponer un choque contundente con EE.UU que genere un enfrentamiento directo entre ambas potencias a nivel de un conflicto bélico. Esto debido a que los estados no se enmarcan en coyunturas bélicas a no ser que su seguridad o prestigio estén en riesgo, en otras palabras, siempre que no haya cuestiones que afecten el interés nacional de los actores, las cuestiones comerciales tienden a sobreponerse.

Para poder validar este planteamiento, se decidió el desarrollo de dos primeros capítulos que sustentan esta idea: en el primer capítulo, se da una primera visión histórica sobre la relación sino-latinoamericana del siglo XXI para lograr entender los procesos por los que ha pasado la misma y así ver en qué status se empezó el acercamiento cuando China comenzó a promocionar sus iniciativas y cómo se encuentra la adopción actualmente de estas iniciativas en la región.

En este se narra como la relación sino-latinoamericana ha evolucionado significativamente desde el comienzo del siglo XXI, marcada inicialmente por el auge de los *commodities*, que propició un nuevo orden económico y un acercamiento entre China y América Latina. Aunque este vínculo se fortaleció con la creciente participación de China en las economías latinoamericanas, entre 2013 y 2018, se observó una disminución en los intercambios comerciales entre China y Latinoamérica, atribuida en parte a la desaceleración de la economía china.

A pesar de estos desafíos, el interés de Latinoamérica en unirse a las iniciativas de mundialización de China se mantuvo, lo que lleva a una fase actual donde se evalúa el estatus y el impacto de estas iniciativas en los países latinoamericanos, mostrando el complejo tejido de relaciones y el papel estratégico de América Latina en la expansión global de China.

Por su parte, el segundo capítulo estudia y analiza cómo la inclusión de Latinoamérica en estas iniciativas chinas sugiere un cambio significativo en el orden mundial, que algunos analistas ven como el prelude de una nueva Guerra Fría. Sin embargo, este análisis propone que la estructura actual de las relaciones internacionales, junto con la diversificación de las relaciones comerciales entre China y los países latinoamericanos -hacia sectores menos extractivistas y más orientados a servicios-, no favorece la emergencia de un conflicto de gran envergadura.

Por otro lado, también se explora el debate sobre el nuevo Orden Mundial y el posible comienzo del fenómeno de bipolaridad entre China y Estados Unidos, promoviendo un enfoque que apuesta más a la multipolaridad, donde múltiples actores, incluidas las potencias emergentes y los organismos no estatales, juegan roles significativos. Este análisis sugiere que, a pesar del creciente poder económico y militar de China, la complejidad de las relaciones internacionales actuales y la interdependencia global limitan la posibilidad de un conflicto directo a gran escala, apuntando más bien hacia una coexistencia competitiva dentro de un orden mundial multipolar.

La importancia de este capítulo radica en el descarte de ciertas asunciones que se han hecho sobre las implicaciones que estas iniciativas podrían tener, y como se ha concebido de una manera muy cerrada -muchas veces- la visión que podría dominar a las dos potencias

(China y Estados Unidos) cuando se trata de llegar a un enfrentamiento directo por la mera importancia del territorio latinoamericano.

El Capítulo III de la tesis aborda la complejidad del proceso de mundialización china en Latinoamérica desde la perspectiva de la teoría de juegos a partir de la obra de Dougherty y Pfaltzgraff (1993) “*Teorías en pugna en las relaciones internacionales*”, sugiriendo que, a pesar de la existencia de tensiones comerciales, financieras y militares entre China y Estados Unidos, las condiciones para un conflicto directo de gran escala no están completamente establecidas. Con la salvedad de que tanto escenarios de conflicto como de cooperación coexisten en la dinámica de la relación entre estas dos potencias con respecto a Latinoamérica.

Como estudiante de Estudios de Asia y África en Latinoamérica, la sensibilización sobre asuntos de área tiene un tono diferente, pues se vuelve cada vez más necesaria como herramienta al comparar la producción académica existente desde Latinoamérica contra la producción occidental, así como también cada vez es más necesario incursionar en métodos cuantitativos en el campo de las ciencias sociales y los estudios de Área, se espera que esta tesis pueda ser un recurso para cubrir ambas necesidades.

## CAPÍTULO I

### **La relación China-Latinoamérica en fases: Antecedentes directos al proceso de Mundialización china en Latinoamérica**

Cuando se trata de sistematizar los antecedentes directos al proceso de mundialización china en Latinoamérica, puede haber una variedad de mecanismos para tal tarea. Esta investigación plantea estudiar la relación sino-latinoamericana, detallando los momentos exactos donde esta relación dio lugar a la expansión y consolidación de las iniciativas chinas: la Iniciativa de la Franja y la Ruta lanzada en 2013; la Iniciativa de Desarrollo Global presentada en 2021; la Iniciativa Global de Seguridad propuesta en 2022 y la Iniciativa de Civilización Global iniciada en 2023.

Asimismo, Existe un gran reto cuando se trata de analizar procesos que eluden a toda Latinoamérica, en especial, por las particularidades especiales de cada país. En lo referente a la relación con China, sin duda esto no es una excepción. De manera muy general, ya avanzados en la segunda década del siglo XXI, China ha tenido distintos matices de participación tanto en el ámbito económico como en el político, con su relación con los países latinoamericanos.

En este sentido, para fines de la investigación, se pueden identificar marcadamente algunas tendencias a partir de zonas geográficas, -a muy grandes rasgos- se vislumbran tres posturas que de alguna u otra forma definen la posición china frente a los países de la región latinoamericana: favorable, negativa y neutral.

En primer lugar, la mayor parte de los países sudamericanos, en especial Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela, que pasan a tener un rol más favorable en la relación con China, inclusive destacando en su participación como inversor de capital en esta región (Slipak. 2014, 108). En segundo lugar, se destacan aquellos cuya política exterior se encuentra alineada con intereses estadounidenses, o los que mantenían para ese momento relaciones diplomáticas con Taiwán, postura que varios países siguen esbozando - en específico Paraguay, Belice, Haití, Guatemala e islas caribeñas como San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas- (Emisoras Unidas 2024). Este tipo de relación claramente obedece a una de tipo más negativo, aunque es parte del proyecto chino de mundialización el poder llevar a cabo este proceso sin un incentivo ideológico con los países asociados.

Por último, podría decirse que hay una postura un poco más compleja de definir, que para este caso se puede denominar como “neutral” por parte de China en algunos países latinoamericanos, esta no necesariamente negativa pero tampoco se puede catalogar como excelsa, más bien obedece a las circunstancias concisas y a las motivaciones de China en cierto momento, en esta categoría volvería a entrar Paraguay, y a su vez también México, Costa Rica y República Dominicana. Todo lo anterior debe ser tomado en cuenta cuando se analizan los primeros pasos hacia la relación que más tarde llevarían a la mayoría de los países de la región a formar parte activa de las iniciativas chinas de mundialización.

Ahora bien, ya aclarado este primer límite de categorización en la relación sino-latinoamericana, este capítulo pretende ahondar en esta relación previa al proceso de mundialización chino en Latinoamérica a partir de cuatro fases, ya que éstas facilitan el

entendimiento de cómo es que se fue tejiendo este proceso en el hemisferio a partir de la vinculación con un escenario internacional cambiante.

La primera fase se dedicará al *Boom de los commodities* en Latinoamérica, también designado como el *Consenso de los Commodities*, a menudo descrito en la literatura como un proceso que tomó lugar ya entrado el siglo XXI, más específicamente a partir del año 2003 (hasta su finalización en 2008), el cual implicó un nuevo orden económico y político-ideológico que se caracterizó por el aumento sostenido de los precios en las materias primas debido a la alta demanda que los mismos tenían en la exportación por potencias emergentes, pero también por los países considerados como potencias tradicionales (Svampa 2013, 30).

Por su parte, la segunda fase (2008-2013) ilustra cómo el boom de las *commodities* rearticula la forma en la que se concebían las relaciones comerciales en la región, gracias a la llegada de China y la participación de este en las economías latinoamericanas. Para ello, se analiza el rol que tiene la crisis financiera en los Estados Unidos.

Asimismo, la tercera fase que precedió a la mundialización china en la región se produce de 2013 a 2018, donde hay una disminución considerable en los intercambios comerciales entre China y Latinoamérica, que han sido el motor principal para la consolidación de la relación. Esto derivado, entre otras cosas, por la desaceleración de la economía china.

Finalmente, la cuarta y última fase presentada (2018-actualidad), es propiamente un acercamiento a cómo se fue considerando la idea de que Latinoamérica se uniera a las iniciativas que llevaba China a cabo para su mundialización, y sitúa al lector en cuál es el

estatus actual de estas iniciativas en los países latinoamericanos, a manera de contextualizar las posiciones de estos países sobre la misma.

### **Primera fase: 2003-2008. Boom de los *commodities***

En principio, antes de indagar sobre qué significó este periodo para la relación sino-latinoamericana, es preciso que se delimite como es que China llega con pasos tan firmes en la búsqueda de nuevos socios comerciales apenas empezado el siglo XXI.

Erróneamente se tiende a pensar que la imagen de China actual (prospera, firme, estable) viene del periodo de reforma y apertura auspiciado por Deng Xiao Ping (1978-1989). Aunque indudablemente dicho periodo tuvo un impacto significativo en la economía china contemporánea, el periodo donde se hicieron los cambios que llevarían a China a ser considerada de las economías más fuertes a nivel mundial, sería el ciclo de reformas económicas de los años noventa llevadas a cabo por Zhu Rongji (Naughton 2007, cap. 4).

Esta nueva tanda de reformas tuvo tres políticas centrales: poner fin al sistema de doble vía, recentralización de los recursos fiscales y austeridad macroeconómica, también con el afán de que China reconfigurara los sistemas fiscal, corporativo, externo y financiero, y que más adelante pudiese convertirse en miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), disminuyendo a su vez el sector estatal en la economía. Entre otras cosas, esta última fase de reformas daría como resultado inexorable cambios en las dinámicas económicas chinas y mundiales. Entre los cambios que tuvieron lugar como consecuencia de las reformas, se encuentran la transformación a nivel demográfico que experimentó la población, que pasó a zonas más urbanizadas, la reconfiguración de las élites en China, y

otras características del capitalismo de estado (Naughton 2007, cap. 4). Asimismo, se da una flexibilización de la economía y una mayor vinculación al exterior, aunque el estado sigue jugando un rol central, da pie a que haya inversión exterior hacia China con la industria manufacturera (Slipak 2014, 103).

Sin embargo, el cambio más significativo a efectos de esta investigación es el inicio de la participación china en las Cadenas Globales de Valor (CGV)<sup>2</sup>, y a su vez, la consecuencia directa de la entrada de China a la OMC que, si bien significó que China iba a tener algunos inconvenientes en proteger sectores de su economía, abrió las puertas de un buen número de mercados a la economía China para la exportación de sus productos a precios muy competitivos.

Lo anterior significó un incremento importante en la producción de bienes manufacturados, que dieron lugar a la búsqueda de materias primas para poder hacerle frente a la demanda de estos bienes. Por todo lo anterior, los países del sudeste asiático se vuelven mucho más importantes para China, pero en cuanto a proveer la cantidad exorbitante de materia para producción que necesitaba el gigante asiático, serán insuficientes. Es en este momento que Latinoamérica comienza a tener un rol distinto para China, y posteriormente se va a dar la reconfiguración de su relación comercial.

Para 2004, el presidente Hu Jintao, viaja a varios países de la región (Argentina, Chile y Brasil), en esta gira, el aspecto más importante a destacar es que se firma un Memorando

---

<sup>2</sup> Secuencia de procesos productivos conectados entre sí, distribuidos en múltiples países del mundo, el valor lo adquiere el insumo al ser procesado y transformado en un producto de mayor valor, que, a su vez, servirá como insumo para el siguiente eslabón de la cadena.

de Entendimiento<sup>3</sup> con cada uno de estos países, dejando muy claro que la relación iba a llevar un enfoque bilateral. La importancia de este instrumento no sólo radica en el reconocimiento a China como economía de mercado, y en dejar claro a los nuevos tres socios comerciales que debían evitar prácticas antidumping a los productos chinos (Slipak 2014, 109), sino que sienta las bases para lo que será después una relación comercial fuerte.

Otro factor que sin duda fue tomado en cuenta para que China empezara a aumentar su influencia en la región en la década de los 2000s, fue la diversificación en la localización de Inversiones Extranjeras Directas (IED)<sup>4</sup>. En este sentido, primero se van a esas regiones donde comparten vínculos culturales, por eso primero fue hacia los países asiáticos, buscando sostener el abastecimiento de materia prima, y también generando plataformas para otros lugares (Avendaño 2014, 1000).

En una segunda etapa, el salto fue hacia países desarrollados, tratando de superar este estigma que había sobre la mala calidad de los productos chinos, es aquí cuando las empresas chinas van incorporando nuevos destinos a sus receptores de inversiones, por ejemplo, se refleja la importancia de países europeos, a pesar de que sean economías muy competitivas entre sí. Por su parte, en las últimas etapas de la IED es donde entran las regiones de ALC y África cuyo objetivo está principalmente asociado a asegurar el flujo de materias primas que permitan sostener la producción de bienes chinos y el consumo de una población con un

---

<sup>3</sup> Instrumentos de ley blanda (que carecen de carácter obligatorio y cuyo incumplimiento no puede ser exigido por las autoridades), que China ha decidido implementar para formalizar el compromiso tanto en sus relaciones pasadas con Latinoamérica, como en sus iniciativas actuales.

<sup>4</sup> Definida por la Secretaría de Economía mexicana como aquella inversión que tiene como propósito crear un interés duradero y con fines económicos o empresariales a largo plazo por parte de un inversionista extranjero en el país receptor. Secretaría de Economía.

poder de compra que va en ascenso, pero, además, también ante la urgencia de la saturación del mercado interno chino (Avendaño 2014, vol. 4).

Así es como se le da inicio al famoso *boom de las commodities*<sup>5</sup> en América Latina, que vino a suponer el aumento considerable del comercio entre los países de la región Latinoamérica y China. Se crea un patrón que funcionó muy bien para los actores involucrados, ya que se permitía el desarrollo de sus ventajas comparativas. Así, China podía exportar a los países latinoamericanos bienes manufacturados, y estos podrían a cambio exportarle a China el producto en el que eran más eficientes: materias primas.

Desde este primer momento, se puede apreciar cómo la categorización de los países latinoamericanos en posturas se va dibujando desde este proceso que unió comercialmente de una manera más estrecha a China con estos países. Aunque a principios de la década de los 2000 esta relación se podría ver como eminentemente comercial, hay matices políticos que también inciden. En este sentido, existe una vinculación más estrecha con los países donde el intercambio comercial fue mayor, así es como los países de Sudamérica siguen acaparando los primeros lugares del ranking<sup>6</sup>, pero esto también obedece a una cuestión política: la presencia mayoritaria de gobiernos de izquierda en estos países, proceso también denominado marea rosa.

Por su parte, los países de Centroamérica y el Caribe han tenido en general una relación muy distante, un buen ejemplo de cómo una cuestión política (reconocimiento de

---

<sup>5</sup> Término que generalmente se refiere a bienes físicos que constituyen componentes básicos de productos más complejos, también conocidas como materias primas.

<sup>6</sup> Ver tabla 1

Taiwán) incide en una cuestión comercial. Por último, también se puede apreciar la presencia de países que van cambiando estratégicamente su relación comercial con China sin distinción ideológica como es el caso de Costa Rica.

Sin embargo, si bien se puede concluir que en líneas generales el *Consenso de las commodities* fue muy exitoso, venía con un sinfín de implicaciones que dejaron grandes secuelas en los países latinoamericanos. Entre los efectos nocivos se encuentran la reprimarización de las economías (Quintanar, Alberto y Wong 2019) pues la orientación volvería a ser inminentemente trasladada hacia el sector primario de la economía, y con ello, se abandonan o descuidan los otros sectores y esto puede llevar a la dependencia, como en efecto sucede en varios casos.

Asimismo, otra consecuencia importante va a ser el desarrollo de un neoextractivismo, fenómeno que Svampa define como:

[...] puede ser definido como aquel patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales, en gran parte no renovables, así como en la expansión de las fronteras hacia territorios antes considerados como “improductivos” irrumpe dinámicas sociales, desplaza comunidades indígenas y campesinas (Svampa 2013, 34).

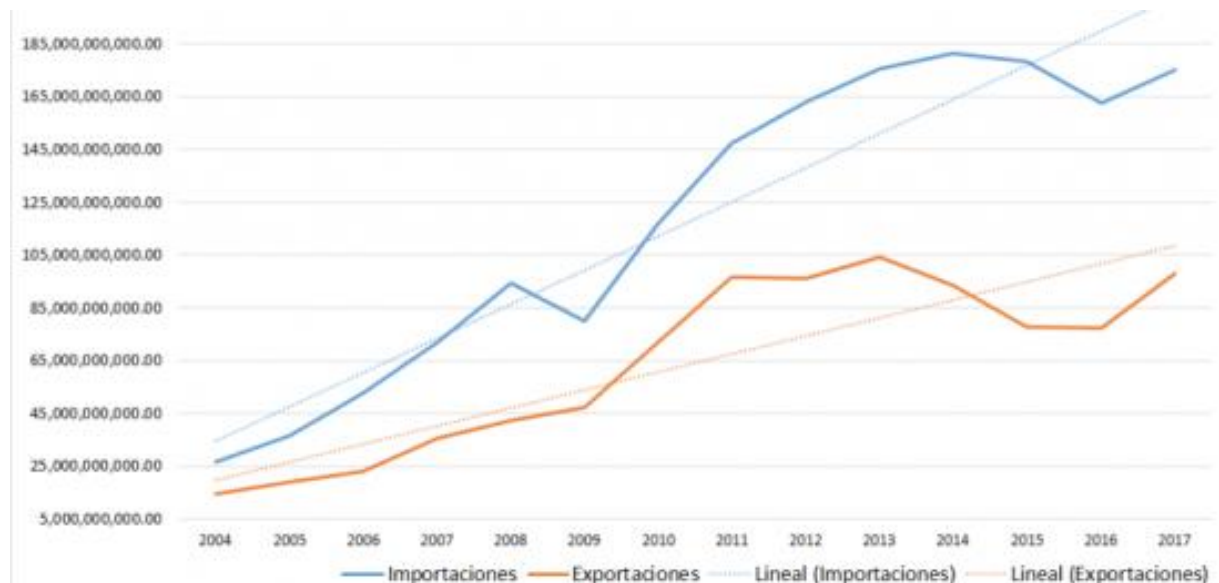
Pese a que el boom de los *commodities* pudiese a primera vista denotar una relación de suma-cero<sup>7</sup> (completamente a favor de China y en detrimento de las economías

---

<sup>7</sup> Concepto utilizado en teoría de juegos para designar a una relación donde lo que uno gana se le resta al otro jugador. Este y otros conceptos de la teoría serán abordados de manera más detallada en el capítulo IV.

latinoamericanas), los datos en la balanza comercial propician un acercamiento a la relación más preciso.

**Gráfico 1: Evolución de las exportaciones e importaciones de Latinoamérica hacia y desde China**



**Fuente:** Moreno, Helios. “Iniciativa para la Integración Regional Sudamericana (IIRSA-COSIPLAN): neoextractivismo y emergencia de Brasil y China en América Latina”, Revista de la Solcha (2019).

En este sentido, se puede apreciar como durante el periodo del boom de los *commodities*, si bien las exportaciones de Latinoamérica hacia China aumentaron considerablemente, no se puede dejar de lado el hecho de que la balanza comercial siguió estando en números negativos para la región latinoamericana, puesto a que seguían importando una cantidad de bienes de consumo desde China que superaba en millones de dólares (alrededor de 175 millones de dólares) las exportaciones de materias primas.

En conclusión, la necesidad que tiene China de Latinoamérica resulta evidente, pero, por otro lado, la necesidad que tiene Latinoamérica hacia China aún sigue siendo mayor, cuando se analiza en términos cuantitativos, al menos, todo indica que esta tendencia siga imperando, lo cual se seguirá analizando en los siguientes apartados.

### **Segunda fase: 2008-2013. Crisis financiera**

La crisis financiera (2008-2013) se consideró en todo el mundo como un parteaguas en términos de los procesos internacionales y el mercado. Sus consecuencias fueron numerosas, tanto así que los eventos tras la quiebra de Lehman Brothers<sup>8</sup> se han llegado a considerar por algunos autores como la peor crisis económica después de la gran depresión en el siglo XX (Ocampo 2009, 10). Por tanto, este apartado pretende exponer cómo es que un proceso mundial de tal envergadura tuvo repercusión en la relación sino-latinoamericana.

En este sentido, es importante destacar no sólo la idea de que, en promedio, la crisis financiera no impactó tan fuerte en las economías de los países latinoamericanos, sino que, además, este impacto va a depender en gran medida de la vinculación comercial que existía con respecto a China en cada región de Latinoamérica.

Se pueden identificar dos vínculos comerciales muy distintos y, por tanto, dos consecuencias distintas: la relación comercial con México y Centroamérica, porcentualmente muy inferior a la que sostenía China con Sudamérica para el 2008. En el caso de México, esta relación comercial -aunque no tan significativa- tiene lugar debido a sus fuertes lazos

---

<sup>8</sup> uno de los cinco grandes bancos de inversión estadounidenses

con Estados Unidos, y por tanto, la consecuencia de la crisis financiera se verá reflejada en la disminución de las remesas provenientes de mexicanos en EE. UU, y en la caída de sus exportaciones e inversiones debido a la restricción de la demanda y capacidad de EE.UU (su principal socio comercial) (Blanke 2009, 169).

Por su parte, Centroamérica y El Caribe para el momento, también sostenían con China una relación comercial muy pobre, como consecuencia de mantener una relación más estrecha con Taiwán (12 de los 23 países que reconocían a Taiwán para 2008 eran de LAC) que para ese momento restringía el comercio con China. El caso de Sudamérica es muy distinto, pues en virtud de la sólida relación comercial de China con la región, -que se deriva a su vez del boom de los *commodities*<sup>9</sup>-, si bien va a presentar consecuencias a partir de la crisis, estas serán mucho menores.

**Tabla 1. Volumen de Exportaciones e importaciones de los países de América 2000-2008**

	Exportaciones					Importaciones				
	Valor	Variación porcentual anual				Valor	Variación porcentual anual			
	2008	2000-08	2006	2007	2008	2008	2000-08	2006	2007	2008
Todo el mundo	15775	12	16	16	15	16120	12	15	15	15
América del Norte	2049	7	13	11	10	2909	7	11	6	7
Estados Unidos	1301	7	15	12	12	2166	7	11	5	7
Canadá	456	6	8	8	8	418	7	11	9	7
México	292	7	17	9	7	323	7	15	10	9
América Central y del Sur *	602	15	21	14	21	595	14	22	25	30
Brasil	198	17	16	17	23	183	15	23	32	44
Otros países de América Central y del Sur *	404	14	23	13	20	413	14	21	23	24
MERCOSUR †	279	16	16	18	25	259	14	24	31	41

<sup>9</sup> Véase apartado segundo de este capítulo.

**Fuente:** CEPAL. *Ver* Boletín Estadístico #43: Comercio Exterior de Bienes en América Latina y el Caribe - Primer Trimestre de 2021, 2021.

Si se desagregan los países de la tabla, se puede apreciar entonces que los países del Cono Sur, instituido como bloque en el Mercosur (Brasil, Uruguay, Venezuela, Argentina y Paraguay), experimentaron un mayor nivel de exportaciones en el 2008, 7% más que en el 2007, mientras que en países como México ocurre una situación completamente distinta, pues sus exportaciones disminuyen en un 2% en el año de la crisis.

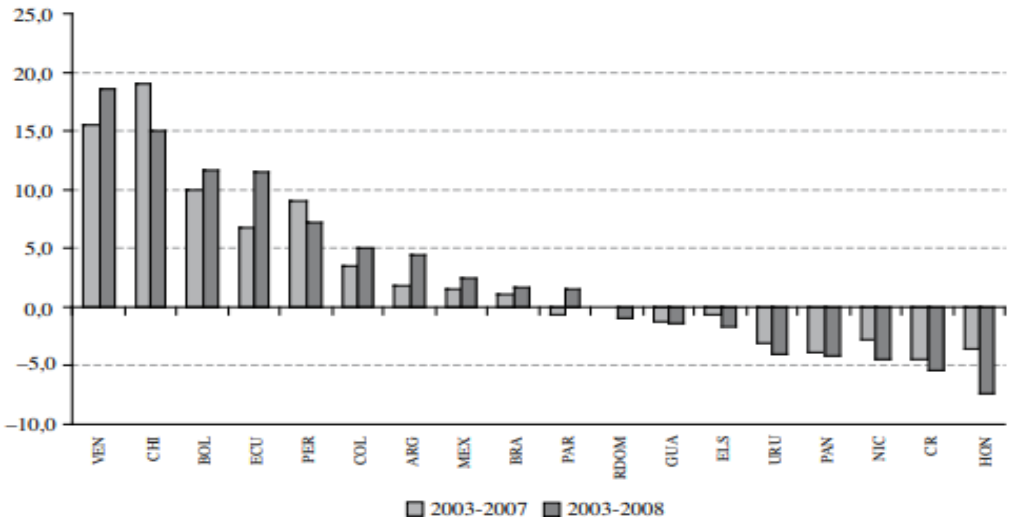
Quenan distingue fases en la crisis financiera y su impacto en los países latinoamericanos:

La primera, que corresponde a la "gran recesión" que sufrieron los países desarrollados en 2008-2009 y a los choques externos desfavorables consecutivos [...] trajo consigo una caída en los precios de las materias primas y una violenta contracción de los flujos financieros internacionales. Durante la segunda etapa, [...] se hizo en paralelo a una reactivación del comercio internacional y a un repunte en los precios de las materias primas [...] (Quenan 2014, 34).

En especial, la primera etapa ilustra como una región que es eminentemente exportadora de materias primas, al ver la caída del precio de este tipo de insumos -derivada a su vez, de la poca demanda en el mercado internacional y la falta de crédito-, inevitablemente va a suponer una contracción en el PIB de las economías latinoamericanas, lo anterior ocurre a causa del proceso denominado como deterioro de los términos de intercambio, el cual implica que las economías latinoamericanas -al depreciarse su bien de

exportación (materias primas)- se ven obligadas a aumentar sus exportaciones para mantener el mismo nivel de importaciones que antes de la crisis. Sin embargo, como bien señala Ocampo (2009), en la segunda mitad del proceso, los términos de intercambio mejoran. El siguiente gráfico ilustra este proceso:

**Gráfico 2: Pérdida o ganancia de los términos de intercambio en los países de América Latina y el Caribe expresados en porcentajes de PIB**



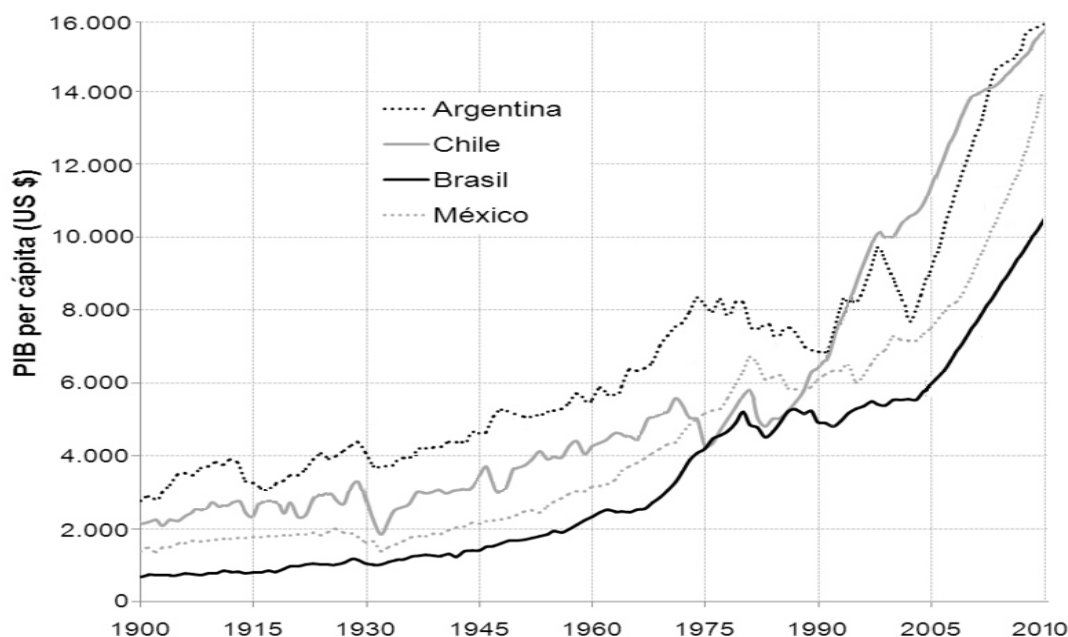
**Fuente:** Ocampo, José Antonio. "Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina." Revista Cepal (2009)

El gráfico muestra cómo es que, en los términos de intercambio de los países de Sudamérica, se siguió una tendencia más hacia el alza de los productos que exportaban (minerales y productos agrícolas) en la segunda fase de la crisis, mientras que los sectores de energía y petróleo (donde países como México lideraban) se deterioran en mayor proporción dando un resultado negativo (Ocampo 2009, 18).

En este sentido, se pueden ejemplificar dos consecuencias claras: las derivadas de la caída en el volumen del comercio internacional y las derivadas del deterioro en los términos de intercambio. Es así como se identifican dos bloques de países afectados por cada proceso: Centroamérica, México y el Caribe vendrían a ser los más afectados tras el primero de los procesos y Sudamérica por el segundo de éstos (Ocampo 2009, 31).

Esencialmente, el verdadero punto focal pasaría a ser el de la dependencia de las economías latinoamericanas hacia distintos actores del sistema. Algunas veces por la dependencia hacia Estados Unidos -y otras potencias occidentales-, y en este caso, se va presentando una evidente dependencia hacia China, insertándose en la dinámica de centro-periferia.

**Gráfico 3: PIB per cápita en países latinoamericanos en millones de dólares (1900-2010)**



Fuente: Gregorio, José De. (2008). El crecimiento económico de la América Latina. Del desencanto del siglo XX a los desafíos del XXI. *El trimestre económico*, 75(297), 5-45.

Sólo al hacer una comparación con los dos otros grandes descalabros del sistema económico internacional se puede observar que existe una diferencia sustancial en el caso de la crisis financiera del 2008. Si se observa<sup>10</sup>, los países estudiados no presentaron una contracción en su PIB, situación que si se observó tanto en el periodo correspondiente a la Gran depresión (1930), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y al periodo más agudo de la crisis de la deuda (1982-1984).

Ahora bien, ¿qué hace tan diferente a esta crisis económica de los otros eventos de recesión? La diversificación de actores. La región durante toda la década de los XX estuvo intrínsecamente ligada al comportamiento de la economía estadounidense pues éste representaba el mayor socio comercial de la gran mayoría de los países de la región. Lo anterior, consecuentemente, provocaba que los desequilibrios en la economía estadounidense produjeran inevitablemente desequilibrios en las economías latinoamericanas.

La llegada de China como socio comercial de la región vino a cambiar este único patrón de dependencia. Aunque no rompe con esta necesidad de las economías latinoamericanas en sus socios comerciales, reconfigura estos socios, añadiendo la participación de China como un país importador de *commodities* provenientes de Latinoamérica. Así, solo los países que mantuviesen una relación comercial poco estrecha con China serían los mayores afectados.

---

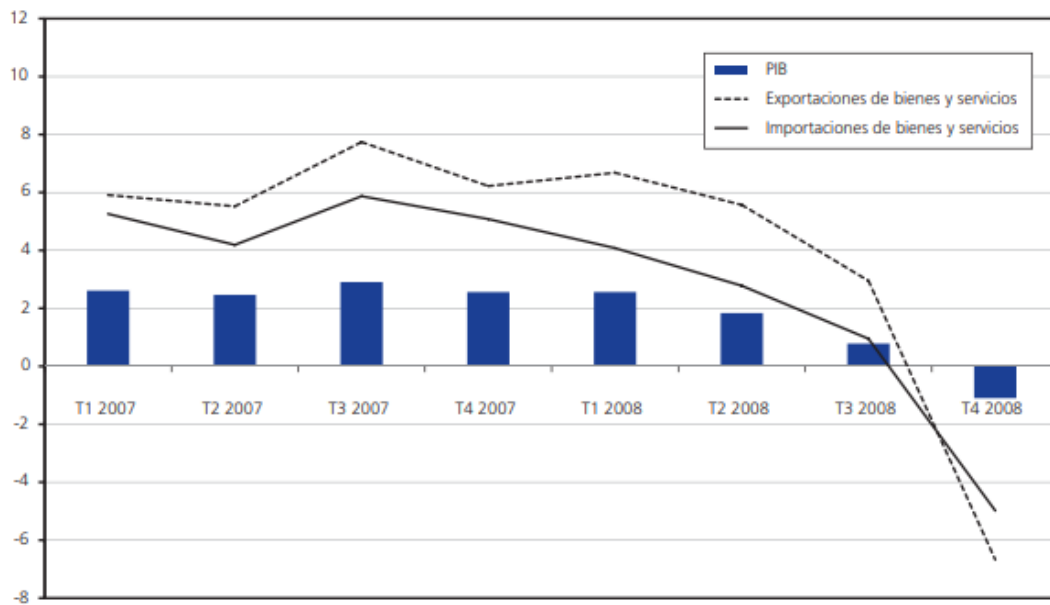
<sup>10</sup> Ver gráfico 3

Lo anterior, también vendría a estar relacionado con la forma en la que el gobierno chino canalizó la crisis financiera del 2008, para evitar así un descalabro en la economía. Zhao ilustra este proceso:

Después de la caída de Lehman Brothers septiembre de 2008, el Politburó del PCCh convocó a una reunión de dos días a principios de octubre para defenderse de la crisis financiera. Después de la reunión, El Consejo de Estado anunció una inversión de cuatro mil millones de yuanes (\$586 mil millones) paquete de estímulo económico el 9 de noviembre. Los bancos inyectaron enormes cantidades de dinero en toda la economía. Este enorme paquete de estímulo fiscal empujó rápidamente a la economía china fuera de la recesión (Zhao 2015, 41).

En consecuencia, se puede entender cómo es que, si bien hubo un decrecimiento en las importaciones chinas provenientes de Latinoamérica, -debido a la disminución de la capacidad de China para comprar en la misma proporción-, esta no representó una contracción significativa, como si sucede en la relación comercial de Latinoamérica con otros países occidentales, ejemplos paradigmáticos son los de Grecia, España y por supuesto el caso de EE.UU, países que se vieron afectados en una mayor medida por la crisis que China.

**Gráfico 4: comportamiento porcentual de la balanza comercial de los países de la OCDE T1 2017-T4 2008**



Fuente: OMC, La situación del comercio en 2008-2009. Ginebra: OMC, 2009.

Volviendo al tema de la diversificación de la dependencia hacia China, este proceso a su vez, converge con un fenómeno que estaba simultáneamente teniendo lugar en China: la proyección de su poder suave a partir de las Olimpiadas de Beijing 2008 (Giulianotti 2015), por lo que se produce la confluencia de factores adversos para que este proceso de multiplicación de socios comerciales en la región tenga lugar, sin encontrar obstáculos significativos por parte de EE. UU. Además, los próximos años fueron cruciales para la toma de decisiones en el modelo económico chino a seguir a futuro. Este último argumento se desarrolla con mayor detalle en el siguiente apartado.

**Tercera fase (2013-2018): Cambio del modelo chino y disminución en los intercambios comerciales**

En la tercera fase de la relación sino-latinoamericana, previo a la expansión del proceso de mundialización china, el elemento que va a marcar la pauta es el proceso de disminución en los intercambios comerciales que se produce por distintos factores: el cambio en el modelo económico chino que provoca la desaceleración del ritmo de crecimiento, la baja en los precios del petróleo y de otros *commodities* que eran objeto de exportación de varias economías latinoamericanas, la importante recesión que sufre Brasil en este periodo (OMC 2016) y los efectos del Brexit, que afecta tanto en el ámbito simbólico (por derribar el sueño integracionista), como en el ámbito real (por la imposición de reformas que afectarán comercial y financieramente a estos países) (Morillas, Pol y Sánchez 2015).

Sin embargo, esta sección se centrará en los primeros factores (cambio del modelo chino y baja en los precios de las materias primas), a razón de que son elementos que afectan la relación sino-latinoamericana de una manera más directa, dejando de lado la recesión de Brasil, pues se plantea estudiar las generalidades de esta relación.

El modelo en el que estuvo volcado China hasta la llegada de Xi Jinping tuvo varias implicaciones importantes: inversiones de capital altas (mayores al 50% del PIB) que produjeron desequilibrios macroeconómicos, una crisis medioambiental significativa, un estado con prácticas burocráticas corruptas -en especial en los funcionarios estatales con falta de supervisión-, la falta de un estado de bienestar colectivo, aunado a las condiciones laborales precarias para trabajadores y la supresión de sindicatos, cifras de desigualdad preocupantes, entre otras problemáticas apremiantes (Zhao 2015, 45).

El panorama anterior, si bien no muestra signos de que China iba a perder su lugar de influencia como potencia emergente, si podía eventualmente arriesgar la estabilidad del PCCh. Es por ello, por lo que se llegó a la conclusión de que el sistema necesitaba cambios importantes.

Aunque se pensaría que este cambio de modelo proviene completamente de la coyuntura, tenía raíces importantes en medidas adoptadas por los líderes chinos para procurar los niveles de empleo y producción después de la crisis financiera del 2008. En este punto, se instaura el anclaje del yuan a una canasta de monedas, básicamente, una decisión del sistema cambiario que hizo menos rentable para China exportar y más rentable producir, en especial si se trataba de manufacturas (Amighini 2015, 50). Las consideraciones de China como una economía que migra hacia el sector servicios serán analizados en el tercer capítulo de la investigación.

Otro elemento para considerar es que el cambio de modelo, si bien estaría centrado principalmente en una reconfiguración a nivel económico, se adoptaron también cambios a nivel político que merecen la pena destacar. De esta manera, se hace una reformulación de las políticas anticorrupción, a partir de la cual 300.000 cuadros fueron sometidos a investigación en el año 2014, se procura la centralización a partir de la institución del Grupo Directivo Central sobre la Profundización Integral Reformas (CLGCDR por sus siglas en inglés), interdepartamental dirigido por Xi, donde se lleva a cabo cualquier tipo de reforma, lo cual limitó el espacio de los demás líderes en la toma de decisiones, se afianzó el control del PCC sobre las facciones del partido, se hizo una modificación parcial al sistema legal

que dejó con menor espacio de autonomía a los gobiernos locales y además también el proceso de la jerarquización del partido sobre lo militar (Fasulo 2015, cap. 1).

Cabe señalar que, en el ámbito económico, el punto central del cambio de modelo no sólo era corregir las problemáticas expuestas anteriormente, sino además evitar que sucediera un proceso que ya había tenido lugar en las economías japonesa y surcoreana: la ralentización del crecimiento económico después de un proceso largo de expansión económica (Zhao 2015, 45). Por ello, era necesario abocarse al mercado interno, así como disminuir en gran medida sus inversiones de capital. Las reformas económicas y financieras más extensivas las describe el primer ministro para ese momento, Li Keqiang<sup>11</sup>:

China seguirá adelante con las reformas de las empresas estatales para mejorar la eficiencia y la productividad, con la liberalización del sistema bancario y de los mercados financieros. Aunque en China los formuladores de políticas están abordando actualmente las emergencias a corto plazo, en el largo plazo están tratando de impulsar el consumo para aliviar la dependencia excesiva de los mercados de exportación y reducir el derroche de inversión (Magri 2015, 10).

Por lo tanto, en los objetivos de los líderes chinos y en la toma de decisiones estaba impresa la idea de buscar un modelo que les permitiera seguir un crecimiento más sostenible (7,5%, que luego se tornaría en 4% para paulatinamente llevarlo a un 2,5%), y si bien esto

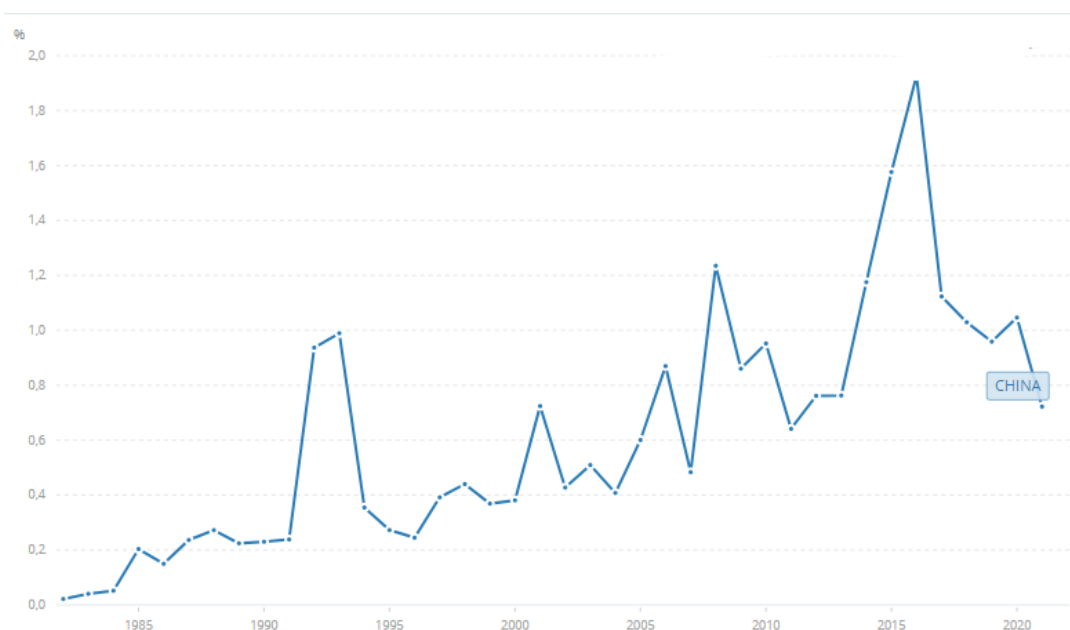
---

<sup>11</sup> Li Qiang fue el Secretario General del PCCh de Shanghai de 2017 a 2022. Durante el 20 Congreso Nacional del PCCh ocupó el segundo lugar en el liderazgo del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del PCCh. En marzo de 2023 fue designado el Primer Ministro de la RPCh

no dinamizaría la economía a las tasas de crecimiento anuales (alrededor de 10%) en las que había crecido por tres décadas, permitiría un crecimiento económico sin interrupciones.

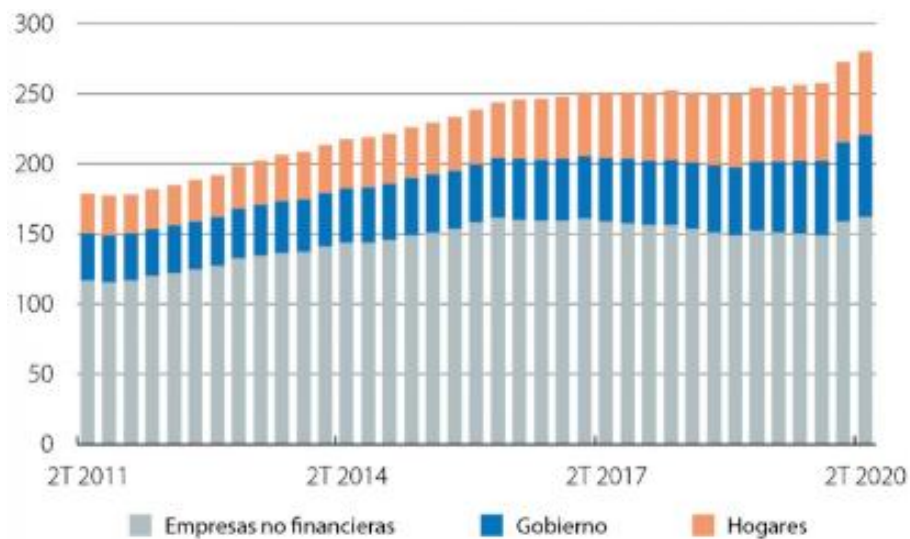
Lo anterior tuvo repercusiones también en la recepción de IED. Los siguientes gráficos hacen una comparación de la inversión en esta etapa y de su posterior consecuencia, la deuda:

**Gráfica 5: Inversión extranjera directa de China (1985-2020)**



Fuente: World Bank. Ver "Foreign Direct Investment, Net Inflows (% of GDP) - China.", 2022.

**Gráfico 6: distribución de la deuda pública china en Millones de dólares (2T 2011-2T 2020)**



Fuente: CaixaBank Research. *Ver ¿Quo Vadis, Deuda de China?, 2021.*

El primer gráfico muestra que, si bien en el 2015 estos niveles de inversión en capital fuera de China llegan a un pico, ya para el año siguiente descienden a las cifras, volviendo a niveles parecidos al 2010, con 0,6%. Sin embargo, un punto negativo es lo que sucede con la escala de la deuda pública, pues todo ese capital se ha ido insertando en otros sectores, y la tendencia sigue siendo a la alza, lo cual puede significar que China podría irse a una crisis de deuda.

En cuanto al análisis de las soluciones que establecieron los líderes chinos para enfrentrar esta situación, aunque en términos macroeconomicos se hallan instituido buenas resoluciones a las dificultades, existen aspectos importantes a considerar en la economía china que estaban siendo desatendidos por las propias autoridades chinas y por la comunidad internacional en sus análisis. China desde hace un tiempo expresa en foros internacionales su responsabilidad, deseo y necesidad como potencia emergente, de tener una mayor participación en cuotas de préstamos en instituciones financieras como el Banco Mundial y

el Fondo Monetario Internacional (EFE 2015). Sin embargo, es probable que este cambio de modelo deteriore su argumento, pues aunque seguiría teniendo un crecimiento admirable en los próximos años, sus demandas pueden ser diezmadas por países del bloque occidental a los que este incremento de cuotas perjudique. Esta y demás implicaciones serán abordadas en el cuarto capítulo de esta investigación.

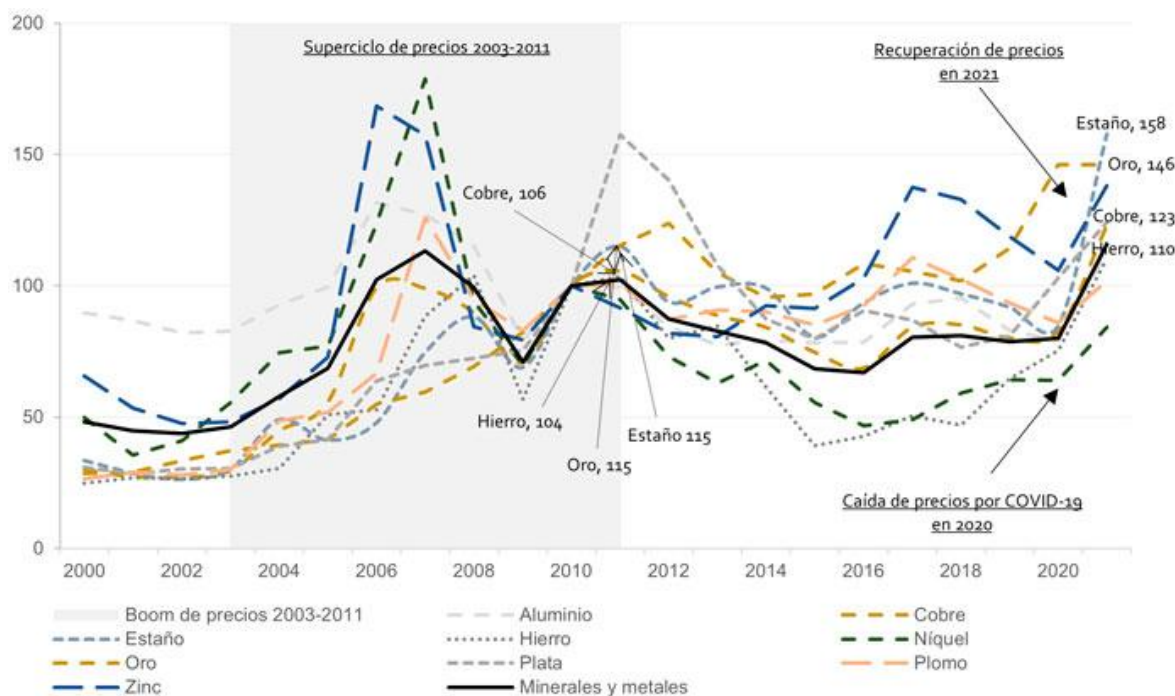
Mientras tanto, del lado latinoamericano existe un proceso importante que estaba teniendo lugar de manera simultánea. El mismo estaría relacionado a la baja en los precios de las materias primas, productos que componen la base de las exportaciones de la gran mayoría de estos países. Este proceso, a su vez tiene varias aristas y se inserta en la disminución de la relación comercial sino-latinoamericana.

No basta con considerar el hecho de que China haya cambiado a un modelo mucho más centrado en el mercado interno y menos dependiente de las importaciones de productos, sino además, el hecho de que la crisis europea venía arrastrando un problema de disminución del consumo, que se veía mucho más claro con la disminución de la demanda china (Sanahuja 2016, 17).

Simultáneamente, se venía gestando el proceso ocasionado por el *fracking* -técnica que permite extraer gas o petróleo del subsuelo mediante presión hidráulica-, que implicó un autoabastecimiento por parte de EE.UU (Martínez 2017, 46), lo cual deja a los principales compradores de petróleo de América Latina surtidos por un tiempo. Aunado a todo esto, uno de los miembros más importantes de la OPEP -Arabia Saudita-, también se vio en la necesidad de llevar a cabo una política de baja de precios para intentar recuperar el nivel de

demanda (Diario de la Universidad de Chile 2015). Estos fenómenos interconectados (*fracking* y cambio de modelo económico chino) generaron un panorama complejo para América Latina, enfrentando una caída en los precios de las materias primas y una disminución de sus mercados principales, lo que limitó su margen de maniobra económica.

**Gráfico 7: evaluación de los precios de materias primas en Latinoamérica y el Caribe. Periodo 2000-2020**



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base estadística del World Bank Commodity Price Data (The Pink Sheet) [base de datos en línea] <https://www.worldbank.org/en/research/commodity-markets>.

Todos estos elementos se tradujeron en una disminución gradual de los precios de las materias primas, se puede observar esencialmente que el año 2014 y el tercer trimestre de

2015 serían uno de los periodos más afectados. Esta disminución en los intercambios comerciales entre China y Latinoamérica, trajo consigo una serie de consecuencias que a fines de la relación sino-latinoamericana terminan por desgastarla de distintas maneras.

En el ámbito político, la disminución de precios, representó a su vez disminución de ingresos para la región, que se tradujeron en una serie de dificultades internas de los países latinoamericanos -en su mayoría de los regímenes de izquierda- para hacerle frente a las demandas de su población, y en términos de política exterior, se mermó exponencialmente la capacidad de los Estados para hacerle frente al liderazgo que promovía la política exterior de varios países (en especial Brasil y Venezuela quienes proponían una mayor cooperación Sur-Sur) (Sanahuja 2016, 14), esto sin duda afectaría la posición de estas naciones con respecto a China, pues sus posiciones en materia de política exterior siempre han estado supeditadas a los precios de los bienes que exportan: cuando estos son altos la política exterior es más activa, cuando los precios de sus productos son bajos, tienden a tomar posiciones más débiles en el terreno internacional.

El cambio de modelo, aunque se trata de un tema de política interna, ha cambiado radicalmente la forma de la relación con los países latinoamericanos. Ahora, cabría hacerse las preguntas, ¿Es o no una relación eminentemente comercial? ¿Existe algún otro elemento que la sostiene? Este es un argumento que se seguirá trabajando en los siguientes apartados. Ahora bien, si se puede concluir que esta situación alejó la vinculación sino-latinoamericana, ¿cómo es que los países de la región logran ser parte del proceso de mundialización propuesto por China en los años subsiguientes? El siguiente apartado aborda este respecto.

## **Cuarta fase: 2018-actualidad. Inicio de la promoción de la IFR en Latinoamérica y status actual las Iniciativas de Mundialización china en la región**

### **1. Inclusión de Latinoamérica y el Caribe en el proyecto de Mundialización chino: ¿una jugada del gobierno chino?**

Pese a que la mundialización china es un proyecto creado e implementado a partir del liderazgo del PCCh, conforme esta se fue expandiendo, muchos fueron los cuestionamientos que se dieron internamente en el partido, como una forma de determinar qué regiones serían incorporadas en primera estancia a tales iniciativas.

Si bien siempre se dejó claro que la IFR, GSI, GDI, o incluso la GCI, tenían un objetivo enmarcado en un enfoque político-económico, -búsqueda de coordinación política y de fortalecimiento de los lazos comerciales, etc.-, en un principio se creía que China tenía un objetivo primario de mundialización solo a partir de sus zonas de influencias cercanas, como el sudeste asiático. Sin embargo, 2018 fue un año que amplió la concepción de estas iniciativas, pues es cuando oficialmente Latinoamérica queda dentro de este marco -con la integración de Panamá a la IFR a principios de año- (Oliveira y Myers 2021, 488).

No obstante, previo a este acontecimiento, hubo consideraciones importantes por parte de los líderes chinos, deliberaciones que llevarían gradualmente a la conclusión de que Latinoamérica debía incorporarse como una parte de este ambicioso proyecto chino. Por lo anterior, es conveniente preguntarse: ¿En un principio se tenía esta convicción de integrarla al proyecto chino? ¿Fue un proceso lineal y expedito? ¿Cuáles fueron los elementos que avivaron el debate en el seno del liderazgo chino sobre la integración de Latinoamérica? ¿Qué

fue lo que finalmente terminó por convencer al liderazgo chino? Este apartado plantea darle respuesta a estas interrogantes.

China proyectó su imagen como potencia responsable, argumentando la importancia de la región latinoamericana en el Segundo Libro Blanco de China sobre América Latina y el Caribe de 2016:

ALC forma parte importante de las economías emergentes y los países en vías de desarrollo y constituye una fuerza relevante para preservar la paz y el desarrollo del mundo [...] China [...] respeta el derecho de los países de América Latina y el Caribe a elegir sus propios caminos de desarrollo y está lista para trabajar con los países de América Latina y el Caribe para fortalecer los intercambios de experiencias de gobernanza, profundizar la confianza estratégica mutua y continuar entendiéndose y apoyándose mutuamente en temas de interés centrales [...] (Consejo de Estado de la República Popular China 2016).

Pese a que en tal documento también se hace énfasis en que, en virtud de la asociación integral y cooperativa de igualdad, beneficio mutuo y desarrollo común<sup>12</sup> que mantienen con la región de Latinoamérica y el Caribe, China se compromete a usar el comercio, la inversión y la cooperación financiera como elementos claves de la cooperación.

Sin embargo, para el momento en el que la primera de las iniciativas es creada (IFR), China no se encontraba en la mejor posición con respecto a promover sus intereses en

---

<sup>12</sup> Tipo de caracterización que China le otorga a los países y regiones con los que tenga interés de fortalecer su relación.

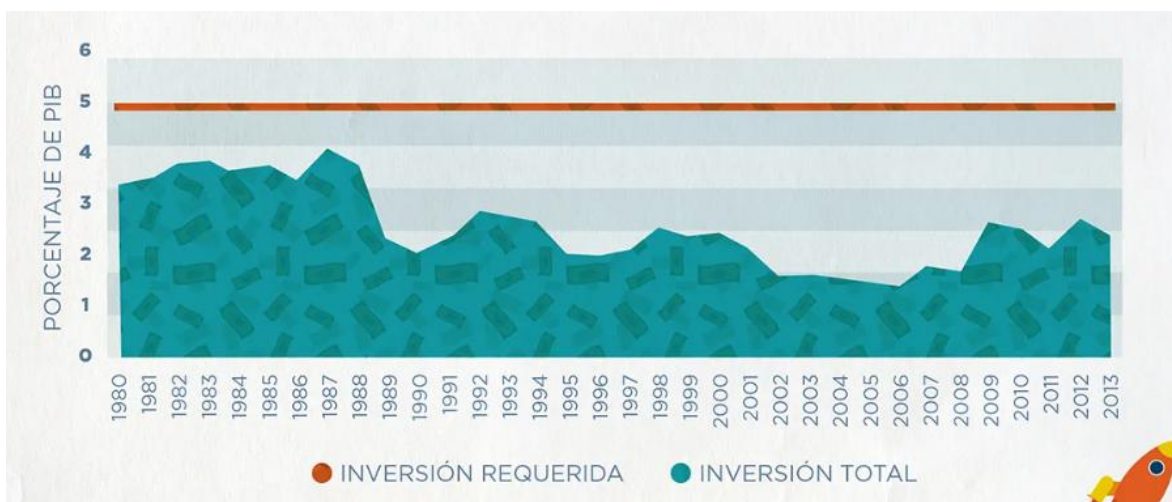
Latinoamérica debido a distintas coyunturas. Siendo la primera de estas un tema que podría provocar cierto distanciamiento en la relación por la esencia económico-comercial que desde un inicio ha caracterizado a la misma (la desaceleración económica que afectó a China entre 2015 y 2016, lo que redujo su capacidad de inversión externa y limitó su influencia en la región).

En este sentido, es necesario considerar que, contrario a lo que podría creerse, las inversiones chinas en Latinoamérica no eran tan rentables para el momento en que la IFR es planteaba como iniciativa. En muchas ocasiones, los proyectos de infraestructura en la región operaron a pérdida (se estima que el 25% de estos), mientras en su mayoría (60% de estos) no llegaron a ser materializadas según cálculos que se tienen desde el 2008 y 2021 (Oliveira y Myers 2021, 484).

Lo anterior, a su vez, obedece a la política llevada a cabo por Xi Jinping, conocida como “Nueva Normalidad”, donde se intentó minimizar el grado de inversión en regiones de alto riesgo, como parte de la estrategia de internalización y ralentización de la economía china (Amighini 2015, 49).

Sin embargo, lo anterior no representaba un fenómeno nuevo en el mundo, pero si en China. Desde la década de 1980, la inversión total de infraestructura en Latino América va a ir decayendo de su monto original (Ver gráfico 1) como una forma de cerrar la brecha existente entre inversión e infraestructura (Sven-Uwe Mueller y Fan Li; 164), e ir poniendo fin a los resultados negativos de la construcción de proyectos, así como de las pérdidas atribuidas a esta actividad en la región (en esta circunstancia específica).

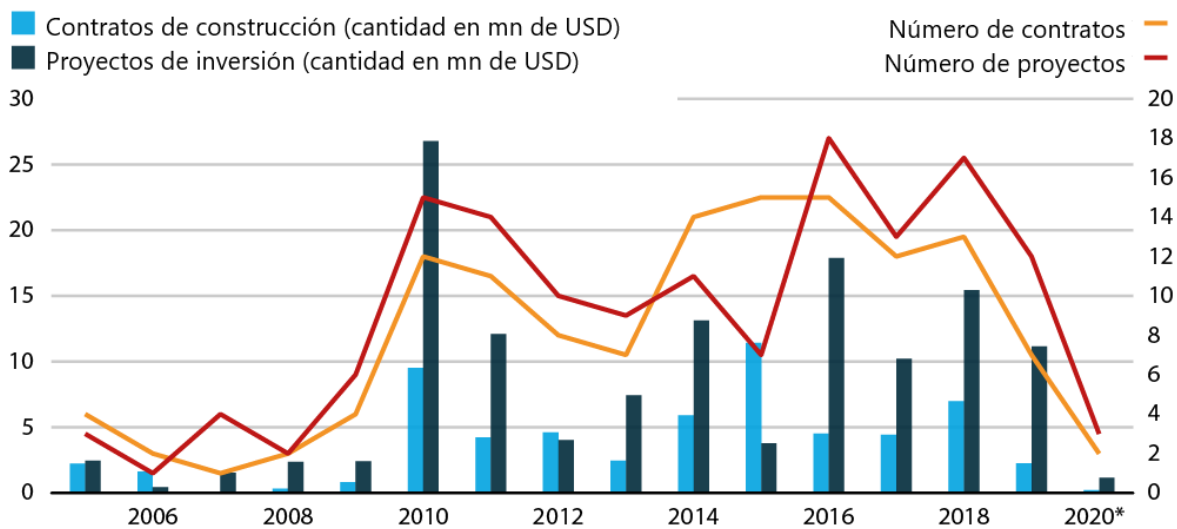
**Gráfico 8: Inversión mundial anual en infraestructura en Latinoamérica y el Caribe, (1980–2013)**



**Fuente:** Sven-Uwe M., Fan L. 2018. Chinese Infrastructure projects in Latin America and the Caribbean: The Experience of the Inter-American Development Bank, traducido por blog el economista.

Así pues, cuando China decide hacer lo propio, el comportamiento de su inversión en proyectos de construcción en Latinoamérica va a presentar un comportamiento similar a esta caída de la inversión en este tipo de proyectos que ya se veía desde antes por parte de otros inversores en la región.

**Gráfico 9: Evolución de los contratos de construcción y proyectos de inversión chinos en Latinoamérica**



13

**Fuente:** Oxford Analytica. "Chinese influence in Latin America will increase." Emerald Expert Briefings oxan-db (2020)<sup>14</sup>.

Al analizar el gráfico 9, se puede apreciar que el monto en miles de millones de dólares alcanza su punto máximo para el año 2010, posterior a la crisis del 2008, número que va a descender vertiginosamente para el 2012, -año de la toma de poder de Xi Jinping-, siendo este uno de los años con peor rendimiento en este sentido, pues tanto el número de los contratos de construcción como de proyectos de inversión se quedaron por debajo de los 5.000 millones de dólares.

Existen varios discursos y pronunciamientos de los líderes chinos que dejan entrever como Latinoamérica inicialmente no estaba incluida como parte de las iniciativas chinas. En

<sup>13</sup> Uso de la concepción de billón en inglés. Equivalente de 30 es 3000 millones de dólares.

<sup>14</sup> Traducción propia

primer lugar, existe, por ejemplo, el nombramiento de las regiones consideradas en la fecha de publicación del Plan de Acción, publicado conjuntamente por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Comercio, donde se establece que:

La Franja Económica a lo largo de la Ruta de la Seda tiene como prioridad hacer fluida la conexión entre China y Europa (mar Báltico) vía Asia Central y Rusia; entre China y el golfo Pérsico y el mar Mediterráneo, vía Asia Central y Asia Occidental; entre China y Asia Suroriental, Asia Meridional y el océano Índico. El rumbo prioritario de la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI radica en partir de los puertos del litoral chino y llegar al océano Índico pasando por el Mar del Sur de China, extendiéndose hasta Europa; de los puertos del litoral chino pasando por el Mar del Sur de China para llegar hasta el Pacífico Sur (Consejo de Estado de la República Popular China 2015).

Por su parte, siguiendo un poco la cronología de la IFR, única iniciativa china anunciada hasta el 2021, todavía a principios de 2015, el primer ministro Li Keqiang, en su informe sobre la labor del gobierno, esbozó su postura nuevamente sobre la iniciativa y dijo que China intentará: “fortalecer la infraestructura con sus vecinos, simplificar los procedimientos de despacho de aduanas y construir puertas de enlace de logística internacional” (Xinhua 2015). Haciendo hincapié en que se trataba de un proyecto alineado con las zonas de influencia directas de China.

Dicho esto, es importante destacar la siguiente interrogante: ¿Cómo va cambiando el discurso hasta que la región se convierta en una parte más del proceso de mundialización chino? Pareciera que no se alcanzó un consenso en este tipo de declaraciones. Cuando Wang Yi - al reunirse con la prensa en Ciudad de Panamá en Junio de 2017 junto con la vicepresidenta y Ministra de Relaciones Exteriores Isabel Saint Malo de Alvarado- anunció que China era considerada como una “Extensión natural de la Ruta de la Seda”, (Ministerio de Asuntos Exteriores de China 2017) estaba muy claro que ya las negociaciones al respecto habían acabado y que cada vez el número de países a firmar el Memorando de Entendimiento sería mayor.

Solo un mes antes de eso, Xi Jinping había declarado en la apertura del Foro de la Franja y la Ruta la oportunidad de una inclusión más abierta de la IFR:

La Iniciativa de la Franja y la Ruta tiene sus raíces en la antigua Ruta de la Seda. Se centra en los continentes asiático, europeo y africano, pero también está abierta a todos los demás países. Todos los países, ya sea de Asia, Europa, África o las Américas, pueden ser socios de cooperación internacional de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. La búsqueda de esta iniciativa se basa en una amplia consulta y sus beneficios serán compartidos por todos nosotros (Xinhua 2017).

Sin embargo, el cambio a un discurso más inclusivo deja aún muchas dudas sin contestar, a sabiendas de que la discusión en el liderazgo chino no tiene un carácter tan transparente como método para evaluar a qué se debe tal transformación en la amplitud de la

iniciativa, queda referirse a otro temor que el liderazgo chino tenía al hacer esta modificación: el riesgo a nivel geopolítico con EE.UU.

En un informe del gobierno de EE. UU se ilustra para los gobiernos latinoamericanos, las implicaciones de una iniciativa de la magnitud de la IFR en países con fallas estructurales graves, que se ven amenazadas por sus deficiencias a nivel de capacidad de pago y lo que EE.UU cataloga como una forma de reforzar la dependencia excesiva de la región a las exportaciones altamente cíclicas, el contrabando, la corrupción y el lavado de dinero en ésta (Koleski y Blivas 2018, 3). Un comentario que, bajo estas circunstancias, adquiere un tinte irónico al provenir de un país que ha intensificado la dependencia regional a lo largo del tiempo, pero que, además, más que reflejar un temor de los países latinoamericanos lo que intentaba esbozar es una preocupación propia.

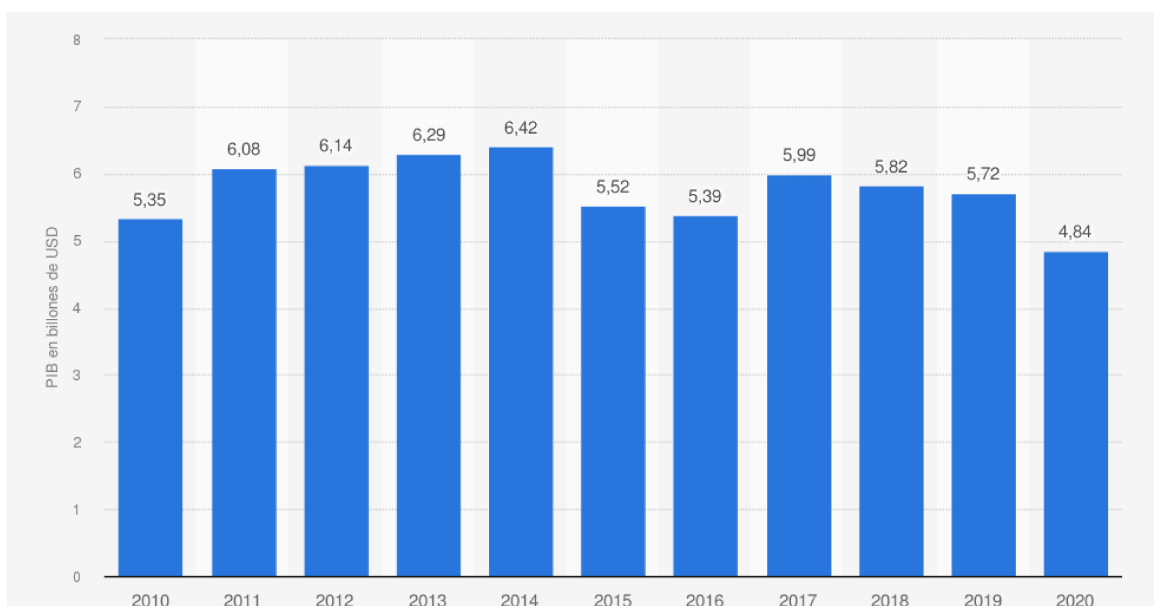
Así bien, tomando los dos elementos anteriores, -tanto pérdidas en las inversiones realizadas en infraestructura en la región latinoamericana, como la connotación geopolítica negativa de cara a la relación con EE.UU-, ¿Qué hizo que se diera finalmente una situación en que la relación sino-latinoamericana sobrepasara estos obstáculos y decidiera iniciar la firma de Memorandos de entendiendo de la IFR bajo los riesgos implícitos? ¿Es realmente esto una estrategia por parte del gobierno chino? ¿Qué posición tienen los países latinoamericanos? A continuación, se detallan estos puntos.

## **2. Latinoamérica se hace escuchar: Esfuerzos latinoamericanos para su integración en la Mundialización china**

Contrario a la creencia popular, Oliveira y Myers (2019) analizan cómo el esfuerzo para integrarse a las iniciativas chinas provino a partir de los países latinoamericanos, en una combinación de estrategia gubernamental que más tarde se une a los reclamos de los grupos sociales, en especial, las élites empresariales, quienes no querían quedarse por fuera de este proceso.

Ahora, lo anterior pareciera ser paradójico, pues los países latinoamericanos sabían que había riesgos para entrar a la primera de las iniciativas (la IFR), unos de tipo político -sacrificar una buena relación con EE.UU- y otros de tipo económico -aceptar las repercusiones que podría traer unas cifras de financiamiento tan alto-, en países que en general tienen poco ahorro, deuda, inflación y otros problemas macroeconómicos.

**Gráfico 10: Evolución del PIB Latinoamericano 2010-2020, en billones de USD<sup>15</sup>**



<sup>15</sup> Uso de la concepción de billón en inglés. Equivalente de 5,35 es 5.350 millones de dólares.

**Fuente:** Statista. *Ver PIB total de América Latina y el Caribe de 2010 a 2020 (en billones de USD), 2021.*

Sin embargo, las preocupaciones expuestas anteriormente se disiparon ante un asunto mucha más urgente. Como se aprecia en el gráfico 10, para el año 2015, a tan solo dos años después de que China hubiese anunciado la IFR ante la comunidad internacional, Latinoamérica se encontraba en un año con uno de los peores rendimientos. La década que va de 2010 a 2020 es lo que algunos autores denominan como “la resaca” momento de la historia latinoamericana donde la región lucha por recuperarse de los excesos que se produjeron al tener expectativas poco realistas derivadas del periodo anterior inmediato (Winter 2019, párr. 4).

Es decir, no solo se imposibilitó capitalizar el superávit derivado del boom de los *commodities*, sino, además, se creó un esquema de acción parecido al que había en los primeros años del siglo XXI, lo cual era poco viable, pues la región ya no se encontraba en una situación privilegiada.

Un estudio del FMI de 2018 evalúa los mayores riesgos a la hora de aumentar la inversión en Latinoamérica, usando como muestra principal para sus encuestas a empresarios, así como extrayendo datos de otras fuentes. En dicho análisis se destacaron desafíos como la burocracia ineficiente, la corrupción, las tasas impositivas, la inestabilidad política y la calidad de la infraestructura (Winter 2019, párr. 21).

Con un panorama tan negativo en la región, es aún más esperada la posición que tuvo Latinoamérica ante su no adhesión a la IFR, y la decisión de los líderes empresariales y élites

regionales se hace más racional. Es entonces más comprensible que, justo en el 2015, se pusiera en acción este plan para adentrarse a un proyecto que garantiza inversión para la región y, en consecuencia, para los intereses personales de las élites dominantes.

En este sentido, existen varias estrategias destacables en el proceso que siguieron estas élites y de cómo lo siguieron mecanismos que van desde el cabildeo en los distintos congresos, el lobby con funcionarios de gobierno chino, la manifestación clara y expresa de pertenecer en la iniciativa marcada en el discurso oficial, publicación de artículos, visitas oficiales y muchas otras.

Ejemplos paradigmáticos de una postura clara en el discurso oficial, fueron los casos de Bolivia, Chile, Cuba y Surinam quienes hicieron énfasis en la extensión de la IFR hasta la región latinoamericana, con esta imperiosidad de “conectar al Atlántico y al Pacífico”. Por su parte, Brasil fue mucho más proactivo y mostró su interés de participar en asuntos selectos de la IFR, así como por ejemplo también sucede en el caso de Ecuador. Todo ello, tuvo como consecuencia que finalmente se concretara la idea en el imaginario chino, quienes meses previos a la reunión China-CELAC de enero de 2018, en el Foro Ministerial en Santiago, Chile, ya se habían hecho una idea de la importancia que implicaría una inclusión de este tipo, cuestión que replicaba su discurso oficial (Oliveira y Myers 2021, 487).

Así pues, se da un mejor entendimiento de cómo es que la IFR, y a partir de esta, otras iniciativas chinas alineadas a la mundialización, aunque en un principio comenzaron con un espacio acotado y no tenían una intención inicial de adherir a Latinoamérica y a otras

regiones, a partir del accionar de los dirigentes y élites políticas de estos países, se fueron ampliando hasta llegar a concluir un ciclo completo de mundialización.

### **3. Elementos de la mundialización china**

La mundialización china por el momento es un proceso que, aunque parezca completamente desarrollado y meticulosamente definido, mucho de este apenas se encuentra en una fase de definición, razón por la cual este va mutando constantemente hasta adaptarse a los objetivos del gobierno chino y a las coyunturas internacionales.

Lo anterior, no significa que algunos componentes de la mundialización china dejen de funcionar una vez que se añade otro al listado de iniciativas, sino que siguen coexistiendo con los nuevos elementos que se le van añadiendo conforme avanza este proceso, que de acuerdo con Yong (2021), son parte de un plan para que estos obtengan validez y credibilidad en la comunidad internacional.

Esto a su vez, obedece a una lógica dialéctica china<sup>16</sup>, muy relacionada a la visión del plagio en China. En la sociedad china, a la hora de desarrollar conocimiento, no se ve desde la óptica de descartar una idea anterior, sino de ir construyendo con base a esta, pues existe un interés de complementariedad. En este sentido, el plagio no tiene una connotación negativa, ir hilando sobre una idea es rendir culto al autor original, por lo cual, crear una iniciativa muy parecida a la anterior no significa desacreditarla, sino mejorarla y contribuir a un concepto ya existente: el de mundialización china.

---

<sup>16</sup> Bajo la lógica de Shanzhai, donde se explica que la dialéctica en China no implica un conflicto de ideas y nociones, sino una complementariedad de las mismas.

Como fue mencionado anteriormente en esta investigación, son cuatro los elementos de la mundialización china que se pueden distinguir hasta el momento: la Iniciativa de la Franja y la Ruta (2013), la Iniciativa de Desarrollo Global (2021), la Iniciativa Global de Seguridad (2022) y la Iniciativa de Civilización Global (2023). Estas, pese a formar parte del mismo proceso tienen particularidades específicas que merecen ser discutidas, para tener un mejor entendimiento del capítulo cuatro cuando se aborden sus posibles implicaciones en la región latinoamericana.

En principio, se debe hablar de la iniciativa que de cierta forma ha llegado a dar inicio a esta serie de proyectos de mundialización de china: la Iniciativa de la IFR. Originalmente concebida en 2013, se anuncia en el marco de los esfuerzos de integración megarregional promovidos por la U.E y EE.UU como como el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP por sus siglas en inglés) y con la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversiones (TTIP por sus siglas en inglés), precisamente como una respuesta china a la política de pivote en Asia-Pacífico<sup>17</sup> (Rocha 2017, 572).

Son múltiples los aspectos que definen a la IFR. En principio, tiene como uno de sus principales objetivos el aumento de la interdependencia económica y de la interconectividad, así como la exportación del excedente de los productos chinos al extranjero y la inversión en construcción de infraestructura tanto de tipo dura -capital físico como gasoductos, parques industriales, etc.- como blanda -intangible porque se trata de las cuestiones jurídicas e institucionales para poder hacer posible esto primero- (Rocha 2017, 569).

---

<sup>17</sup> Esta política se refiere a la ampliación de la influencia en la región de Asia Pacífico, es una estrategia lanzada por la administración de Barack Obama.

Una distinción importante de hacer es la asociación de la palabra “Franja” que supone el traslado de estos objetivos a algunas regiones chinas como el Tíbet y Xinjiang, así como en los países del Centro de Asia, mientras que la acepción de “Ruta” tiene que ver más con una interconectividad marítima. La vinculación de estas se hace a partir de corredores económicos<sup>18</sup>. Específicamente, el Corredor económico China-Península Indochina es el que conecta a la ruta de la seda terrestre con la marítima, vinculando a China con las islas del pacífico (Dave, Bhavna y Kobayashi 2021, 3).

La Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta en su informe de 2019, como parte del discurso oficial afirma que:

[...] Es un proceso de apertura, inclusión y desarrollo común, no uno destinado a crear pequeños círculos de puertas cerradas o establecer un “Club de China”. No vamos a establecer divisiones en función de las ideologías ni practicar juegos de suma cero. Abrazaremos a todos los países que tengan la voluntad de participar en esta iniciativa (Embajada de la República Popular China 2019, párr. 86).

Básicamente, se trata de un proyecto inclusivo, donde no se ponen obstáculos de tinte ideológico que impidan la participación de algún país. Esto ha sido demostrado en la adhesión que han tenido miembros con sistemas políticos y económicos distintos al socialismo, como es el caso de Singapur o Italia. Esto contrarresta fuertemente con proyectos que anteriormente

---

<sup>18</sup> forma de conectar geográficamente varios agentes económicos para estimular el desarrollo de una región

han sido llevados a cabo por Occidente, donde un elemento importante es que los países miembros tengan un sistema “democrático” acorde a los términos occidentales.

Desde el momento de su lanzamiento, la IFR ha sido denominado como uno de los proyectos más ambiciosos del gobierno chino, no sólo expandiéndose al ámbito económico y político, sino que, además, cuenta con extensiones que van a otros espacios de la agenda de los países: la digitalización con la Ruta de la Seda digital, la salud con La Ruta de la Seda de la Salud y el medioambiente, con la Ruta de la Sede Verde (Tzili 2023, 168).

De acuerdo con el Foro China-Celac, hasta la fecha, son 21 los países latinoamericanos que se han unido a la Iniciativa de la Franja y la Ruta mediante la firma de Memorando de cooperación, siendo el último en hacerse parte, Honduras, apenas en el mes de marzo del 2023 (Xinhua 2023). Aunque ya son mayoría en la región los países que forman parte de la iniciativa, el problema que aún persiste es el de la opacidad, ya que hasta la fecha no hay un documento que indique de manera clara y sistemática las implicaciones de ser miembros de tal proyecto, y aunque hubiese mayor claridad, aun así, los compromisos que el Estado estuviese dispuesto a asumir representarían un acto de voluntad política, pues se trata de un mecanismo de ley blanda. Esto se debe precisamente a lo comentado al inicio del apartado: es parte de un proceso no definido completamente, que va añadiendo elementos nuevos conforme los necesita.

Como segunda Iniciativa en importancia y visibilidad, se encuentra la Iniciativa de Desarrollo Global (GDI por sus siglas en inglés, 2021). Sin embargo, esta cuenta con una connotación con un matice relativamente distinto que la IFR, en el sentido de que ya se tiene

una visión más extendida y precisa de lo que pretende esta iniciativa, básicamente enfocada en una visión de gestión de deuda, préstamos y subsidios.

En un discurso ante la ONU, Wang Yi, director de la Oficina de la Comisión de Asuntos Exteriores del Comité Central del Partido Comunista Chino, anunció que la GDI tiene como objetivos:

[...] hacer un llamamiento a la comunidad internacional para que conceda más importancia a la cuestión del desarrollo, fortalezca la cooperación internacional para el desarrollo y acelere la implementación de la Agenda 2030 de la ONU para el Desarrollo Sostenible (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China 2022, párr. 3).

Pese a lo anterior, sí existe un elemento de similitud con la IFR, ya que la Iniciativa de Desarrollo Global vendría a competir con un proyecto que está teniendo lugar en occidente, así como la IFR compite a su vez con proyectos occidentales de integración megarregionales. Este es el caso de la Asociación para la Infraestructura e Inversión Global, institución creada por los países del G7<sup>19</sup>, en el 2022 -un año después del lanzamiento de la GDI- y que compite con esta precisamente en la esencia de sus proponentes y en su enfoque ubicado en los préstamos con carácter de inversión (Expansion 2022).

Sin embargo, cuando se trata de iniciativas creadas en un marco que algunos autores categorizarían como “conflictivo”, se espera que las reacciones a ella sean diversas. En este

---

<sup>19</sup> El Grupo de los Siete es un foro político intergubernamental conformado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido

sentido, si bien no cuenta con un status consolidado con la firma de Memorando de cooperación como si ocurre en el caso de la IFR, ya existe una visión que podría catalogarse como positiva desde Occidente a este proyecto, ya que en foros internacionales ha sido reconocida y aplaudida, el ejemplo más emblemático es el del secretario general de la ONU, António Guterres (Tzili 2023, 256). Dicha iniciativa ya cuenta con el apoyo de 50 países que han sido integrados al Grupo de Amigos de la GDI en la plataforma de la ONU (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China 2022).

Por otro lado, se encuentra también en el conteo de iniciativas chinas, La Iniciativa Global de Seguridad (GSI por sus siglas en inglés), aunque dicho proyecto es anunciado por primera vez por el Presidente Xi Jinping en abril de 2022, -en la conferencia anual del Foro de Boao para Asia en China-, no fue sino hasta febrero de 2023 cuando se dio a conocer el documento conceptual del mismo.

Otro elemento importante de este proyecto es la Doctrina de Seguridad. Cai hace una recopilación de cómo ha evolucionado la doctrina de seguridad china desde que se dio a conocer la estrategia militar de la misma en la era maoísta (1949-1976), y este enfatiza en qué:

[...] desde que la doctrina militar de guerra local en condiciones de informatización fue adoptada en 2004, la estrategia militar de China se ha extendido significativamente desde la defensa de la seguridad de la patria de la nación a la protección de los intereses del país en el extranjero, lo que refleja la

proliferación global de los intereses nacionales de China como un resultado de su creciente poder (Cai 2022, 164)<sup>20</sup>.

Por lo anterior, se considera que China al proponer esta nueva Iniciativa Global de Seguridad, se encontraba extendiendo su propia doctrina de seguridad y estrategia militar. En especial, al enfrentarse a múltiples desafíos a la seguridad global descritos en el documento conceptual de la iniciativa como los conflictos, inestabilidad, unilateralismo, proteccionismo, que no solo son graves violaciones a los intereses del país en el extranjero, sino, además, son consecuencia inmediata de una coyuntura internacional que los líderes chinos consideran como “hostil” (Ministerio de Asuntos Exteriores de China 2023).

En vista de lo expuesto, hubo dos eventos importantes que presuntamente aceleraron la propuesta de este proyecto chino. En primer lugar, se cree que esta fue en parte, una respuesta de China ante la emergencia de guerra en Ucrania, que inicia a principios del 2022, y donde China -pese a haber mantenido una posición muy neutral en la misma- ha sido objeto de críticas en la opinión pública occidental, y ha debilitado su relación con Rusia (BBC 2023).

Asimismo, el otro evento significativo, tuvo lugar también a inicios de 2022. Hace alusión a los numerosos ejercicios militares por parte de La República Popular Democrática de Corea, antes de que se diera lugar a los Juegos de Invierno 2022 en China. A su vez, esta situación se genera luego de que en septiembre de 2021 se llevara a cabo una reunión entre

---

<sup>20</sup> Traducción propia

Wang Yi y su homólogo surcoreano, justo en la víspera del estancamiento de las negociaciones sobre desnuclearización donde China era intermediario (Reuters 2021).

Por su parte, también hay autores que catalogan este esfuerzo como una estrategia por parte de China para evitar enfrentamientos importantes en el Mar Meridional de China. Esto bajo la lógica de que, si hay un nivel adecuado de políticas públicas que cooperen en la consecución de un objetivo de seguridad, con la existencia de instituciones fuertes que las promuevan, entonces se podría considerar que las iniciativas de seguridad global pueden llegar a ser eficientes en la promoción de la cooperación para la seguridad (Setiabudi 2023, 3).

Sea cual sea la cuestión que haya detonado el anuncio de esta iniciativa por parte de los líderes chinos, es imperante discutir los principios que esta acuña: Mantener el compromiso con la visión de una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible; Mantener el compromiso de respetar la soberanía y la integridad territorial de todos los países; Mantener el compromiso de cumplir con los propósitos y principios de la Carta de la ONU; Mantener el compromiso de tomar en serio las preocupaciones legítimas de seguridad de todos los países; Mantener el compromiso de resolver pacíficamente las diferencias y disputas entre países a través del diálogo y la consulta y Comprometerse con el mantenimiento de la seguridad tanto en los dominios tradicionales como en los no tradicionales (Ministerio de Asuntos Exteriores de China 2022).

Aunque en un primer momento pudiesen parecer principios relativamente distintos, cuando se hace una revisión de los principios bases en la estrategia china de seguridad, se

pueden encontrar varias coincidencias. En específico, dichas coincidencias se encuentran tanto en la idea de que se debe de adaptar su estrategia de seguridad a las coyunturas específicas y los desafíos que se presenten en el ámbito internacional, como la idea de ir creciendo y aumentando el prestigio nacional, y en estas últimas décadas, internacional (Cai, 2022, 178).

Ahora bien, quizá esta iniciativa no tenga un efecto directo sobre la región latinoamericana, sin embargo, es necesario que sea tomada en cuenta a la hora de analizar como un elemento a sumar en la larga lista de factores que hacen de la relación con EE.UU una que podría categorizarse como compleja, y que a su vez, repercute en las posibles implicaciones de estas iniciativas en la región de una manera indirecta.

Por último, tratándose este de un análisis prospectivo, se hace relevante considerar a la más reciente de las iniciativas. Se trata de la Iniciativa de Civilización Global (GCI por sus siglas en inglés), cuyo anuncio apenas tuvo lugar en marzo del 2023. Aunque no se tienen muchos detalles sobre este nuevo proyecto del gobierno chino, las declaraciones que se dieron por parte de Xi Jinping en la Reunión de Alto Nivel del Partido Comunista de China (PCCh) en Diálogo con Partidos Políticos Mundiales, insistían en<sup>21</sup>:

[...] la comprensión del PCCh sobre la exploración del camino hacia la modernización, [...] y el deseo del PCCh de trabajar con los partidos políticos de todos los demás países para avanzar en sus causas de la modernización con sus propias características, impulsar los intercambios y el aprendizaje mutuo entre

---

<sup>21</sup> Se agregará más información de tal iniciativa conforme se vayan publicando los documentos conceptuales

las civilizaciones de todo el mundo y promover la construcción de una comunidad de futuro compartido de la humanidad (Embajada de la República Popular China en Nicaragua 2023, párr. 15).

De forma que, tal pronunciamiento de palabras deja un mensaje muy claro: la necesidad de poner énfasis en el trabajo de cooperación entre partidos políticos del mundo, presumiblemente no sólo a sabiendas de que estos pueden promover la cooperación técnica sino, además, aludiendo al tipo de evento del que se trataba, y a la idea de que los partidos políticos electos, pese a ser electos y legitimados, no deben buscar bajo ninguna lógica, imponer su ideología y valores frente a los demás (China Daily 2023).

A su vez, la nueva iniciativa del 2023, comparte dos elementos muy claros con la primera iniciativa anunciada en el 2013 (IFR): no cuenta aún con un plan claro sobre qué implicaciones tiene ser miembro de esta, y por otro lado, ambas comparten un sustento más de corte ideológico: la idea de una comunidad de futuro compartido de la humanidad, propuesta por Xi en diciembre de 2017, -y luego remarcada en la apertura de la Conferencia sobre el Diálogo de Civilizaciones Asiáticas realizada en Beijing-, donde el Presidente retoma la idea de Huntington (1993) sobre el choque de civilizaciones, y el inminente conflicto que enfrentaría la comunidad internacional sino se llegara a promover la idea de una comunidad que -sin importar la creencia, cultura o pueblo- podrían todos ayudar a crear (Schulz 2019, 5).

Ahora bien, estas son las estructuras sólidas que representan un esfuerzo del gobierno chino de instrumentar este proceso de mundialización china. Sin embargo, también resulta importante señalar aquellas narrativas y formas de discurso que alimentaron este proceso en

su fase conceptual, como es el caso del Nuevo Modelo de Relaciones entre Grandes Potencias (2012-2017) y la Diplomacia de Gran Potencia (2018-2021), que -en conjunto con la Doctrina de Seguridad china, explicada anteriormente- suponen el sustento teórico de las iniciativas.

En principio, se encuentra el Nuevo Modelo de Relaciones entre Grandes Potencias (xin xing daguo guanxi)<sup>22</sup>, instrumentado a partir de 2012 por la nueva administración de Xi Jinping, que representa varias implicaciones en materia de política exterior: en primer lugar, podría verse como respuesta al escenario hostil que China está considerando como uno de los puntos medulares a la hora de diseñar su estrategia de política exterior, pero es mucho más complejo que eso.

Este modelo ha sido implementado como un mecanismo para buscar legitimidad internacional, incidir en la distribución del poder (que sea claro qué áreas de influencia tiene cada potencia). A su vez, ha servido como estrategia de política exterior en cuanto a su incidencia en la seguridad e integridad territorial, así como una respuesta a la política de las últimas administraciones en Estados Unidos alrededor de China y una expansión de lo que se establece con Rusia en 1996 con la constitución de la Asociación Estratégica (Rocha 2018, 195).

En ese sentido, Puede calificarse como una propuesta que no sólo busca marcar una posición muy clara en torno a la proyección internacional de China y su posición en el mundo, sino además ofrecer como una segunda opción mecanismos que pudiesen servir como un

---

<sup>22</sup> NM, por sus siglas en español.

intento de cooperación y de conciliación con la potencia estadounidense, intuyendo así que China podría estar jugando a la dinámica de zanahorias y palos<sup>23</sup>, incluso con un rival como Estados Unidos.

En cuanto a lo que se refiere a la Diplomacia de Gran Potencia “con características chinas”, -propuesta a partir de 2018-, esta tendría implicaciones aún más teóricas y filosóficas que el primer concepto, vendría a representar una forma de relacionar la narrativa de “Sueño chino” (中国梦) de Xi Jinping, que a su vez se relaciona con el “Rejuvenecimiento de la nación”, dos nociones importantes en el periodo del mandatario, que obedecen a las metas también propuestas en el momento de su elección: la idea de convertir a China en un país próspero para 2021 y una nación rica para 2049. Para esto, Xi lanza su estrategia de los (cuatro) integrales (sige quanmian, 四个全面战略布局), los cuales básicamente tienen una connotación de exacerbación y resalto del nacionalismo y de la cultura tradicional china (Zhang 2017, 14).

En este mismo orden de ideas, la Diplomacia de Gran Potencia aporta un concepto profundamente enriquecido en términos del rescate de filosofías clásicas chinas, como por ejemplo el Confucianismo, que en su enfoque colectivista, promueve la protección al bienestar del pueblo como el principal interés del estado chino (Gómez 2017, 33). De esta

---

<sup>23</sup> es un lenguaje que se refiere a una política de ofrecer una combinación de recompensas y castigo para inducir el comportamiento. En Relaciones Internacionales, puede hacer referencia a por ejemplo un mecanismo de poder duro como una sanción económica seguida de una recompensa como el expreso del apoyo a través de un voto en una organización internacional.

forma, podría decirse que el concepto vendría a cumplir una función más pacificadora, entendiendo que el enfoque del NM queda un poco ambiguo en cuanto a su intención.

Por otra parte, una cuestión a considerar es que China tiene distintos métodos en la formulación de políticas públicas. Sin embargo, uno que se ha vuelto muy popular en varias administraciones -como las que estuvieron presentes en el proceso de reforma económica (1979-1998)-, está dividido en tres partes. Primero, es necesario llevar a cabo un proceso de instrumentación y procesamiento de estas, básicamente, una instrumentación teórica y de asimilación. La segunda fase, es una que se podría categorizar como de experimentación, donde se visualiza cuáles son las fallas que se tienen y qué elementos pueden mejorarse para construir sobre la base de estos. Finalmente, se llega a la etapa de la formulación de políticas formales, es aquí donde se desarrollan mecanismos oficiales para lograr los objetivos propuestos, que se materializan en instrumentos de ley blanda o dura<sup>24</sup>.

Sin embargo, en este punto del proceso, hay elementos que podrían indicar que el proceso de mundialización china sigue este patrón de una forma desordenada, puesto a que posterior a la etapa de experimentación -con el comienzo de la implementación de la IFR-, en los años posteriores se siguió la producción teórica sobre la proyección de China en el exterior, como es el caso de los conceptos previamente explicados, produciéndose un solapamiento de las fases, pues están funcionando de manera simultánea.

---

<sup>24</sup> La ley dura (hard law) se refiere a normas vinculantes con consecuencias legales claras, como tratados, convenios internacionales o leyes nacionales. En contraste, la ley blanda (soft law) incluye principios, declaraciones o resoluciones no vinculantes que orientan el comportamiento, como las resoluciones de la ONU o acuerdos políticos internacionales.

Pese a todo lo anterior, se sostiene la idea de que -si bien algunos proyectos no cuentan con un marco de acción y propuesta claro- las iniciativas y conceptos están interconectadas entre sí de principio a fin, todas son parte del proyecto chino de mundialización, y lo más probable es que sigan uniendo otras iniciativas, propuestas, conceptos y proyectos en el futuro de acuerdo con la coyuntura que se presente o a las fallas que se generen en un elemento de mundialización previo.

## CAPÍTULO II

### **Panorama actual: ¿una idea no contemplada?**

Una vez que el enfoque de mundialización se amplió considerablemente, hasta la inclusión de Latinoamérica en estas iniciativas, la pregunta que se hace parte de la academia que estudia este tema es ¿Qué implicaciones puede esto tener de cara a la relación con EE. UU? ¿Será este el comienzo de una Nueva Guerra Fría?

Para responder a estas preguntas, y argumentar que el escenario internacional e interno no están predispuestos tener un conflicto de una envergadura mundial, bien sea directo o indirecto, se dividirá el capítulo en cuatro apartados. En primer lugar, se plantea una recopilación de la literatura tradicional sobre la mundialización china, que tiene un enfoque mayoritariamente geopolítico. Es segundo lugar, se pretende darle respuesta al tipo de Orden Mundial que se está presentando en las RR.II, si podemos llamarle bipolaridad, o si, por el contrario, las condiciones no permiten un escenario como ese. En tercer lugar, se procura ver cómo la vinculación con Latinoamérica ha cambiado a una con menor carga neo-extractivista, para dar paso a una más de servicios, en la nueva fase en la se encuentra el proceso de globalización. Por último, se espera analizar si China puede considerarse una potencia a partir del estudio de sus bases materiales, en pro de observar si es posible que este conflicto derive de un choque de fuerzas militares, y cuál sería la correlación de fuerzas de pasar algo así.

#### **1. Del proceso de mundialización en Latinoamérica a la Guerra Fría 2.0: Una revisión de la discusión sobre el proceso de mundialización en Latinoamérica**

Mucho se ha escrito sobre el proceso de mundialización china en Latinoamérica. La mayor parte de la producción académica en un principio estaba dirigida a las implicaciones geopolíticas de tal iniciativa (como es el caso de los textos de Oliveira y Myers (2021); Tzili (2023) y Liu (2024). Sin embargo, con el pasar del tiempo y conforme las iniciativas tomaron una mayor participación en el discurso chino y se incorporaban en las agendas de los gobiernos latinoamericanos, la producción académica sobre el proceso de mundialización china fue incorporando más aspectos. Actualmente se incluye literatura orientada al comercio, inversión, ciencia, cultura, cooperación, medioambiente, etc.

Pese a ello, se plantea hacer una recopilación de la narrativa tradicional orientada hacia la geopolítica de la mundialización china en Latinoamérica, para así poder ponerlo a prueba con la hipótesis propuesta<sup>25</sup>.

En este sentido, hay autores quienes proponen que un escenario de Guerra Fría 2.0 es inevitable, aludiendo principalmente a que China es un factor principal en la dinámica de política interna estadounidense debido a que el país asiático ha intentado perturbar las estructuras internacionales existentes, buscando contrarrestar la hegemonía estadounidense que tradicionalmente ha dominado sobre las Relaciones Internacionales (Tchakarova 2021, 46).

Precisamente, podría inferirse que las iniciativas propuestas por China -la Iniciativa de la Franja y la Ruta (2013), la Iniciativa de Desarrollo Global (2021), la Iniciativa Global de

---

<sup>25</sup> Véase hipótesis en página 4

Seguridad (2022) y la Iniciativa de Civilización Global (2023)-, son esfuerzos firmes por parte de esta para cambiar el *statu quo*<sup>26</sup>. Así pues, Tchakaroya supone que:

Estas estrategias en competencia no pueden resultar en una situación de ganar-ganar. Eventualmente, la competencia sistémica entre EE. UU. y China fragmentará el mundo interdependiente y globalizado desencadenando centrífugas fuerzas de la bipolaridad, afectando profundamente a todo el sistema Global (Tchakaroya 2021, 47).

A su vez, el autor implementa un concepto en teoría de juegos, el no “ganar-ganar”, o en otras palabras “de suma cero” que supone que en un escenario de conflictividad como el que este describe, si Estados Unidos adquiere algo, necesariamente China tendría que perderlo. Sin embargo, China ha demostrado como competidor estratégico de las relaciones internacionales que no necesariamente otro país debe perder lo que esta gane, esto en cuanto a su rol como potencia responsable. Este argumento se amplía con posterioridad en el capítulo cuatro, donde se usará dicha teoría para el análisis de este fenómeno.

Otros autores concuerdan con Tchakaroya, no sólo al considerar a las iniciativas mencionadas anteriormente como un acto de contingencia ante las estrategias estadounidenses, sino además porque argumentan que China ha buscado neutralizar a EE.UU inclusive dentro de los foros internacionales que este maneja. Así pues, se plantea que China ha buscado participar cada vez más en ese orden internacional creado por EE.UU después de la segunda Guerra Mundial, como, por ejemplo, en la contribución de órganos del sistema de

---

<sup>26</sup> Orden político-económico imperante en las Relaciones Internacionales

Naciones Unidas (Woods 2021), y en los sucesivos reclamos de China para obtener una mayor participación como inversionista en las instituciones de Bretton Woods (EFE 2015).

En cuanto a la analogía de la Guerra Fría entre China y Estados Unidos, esta se vislumbra -de acuerdo a lo expuesto por autores- en virtud de que existen varios paralelismos conforme a los que se presentaron en la Guerra Fría entre EE.UU y la URSS (1945-1991). En ese sentido, se destacan: una coyuntura (Crisis del 2008) donde un actor (China) vuelve sus elementos nodales (militares, económicos, de poder suave) lo suficientemente fuertes como para considerarse un competidor de la potencia dominante; un modelo de desarrollo e ideología que se opone contundentemente a las planteadas por occidente, unas capacidades nucleares de ambos actores, que aunque no son comparables -pues las de EE.UU son mucho mayores-, las capacidades nucleares chinas y el aumento de su presupuesto de defensa<sup>27</sup> llegan a ser preocupantes (Khong 2019).

Con esta última consideración, se puede también sumar a la lista una corriente que tiene como principal objetivo demostrar que hay un trasfondo geoestratégico que vendría a resultar en el desplazamiento de EE. UU. como potencia principal en la región (Carrera, Oswaldo y Peñaranda, Jessica; 2020, 16). Obras como *In Destined for War* (Allison 2017); *Implementing Grand Strategy Toward China* (Blackwill 2020); *The twenty-first century will not be a 'post-American' world* (Nye 2012) e *Is a new cold war inevitable? Chinese perspectives on US-China strategic competition* (Zhao 2019), reafirman este argumento.

---

<sup>27</sup> Véase capítulo III, apartado sobre las bases materiales.

Por su parte, algunos textos tienen un enfoque más técnico de la relación entre China y Latinoamérica con respecto a las iniciativas chinas, visión que comparten tanto Sevares, (2011), como Girado (2018). Haciendo a su vez, énfasis en las diferencias estructurales que presentan las economías latinoamericanas, y como esto influye en que el impacto no sea homogéneo, específicamente, en cuanto a los casos de Brasil, ante la experiencia de un superávit comercial; o México que ha venido presentando un déficit en las proporciones (Girado 2018, 124).

Existe también una tendencia a ver el resultado económico desde una perspectiva más realista en el caso latinoamericano. Así es que mucha de la bibliografía se centra en la trampa de la deuda, como las aportaciones de George (1990) y Calden (2021), quienes aseveran que las iniciativas representan una estrategia de financiamiento que podría finalizar en un crecimiento de la dependencia de China.

En contraposición a esta concepción, hay también una marcada visión que se puede categorizar como una de corte más idealista, orientada hacia las ventajas que la región puede sacar de esta relación con China, en este sentido Thomas Legler, Mariano Turzi y Eduardo Tzili-Apango (2020) contribuyen enfocándose en la gobernanza regional autónoma, lo cual básicamente anuncia que la relación de dependencia que tradicionalmente se ha tenido con EE.UU podría afectarse si China estrecha los lazos con la región. Sin embargo, esta tendencia también deja mucho que desear, precisamente por el papel que constituye un actor de la talla de EE.UU para la región latinoamericana. Es en esta última perspectiva de las consideraciones de la mundialización china en Latinoamérica desde la cual se analiza este trabajo.

## 2. Nuevo Orden Mundial: ¿A un paso de la bipolaridad?

Ahora bien, viendo que existe esta corriente geopolítica, este apartado no intenta quitarle peso a esta hipótesis, sino mostrar las diferentes posturas a favor de la multipolaridad que desacreditarían que las consecuencias de un escenario donde China le quite peso político a EE.UU en la región latinoamericana, vendrían a ocasionar un conflicto de alta envergadura.

En la actualidad, varios analistas concuerdan que pese a ser Estados Unidos aún la potencia principal en el sistema, no se puede hablar de un escenario post-pandemia donde éste siga teniendo liderazgo, pues el mismo deberá ser compartido (Morales 2021, párr. 3). Esto a su vez viene potenciado por la proliferación de actores internacionales que cada vez tienen más peso en la comunidad internacional, como las ONGS, las empresas transnacionales, y grupos beligerantes, por lo que ver el sistema como un tablero donde sólo participan Estados, ya no puede considerarse como la única óptica en Relaciones Internacionales.

Desde hace ya un tiempo, China ha cambiado su autoidentificación en asuntos internacionales a la de “大国” (dàguó), y su diplomacia es descrita ahora como “中国特色大国外交” (Zhōngguó tèsè dàguó wàijiāo). Sin embargo, la dificultad surge al intentar traducir esto al español. Por la flexibilidad de la lengua china, algunos afirman que se trata de su auto-descripción como una “potencia” mientras que la traducción textual implica simplemente la denominación de “gran país” o “país importante”, por lo que el enunciado anterior indica “diplomacia de gran país con peculiaridades chinas” (Hu 2019). En el Texto íntegro del informe al XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China se sigue viendo esta narrativa:

Hemos propulsado integralmente la diplomacia de gran país con peculiaridades chinas con impulso de la construcción de la comunidad de destino de la humanidad; [...] hemos construido con dinamismo redes de asociación de cobertura global, impulsando así la constitución de un nuevo tipo de relaciones internacionales. Con despliegue de la asunción de la responsabilidad que le incumbe a un gran país responsable, hemos tomado parte activa en la reforma y vertebración del sistema de la gobernanza global [...], lo que ha reportado amplios elogios internacionales y ha incrementado notoriamente la capacidad internacional de nuestro país de influir, inspirar y moldear (Ministerio de Asuntos Exteriores de China 2022, 11).

Tanto la connotación de “gran país” como la de responsabilidad hacen de este discurso uno poco agresivo, pero sin duda hay un cambio importante que se deslinda de esta transformación en la autopercepción. Cualquiera sea el caso, más adelante en el documento, China sigue usando la narrativa de “gran país en vías de desarrollo”, algo que es de esperarse debido a las numerosas asistencias que China ha recibido históricamente a través de créditos internacionales y que han sido parte importante en su crecimiento económico.

Un elemento que sin duda contribuye a este orden internacional multipolar es la aparición de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica)<sup>28</sup> como potencias emergentes, que buscan romper con ese orden imperante en el escenario internacional, no

---

<sup>28</sup> En agosto de 2023, durante la XV Cumbre de los BRICS en Johannesburgo, Sudáfrica, se anunció la invitación a seis países para unirse al grupo a partir del 1 de enero de 2024: Argentina, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos.

sólo a partir del apoyo coordinado al multilateralismo, sino a partir de su irrupción en las dinámicas económicas globales que han supuesto un reto para Estados Unidos y su unipolaridad (Partida 2020, 33). De esta manera, la participación de China en el sistema internacional como un actor cambiante del Orden Mundial no sólo se presenta de manera individual sino también de manera grupal en distintos foros.

Sin embargo, nada de lo mencionado debería entenderse como una afirmación de que vivimos en un mundo bipolar. Si bien lo que reinó de 1991 a 2008 fue un proceso de unipolaridad de las relaciones internacionales protagonizado por EE.UU., (Hernández y Rodríguez 2022, 122) ese proceso ya no se ve amenazado por un solo actor, sino por la suma de la influencia de varios actores y coyunturas, que convierte este sistema en uno multipolar.

En este sentido, fueron diversos los factores que hicieron pasar de un mundo unipolar a uno multipolar, como la fallida lucha contra el terrorismo por parte de EE. UU, la crisis de la democracia como único modelo político para el desarrollo aceptable, y por supuesto el ascenso de diferentes actores de índole no estatal. Es decir, bajo ningún criterio solo el ascenso de China y su paso a un actor de peso en las relaciones internacionales es el único indicativo de la transformación del orden mundial actual.

La constante influencia del multilateralismo, la multipolaridad y el neo-funcionalismo<sup>29</sup> mostrado de manera particular en la coyuntura pandémica, la reconfiguración de la balanza

---

<sup>29</sup> La teoría neofuncionalista considera que el desarrollo de una colaboración entre Estados en ciertas áreas de interés común y de un marco institucional propio que canalice la misma facilitarán el avance hacia la integración regional y el debilitamiento de las tensiones entre países. Véase Lion Bustillo, Francisco Javier. "La disputa marítima israelo-libanesa y el neofuncionalismo." (2019).

de poder en Europa -demostrada tras la conquista del poder por parte de la ultraderecha en Italia- ansiosa por retomar el protagonismo perdido en los últimos años, la demostración de poder del estado ruso en la ocupación de Ucrania, son ejemplos recientes y vívidos de esta - un tanto contradictoria pero existente- dinámica multilateral/multipolar.

Aún si China lograra trabajar de manera consciente en sus bases materiales<sup>30</sup> para llegar a ser una potencia al mismo nivel que el de Estados Unidos, las bases de la multipolaridad están relativamente definidas y desafiarlas implicaría un escenario de conflicto que no es óptimo para los planes de crecimiento que prometen ambos actores.

### **3. Cambios en la relación comercial con Latinoamérica: Primeros pasos hacia la globalización de los servicios**

Por mucho tiempo se cuestionó en distintos debates académicos si esta nueva ola de proteccionismos que se estaba experimentando en las dinámicas económicas internacionales iba a repercutir en que se plantease si se está llegando a un proceso de desglobalización. Sin embargo, desde hace ya algún tiempo se ha venido gestando en la discusión sobre la globalización una idea que toma cada vez más fuerza, que ha tomado el nombre de la Globalización de los servicios.

Este fenómeno está creciendo cada vez con más fuerza, como consecuencia del incremento en el comercio de servicios, que, a su vez, se ha venido desarrollando por el efecto de las transformaciones en la economía china<sup>31</sup>, la disrupción en las Cadenas Globales de

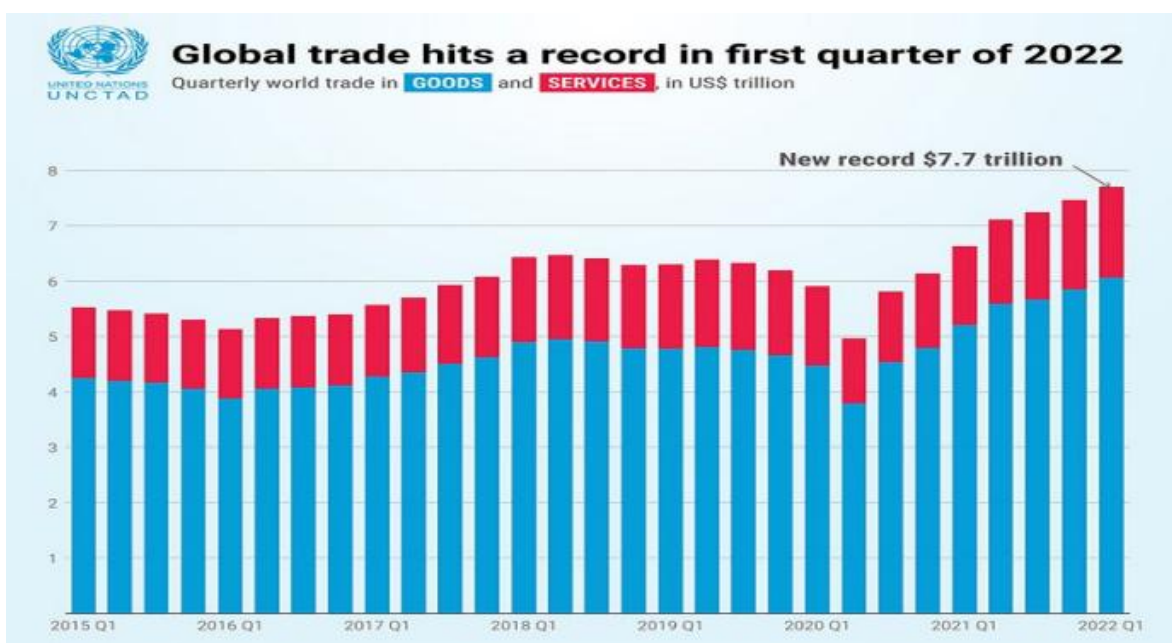
---

<sup>30</sup> Véase tercer apartado del trabajo

<sup>31</sup> Explicadas en el capítulo anterior

Valores (CGV) causada por la pandemia y por la guerra en Ucrania, los resultados del fenómeno de *nearshoring* y *friendshoring* -que impulsa a producir más cerca de casa o sólo con países aliados- y la ola de proteccionismo que han experimentado varias economías del mundo (Herrero 2023, 51).

**Gráfico 11: comercio global por cuatrimestre en bienes y servicios en trillones de dólares (2015 – 2022).**



Fuente: UNCTAD. Ver Global Trade Hits a Record in First Quarter of 2022, 2022.

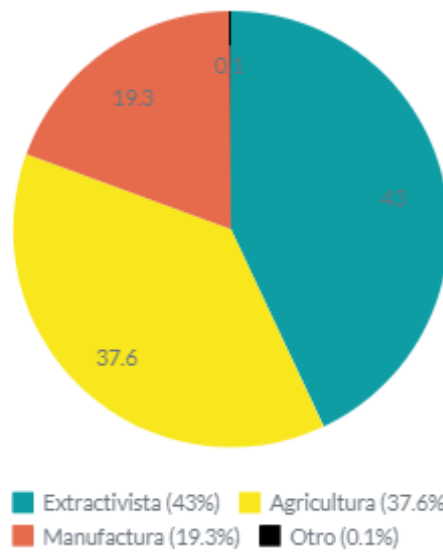
Así, en el gráfico 11 se puede observar cómo ambos procesos tienen lugar de manera concurrente, no sólo se predice la caída del comercio en bienes, sino que además el volumen en comercio de servicios aumenta. También existe una dificultad cuando se trata de medir servicios que complica esta situación aún más, no sólo por las métricas en comercio

intangibles sino, además, porque existen servicios que algunas veces son tomados como bienes, como, por ejemplo, la industria de la construcción.

Ahora bien, esto, definitivamente tiene un impacto en la relación tradicional que China ha mantenido una estrecha cooperación con Latinoamérica. Una vez iniciado el *boom* de los *commodities* (año 2003), la relación comercial pasó a ser mucho más estrecha con el socio asiático, y esta nueva vinculación si bien supuso la oportunidad para las naciones latinoamericanas de desarrollar sus ventajas comparativas, sin la imposición de trabas ideológicas, al mismo tiempo, fue el principio de la actividad neo-extractivista ahora con China como un actor de intercambio importante (Svampa 2013, 31), en especial para los países del Sur de América.

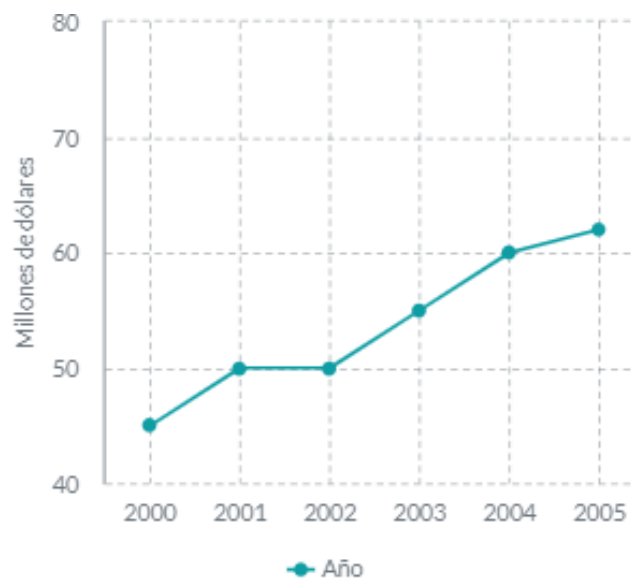
De 2003 a 2013 China se convierte en el segundo destino de las exportaciones latinoamericanas, sólo superado por EE.UU., esta nueva asociación es justo lo que trae nuevas implicaciones en la balanza comercial de estos países. Solo en una década, China duplicó sus importaciones de productos de índole extractivistas -metales preciosos, gas y petróleo-, y duplicó la de productos agrícolas (Gallagher, López y Sanborn 2017, 7).

**Gráfico 12: Promedio de la Composición de los sectores de la exportación de Latam hacia China 2003-2013**



Fuente: *elaboración propia*. Datos extraídos de Rebecca Ray, Kevin Gallagher, Andres López, and Cynthia Sanborn, eds. 2017. *China and sustainable development in Latin America: the social and environmental dimension*. New York: Anthem Press.

**Gráfico 13: aumento de la exportación de servicios en millones de dólares 2000-2005**



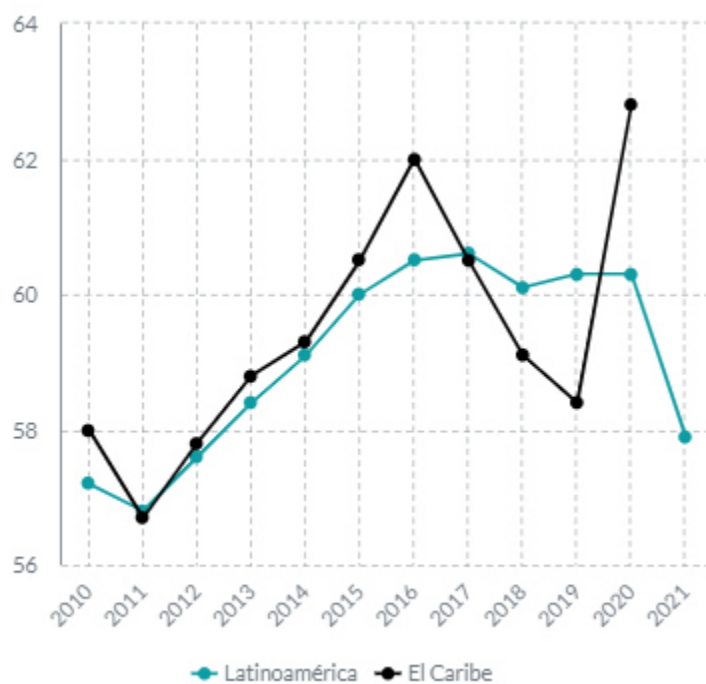
Fuente: *elaboración propia*. Datos extraídos de López, Andrés; Ramos, Daniela e Iván Torre, 2009. Las exportaciones de servicios de América Latina y su integración en las cadenas globales de valor. Santiago de Chile: CEPAL, Naciones Unidas.

Sin embargo, si bien para ese momento porcentualmente el sector servicios tenía una participación casi nula en las exportaciones de Latinoamérica, si había un importante sector ya desarrollándose cuando vemos las cifras en millones de dólares como se evidencia en el gráfico 13.

Esta situación no cambia significativamente cuando se inician los principales proyectos de la IFR, pues una particularidad que va a caracterizar al presupuesto de estos proyectos en Latinoamérica y en el resto del mundo, es que la mitad de este va a estar destinado a transportar recursos de regiones más inaccesibles hasta los puertos comerciales. Algunos ejemplos que los ilustran son la inversión en el Túnel de Agua Negra en Argentina y Chile, o el Ferrocarril Biocénico en Brasil, Perú y Bolivia (Oliveira y Myers 2021, 485).

Tal parece que el comercio de servicios es mucho más propenso a darse entre países desarrollados (López, Ramos y Torre 2009, 8). Sin embargo, es innegable que, pese a que se vio interrumpido por la pandemia, en los últimos años, varios países de la región han tendido a aumentar sus niveles de exportación de servicios, un claro ejemplo de esto son las empresas de *call center*, los servicios de seguridad privada y proveedores de servicios lingüísticos. Algo que llama la atención, es que, si bien países como Colombia, México y Brasil marcan la pauta en el comercio de servicios, hay una importante participación también por parte de las islas pequeñas del Caribe.

**Gráfico 14: Participación del valor agregado por la industria de servicios al producto interno bruto (PIB) en América Latina y el Caribe de 2010 a 2021 en millones de dólares**



Fuente: *elaboración propia*. Datos extraídos de Statista. Ver Jennifer Rudeen, “Services industry in Latin America – statistics & facts” Services, 2022.

Es necesario precisar que este cambio en la globalización tiene un enfoque bidireccional. Es decir, tanto Latinoamérica empieza a exportar servicios cada vez más a China, como al mismo tiempo China comienza a destinar una mayor inversión en la industria de servicios en los países de la región. El siguiente párrafo ilustra tal proceso:

La inversión directa en la región pasó de representar casi nada en 2005 a representar 110 mil millones de dólares para el 2018. El foco inicial estaba en

la industria de extracción (petróleo, gas, hierro, etc.), pero recientemente más de la mitad del flujo está dirigido a los servicios. Los inversores chinos buscan oportunidades en transporte, finanzas, generación de electricidad y transmisión, información y Comunicaciones tecnológicas y los servicios de energía alternativa que atienden a los mercados locales están creciendo a gran velocidad<sup>32</sup>. (Canuto 2019, párr. 5)

Este cambio en el tipo de inversión en la región podría darnos una clave para indicarnos que el interés chino no está relacionado con la dominación en la región, sino que vendría a representar una estrategia comercial.

Asimismo, otro tema a tomar en consideración es el relativo al déficit en la balanza comercial que existe por parte de Latinoamérica, en la relación con China. Actualmente, la región tiene con China un déficit comercial de alrededor de unos \$7.000 millones de dólares según datos del SELA (2021). Esto significa que la región importa más de China, que lo que esta importa de Latinoamérica. Lo cual indicaría que Latinoamérica por sus fallas estructurales sigue necesitando más de China que China de Latinoamérica.

Siendo que los principales socios comerciales de China se encuentran en Europa, los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y por supuesto Estados Unidos, Latinoamérica está todavía muy lejos de ocupar un lugar primordial para China, aún en términos económicos.

#### **4. Bases materiales de China: ¿En presencia de una Nueva Potencia?**

---

<sup>32</sup> Traducción propia

Siguiendo la narrativa de 大国 (daguo), gran país o potencia, lo que dice la teoría de juegos sobre los escenarios de conflicto y el juego suma cero<sup>33</sup>, -que pareciera para nada ser el caso chino-, si se llegase a una encrucijada en la coyuntura y la única opción posible fuese el conflicto directo con EE.UU, ¿Está China preparada para algo así? Esta sección propone analizar las bases materiales chinas para determinar cuál sería su correlación de fuerzas con respecto a Estados Unidos en un conflicto a gran escala.

Se entiende bases materiales como una categoría de análisis dentro de la Historia de las Relaciones Internacionales como elementos tangibles y disponibles de un Estado que se transforman en poder (Rodríguez y Rosalba 2010). Existen bases materiales a nivel interno y otras de política exterior, pero puede pasar que ambas se complementen, como sucede en el caso chino.

Existen bases materiales que, aunque son intangibles pueden volverse en resultados tangibles. Un ejemplo de ello es el uso del Confucianismo<sup>34</sup> a nivel interno. La idea de tener una jerarquía tan marcada a partir de relaciones de poder vertical, atribuyen características a esa relación de corresponsabilidad: el que está arriba tiene responsabilidades con el que está abajo en la jerarquía y viceversa.

El Confucianismo sin duda ha servido como un elemento que, aunque no sea fácilmente perceptible, ha resultado en un proceso que lo es: la cohesión social, que permite a su vez completar uno de los más importantes intereses nacionales: el mantenimiento del

---

<sup>33</sup> Un juego se considera de suma cero en la medida a la que a ningún jugador le importa la ganancia del otro.

<sup>34</sup> 儒家, (rujiao), es una doctrina creada por el maestro Confucio y sus pupilos que ha forjado la sociedad china desde su creación. En esta, valores como el colectivismo, las jerarquías sociales, la austeridad, la piedad filial y los ritos se juntan.

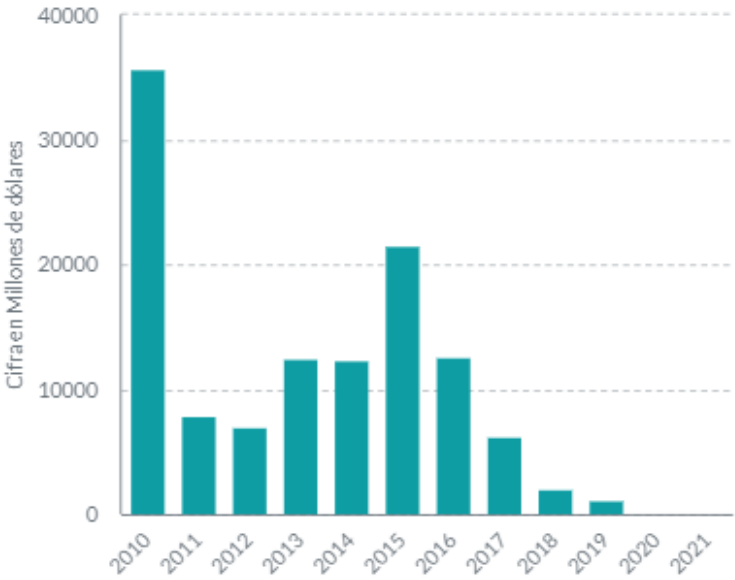
régimen del Partido Comunista chino y su legitimidad en el orden social chino. Esto a su vez, se refleja en la estabilidad que le ha permitido a China -a partir de la continuidad- planificar procesos de largo plazo y alcance.

Ahora, ¿a qué efectos lo anterior es importante cuando se trata de un conflicto de política exterior? Si China cuenta con estabilidad y cohesión social, esto le permite continuar una política exterior sin inconvenientes de orden interno, conforme a los intereses del partido. De manera más concisa, Beltrán (2016) hace un análisis de cómo esta estabilidad interna ha sido proyectada en la política exterior de China, a partir del estudio de caso de los países de la ASEAN, en el desarrollo de un ambiente de confianza regional y la vinculación y respeto de la relación confuciana, y por ende, jerárquica que respetan varios de estos países -Vietnam, Singapur, Laos y Tailandia- y que hace posible el establecimiento de vínculos, de los que China se ha beneficiado considerablemente, como por ejemplo, a partir del área de Libre Comercio China-ASEAN (ACFTA).

Asimismo, existen dos bases materiales de política exterior con las que China cuenta, que se reflejan inmediatamente en el escenario internacional. En primer lugar, es indiscutible lo que el crecimiento económico chino ha logrado en términos de resultados reales en su política exterior, en especial, si lo asociamos a la capacidad China para dar préstamos a regiones que particularmente dependen de estos -como Latinoamérica- y como esto eventualmente se vuelca al desarrollo de socios y alianzas que no sólo le dan respaldo en el apoyo de sus posturas en organismos internacionales, sino que además ayudan a dibujar la forma en la que se ve el escenario internacional.

En segundo lugar, en los últimos años, el préstamo chino en Latinoamérica se vio mermado entre otras cosas por el efecto pandemia que dificultaba no sólo la posibilidad de prestar grandes cantidades de dinero por parte de China, sino también el riesgo por parte del mundo para pagar (Paúl 2021, párr. 17), además del nuevo modelo de inversión que se presenta ahora en Latinoamérica, que cambia la dinámica de los préstamos soberanos -que vinculan a un determinado gobierno- a una nueva forma de crédito a partir de la participación de empresas chinas en asociaciones público-privadas o en otras formas de inversión (Myers y Ray 2021, 6). Sin embargo, lo anterior no niega el status significativo que tiene el poder económico chino como base material y su capacidad de influir en acciones de política exterior.

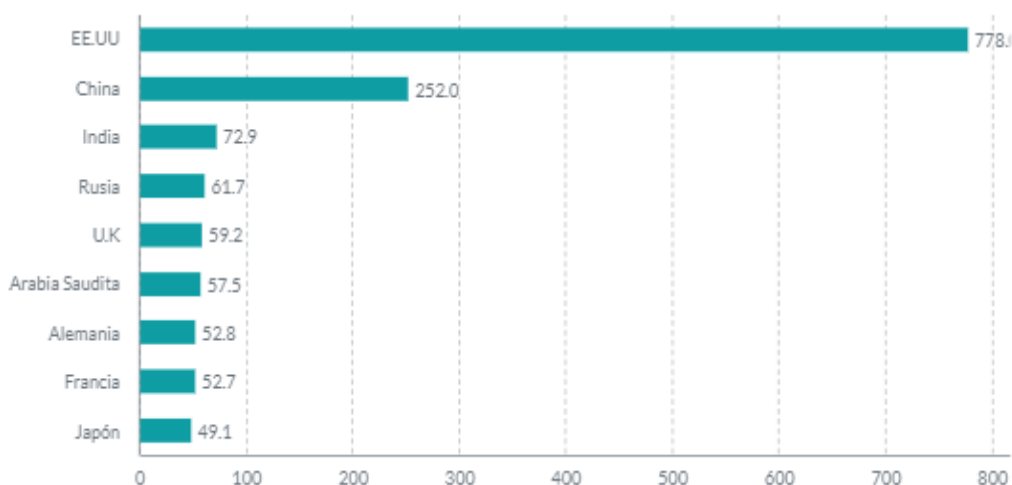
**Gráfico 15: Préstamo chino a Latinoamérica y El Caribe en millones de dólares 2010-2021**



Fuente: *elaboración propia*. Datos extraídos de The Dialogue. Ver Gallagher, Kevin P. y Myers, Margaret, “China-Latin America Finance Database”, Washington, DC: Inter-American Dialogue. 2021.

Todo lo anterior, lleva a la última base material de política exterior que se analizará a fines de este trabajo: el armamento. China ha hecho un esfuerzo considerable por aumentar su gasto militar. En la actualidad, el gasto militar de China representa el 1,7% de su PIB, lo cual es significativo. Sin embargo, EE.UU sigue siendo el país que más invierte en este rubro (Statista 2021).

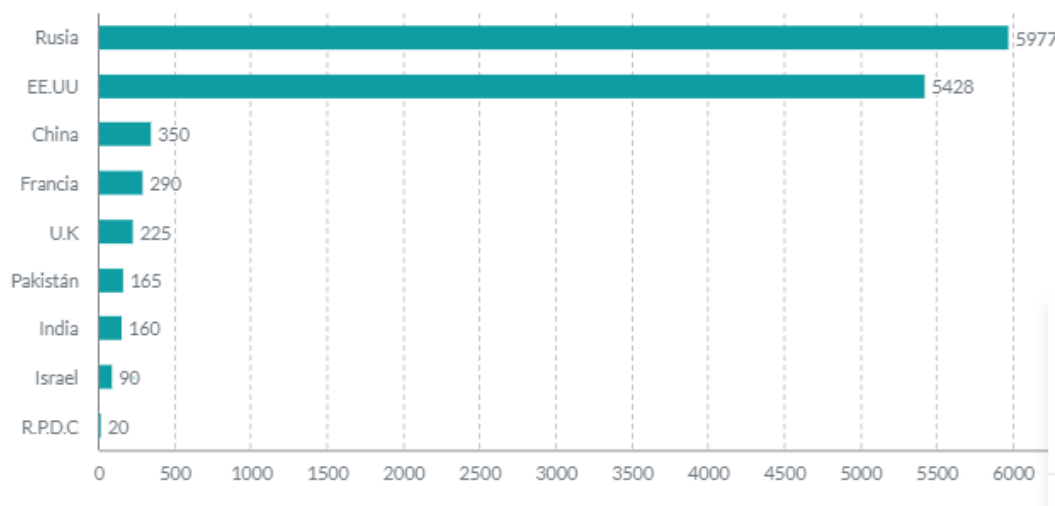
**Gráfico 16: Gasto militar por país en miles de millones de dólares. 2021**



Fuente: *elaboración propia*. Datos extraídos de Statista. Ver Mónica Mena Roa, “Estados Unidos y China, los mayores gastadores militares del mundo” Gasto Militar, 2021.

Ahora bien, un elemento importante a considerar es que, aunque el gasto haya aumentado en este sector, China aún sigue estando muy por debajo de las dos principales potencias armamentísticas tradicionales: Rusia y Estados Unidos (Ver gráfica 15 y 16).

**Gráfico 17: Países con mayor cantidad de ojivas o cabezas nucleares en el mundo. 2022**



Fuente: *elaboración propia*. Datos extraídos de Statista. Ver Marina Pasquali, “¿Qué países poseen el mayor arsenal nuclear?” *Armas de destrucción masiva*, 2022.

Sin desmeritar su posición en el Mar del Este y en el Mar del Sur de China, la contención de iniciativas de seguridad regionales como el Quad<sup>35</sup> (Granados 2022, 563), ni su inversión en gasto militar, en contraste con EE.UU, China no cuenta con un sistema de bases militares desplegadas en el mundo, sólo cuenta con una en Yibuti, África (Fierro 2022, 439). Lo anterior obedece a que China prefiere invertir en otros sectores como el desarrollo económico, debido a que un aumento en el gasto militar importante y la posesión de armas nucleares podría desprestigiar su posición a nivel regional y a nivel global (Granados 2022, 576). Esto teniendo en cuenta la preocupación de China por proyectar la imagen de proveedor

<sup>35</sup> El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, comúnmente conocido como Quad, es un diálogo de seguridad estratégica entre Australia, India, Japón y los Estados Unidos.

de bienes públicos globales (Tzili-Apango 2019, 66), y la responsabilidad que esto conlleva como actor internacional.

Si bien es indiscutible que en todos los sentidos China se acerca cada vez más al estándar de potencia y deja el adjetivo emergente más de lado según pasa el tiempo y crecen sus bases materiales y su influencia a partir de las mismas, la recopilación de datos y análisis anterior muestra que está muy lejos de poder considerarse a la par de Estados Unidos, pues aunque cada vez las estrategias de *soft power* son más necesarias para el accionar de un actor internacional, los elementos tradicionales de acumulación de poder de acuerdo al realismo político -territorio, armamento, etc.- siguen teniendo una participación muy importante en la percepción de una potencia.

## CAPÍTULO III

### **Perspectivas del proceso de mundialización chino en Latinoamérica: Una visión de teoría de juegos**

A lo largo de la investigación ha venido prevaleciendo la idea en la que se sustenta la hipótesis de esta tesis: las condiciones para que exista un conflicto directo entre las dos potencias involucradas en el proceso de mundialización china en Latinoamérica -Estados Unidos y China- no están del todo dadas, pese a que si existe una pujante riña en el campo comercial -iniciada en 2018-, una importante disputa por aumento de la participación en el sector financiero internacional y una correlación de fuerza militar medianamente aceptable, aunque, como se explicó en el capítulo anterior, los esfuerzos de China por aumentar su gasto militar aún se podrían considerar como escasos.

Este capítulo no busca desmeritar la hipótesis central basada en la conciliación y en la prevalencia del multilateralismo y de las instituciones. Sin embargo, al tratarse de un estudio cuyo marco teórico está alimentado por la teoría de juegos, es importante considerar escenarios de conflicto y cooperación, entendiendo que ambos coexisten en la dinámica actual de la relación sinoestadounidense en torno a Latinoamérica.

En virtud de ello, existen distintos modelos de teoría de juegos que son herramientas versátiles y poderosas que se aplican en diversas ciencias y disciplinas (Economía política internacional, teoría de conflictos y cooperación, estudios de seguridad internacional, derecho internacional, entre otras áreas relacionadas a RRII) para comprender las interacciones y estrategias entre diferentes agentes. Su capacidad para analizar situaciones

complejas y predecir resultados los convierte en una parte esencial de la investigación y el análisis en numerosos campos del conocimiento. Este es el principal motivo por el cual se ha escogido teoría de juegos para analizar el planteamiento del problema en esta investigación, pues se trata de un análisis prospectivo.

Es importante denotar que la teoría de juegos es un campo muy amplio, y que, por tanto, era necesario delimitar este estudio a una de sus variantes. Para ello, se ha seleccionado la obra de Dougherty y Pfaltzgraff de 1993, titulada *Teorías en pugna en las relaciones internacionales* dado que explora y analiza las diversas teorías que han sido propuestas para comprender las relaciones entre los actores internacionales. El capítulo 12 está exclusivamente dedicado a teoría de juegos en sus diferentes variables y modelos aplicables a conflictos internacionales.

Dentro de las categorías que Dougherty y Pfaltzgraff manejan, existen varias subdivisiones que son importantes a tomar en cuenta para poder escoger una adaptación más precisa de análisis para esta investigación. En primera instancia, los autores hablan de los juegos de suma cero, donde, a grandes rasgos, lo que un jugador gana, el otro lo pierde. Se mencionan ejemplos como el ajedrez, las damas, el póker de dos jugadores y el "blackjack", donde cada partida termina con uno de los jugadores ganando un punto y el otro perdiendo uno. Siendo un texto aplicable al campo de la Política y de las Relaciones internacionales, se ejemplifica también a partir de una contienda electoral entre dos candidatos a la presidencia (Dougherty y Pfaltzgraff 1993, 522).

Aunque en los conflictos internacionales este esquema hace mucho sentido, lo que se puede ver sobre la actitud de China en el escenario internacional de las relaciones internacionales -su papel como potencia responsable, su vinculación con países latinoamericanos a partir de foros originarios de la región, su solidaridad ante crisis internacionales como la acontecida en el 2008 con los países del sudeste asiático- hacen de este un enfoque poco empleado.

Asimismo, en la narración de los actores también hace una diferenciación con los juegos de suma no cero, que sería el tipo de juego en el que China participa, pues en este hay espacios de cooperación y conflicto y también espacios con resultados diferentes a cero, pues no necesariamente lo que uno gana el otro lo pierde, la dinámica puede variar durante el juego pues hay recompensas y castigos que depende de si los jugadores cooperan o no (Dougherty y Pfaltzgraff 1993, 525).

En este juego, existen dos variables muy frecuentes: el Juego de la Gallina y el Dilema del prisionero. En el primero, dos conductores conducen hacia el otro a alta velocidad, y si ninguno se aparta, ambos sufren una gran pérdida. Este juego puede ser de suma menos, donde ambos pierden mucho, o de suma cero si uno de ellos se desvía y el otro sigue adelante. Se enfatiza que este juego es un ejemplo irracional y extremo, pero se utiliza como analogía para situaciones más complejas en la vida real, como la competencia nuclear entre superpotencias (Dougherty y Pfaltzgraff 1993, 525). En los anexos, se incorpora un ejemplo de una matriz de pagos usando este tipo de juegos en la Crisis de los Misiles<sup>36</sup>. Entendiendo

---

<sup>36</sup> La Crisis de los Misiles fue un enfrentamiento en 1962 entre EE. UU. y la Unión Soviética por la instalación de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Ambas superpotencias estuvieron al borde de una guerra nuclear

que, aunque fuese un escenario de extrema tensión, podían las potencias ganar puntos si cooperaban.

Por otro lado, cuando se hace mención del Dilema del Prisionero, se presenta como un famoso juego de suma no cero donde dos individuos enfrentan una decisión sobre confesar o permanecer en silencio ante las autoridades. La elección de cada uno afecta las sentencias de ambos, y la estrategia óptima puede ser la cooperación, pero la falta de comunicación y la desconfianza pueden llevar a un resultado desfavorable para ambos<sup>37</sup> (Dougherty y Pfaltzgraff 1993, 527-8).

El texto también hace referencia a los Juegos de suma cero de dos actores y a los juegos de N-personas, sin embargo, el análisis que se realiza en las siguientes líneas no está relacionado con estas acepciones. De esta manera, el análisis de las relaciones internacionales como un "juego" puede ayudar a entender ciertos aspectos de la dinámica entre los actores en el sistema internacional. Aunque las relaciones internacionales son mucho más complejas y diversas que un simple juego, el enfoque de la teoría de juegos puede aportar cierta perspectiva para comprender las interacciones entre los países y otros actores internacionales.

En este sentido, se hace entonces necesario hacer un razonamiento extra sobre la selección de actores (jugadores). A primera vista, la idea de que sea una tesis

---

durante 13 días. Se resolvió cuando la URSS retiró sus misiles de Cuba y EE. UU. acordó no invadir la isla y retirar sus misiles en Turquía.

<sup>37</sup> En el dilema del prisionero, dos individuos son arrestados y aislados sin posibilidad de comunicarse. A cada uno se le ofrece un trato: si confiesa y su compañero permanece en silencio, el confesor es liberado mientras el otro recibe una condena de diez años. Si ambos confiesan, cada uno recibe seis años de prisión. Si ambos guardan silencio, enfrentan solo un año de cárcel por cargos menores. Véase The Decision Lab. (2023). Dilema del prisionero. The Decision Lab. Retrieved January 26, 2025

mayoritariamente influenciada por el pensamiento de la predominancia multilateral podría sugerir que se usará un número grande de actores o jugadores. Sin embargo, cuando se analizan quienes podrían ser estos actores implicados en un posible conflicto debido a la mundialización china en Latinoamérica, todo se reduce a dos: Estados Unidos y China.

Para reiterar este argumento, sí se analizan a los otros potenciales jugadores. Por ejemplo, si se tiene en cuenta la vinculación de Europa con la región, a pesar de que esta región recientemente haya demostrado –en especial en términos de retórica- ansias de protagonismo internacional después de la llegada de la ultraderecha en Italia, a continuación, se explican las razones por las que no se encuentra incorporado como un jugador.

El gobierno de Italia, bajo el liderazgo de la primera ministra Giorgia Meloni, desde su llegada, ha usado una retórica que podría considerarse como anti-china y pro-europeísta, lo que conlleva la responsabilidad de desvincularse del IFR. Su principal argumento reside en el hecho de que, aunque el acuerdo ha aumentado las exportaciones chinas a Italia, no ha generado un efecto recíproco en términos de inversiones, lo que ha llevado al ministro de Defensa italiano, Guido Crosetto, a considerar su finalización (DW 2023, párr. 1-3). Así como también ha propiciado en discursos el apoyo constante a la iniciativa Global Gateway<sup>38</sup>.

Adicionalmente y pese a que Europa busca recuperar influencia en América Latina y el Caribe debido al cambio en las dinámicas geopolíticas a raíz del conflicto en Ucrania - postura reflejada en la Cumbre UE-CELAC de 2023- y las inversiones chinas en la región

---

<sup>38</sup> Explicada en página 94

(EuroNews 2023, párr. 3), no es considerado un actor relevante para un estudio de teoría de juegos pues se vislumbran escenarios de conflictos que solo pueden tomarse en cuenta con países que estén directamente vinculados (como es el caso de China debido a su papel central en las iniciativas), y que hayan establecido intereses claros en la región (caso de Estados Unidos por su cercanía geográfica y lazo tradicional).

Asimismo, pese a que Rusia -como actor individual y no en bloque- ha buscado fortalecer sus relaciones con algunos países latinoamericanos como una estrategia geopolítica para contrarrestar la influencia occidental y mejorar sus oportunidades comerciales y de inversión, o, aunque existan potencias emergentes en la región como Brasil -además de México y Colombia-, que aspiran a un papel de liderazgo en la región, no se pueden considerar como actores de peso que puedan estar implicados en un conflicto directo en la región.

Ahora bien, una vez establecido el marco referencial de este análisis y los jugadores, ya se puede proceder con los escenarios seleccionados a partir de la teoría de juegos. En este sentido, se pueden identificar cuatro (4) escenarios con los dos (2) jugadores preseleccionados (China y Estados Unidos): el de cooperación mutua, el de cooperación de una de las partes (China) pero no de la otra (Estados Unidos), el de cooperación de una de las partes (Estados Unidos) pero no de la otra (China), y el escenario de conflicto (o no cooperación) de ambas partes.

### **1. Escenario de cooperación mutua**

En un escenario de cooperación mutua ambas potencias usarían enfoques cooperativos para lograr resultados estratégicos, aunque los puntos ganados no serían el máximo posible para ninguna de las dos. Se estima que se le asignaría un aproximado de 3<sup>39</sup> puntos para cada uno. En este contexto es difícil precisar cómo sería un escenario de cooperación mutua, sin embargo, algunos puntos en la relación ayudan a construir este planteamiento.

Usando como ejemplo la Crisis de los Misiles, en un escenario como este de manera natural, ambas potencias retirarían sus pretensiones sobre la región. Este supuesto es por lo pronto muy poco posible, entendiendo que ya existen estrategias consolidadas de la mundialización china en Latinoamérica, como el grado de inversión en la región, las iniciativas andantes, el gasto en infraestructura, y, por otro lado, teniendo en cuenta la construcción de lo que América Latina significa para Estados Unidos: proximidad geográfica, relaciones económicas y preocupaciones de seguridad, como el narcotráfico y la inmigración.

En el caso de China, si se tratara de migrar a un enfoque más cooperativo, se debería de alimentar este discurso sobre que Latinoamérica no representa una prioridad en términos de política exterior china, pues sus intereses en la región no se ven referenciados en temas de seguridad nacional -a diferencia de los de Estados Unidos-, sino que más bien obedecen a cuestiones de reconocimiento -frente a Taiwán-, a su papel como promotora de las relaciones Sur-Sur, y su estrategia de promoción de *soft power* (Roy 2023, párr. 9).

---

<sup>39</sup> Véase anexo de matriz de pagos

Así pues, también sería necesario un desvío importante de inversión en el continente, cosa que ya ha tenido lugar en los últimos años -como se discutió en los primeros dos apartados-. Para 2022, las 37 transacciones de IED china en ALC alcanzaron \$12.024 millones de dólares, lo cual implica que estas han decaído en un -6,7% con respecto a 2021 (Trueba, Ramos, Rosas y Sevilla 2023, 4).

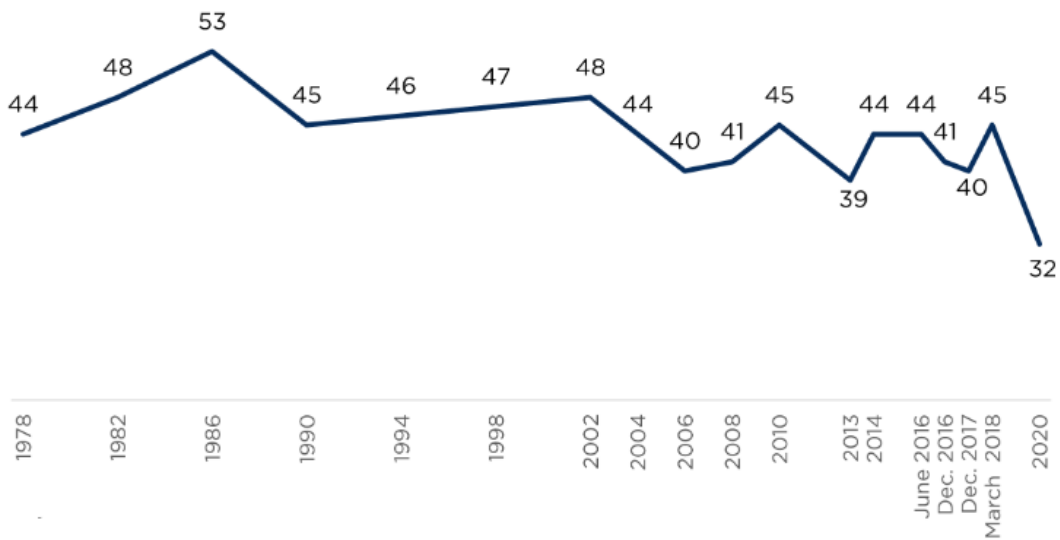
Por otro lado, China también debería ceder hacia un replanteamiento de las iniciativas que conforman su proceso de mundialización, quizá incluso limitándose a algunos países en la región que no necesariamente sirvan como socios estratégicos de los Estados Unidos. Esto implicaría una disminución de la actividad política y comercial en especial con México.

Ahora bien, cuando se estudia este escenario desde la parte estadounidense, resulta algo más complejo de limitar. Para que tuviese lugar un escenario de mutua cooperación es también importante que EE.UU pudiese tener una actitud menos confrontativa hacia China. Recientemente, las administraciones demócratas han tendido a tener una visión menos amenazante de China (Kafura, Smeltz, Busby, Kertzer, Monten y Tama 2021, párr. 12). Sin embargo, una encuesta de Chicago Council Surveys que se hizo recientemente (2020) sugiere lo siguiente sobre las diferencias demócratas y republicanas con respecto a China y señala que:

Dos tercios de los republicanos (67 %) mencionan a China como una amenaza crítica para los EE. UU., lo que la ubica entre sus principales preocupaciones. Ese no fue el caso de los demócratas (47%) o los independientes

(53%), aunque estos números representan aumentos notables con respecto a los resultados de los últimos años (Smeltz 2020, 3).

**Gráfica 18: Termómetro estadounidense de sentimientos desfavorables hacia China**



Fuente: Smeltz, Dina. "Do Republicans and Democrats Want a Cold War with China?- American Views of China Plummet; Public Split on." (2020).

El gráfico anterior indica que los valores actuales han sido los más desfavorables para la relación desde la década de los 80s, entendiendo que de 0 a 100, el número más bajo tiene una connotación más desfavorable, y el número más alto una buena connotación. Por lo tanto, significa que nunca antes había habido una opinión pública tan antagonista a China en Estados Unidos.

Esto implica que mucho de lo que pase en el futuro y, por ende, en el análisis prospectivo va a estar relacionado con el partido ganador en las elecciones de finales de 2024. En este mismo orden de ideas, también es importante destacar que en la administración de Biden ha habido escenarios de conato debido a posturas que este ha tomado en torno al país asiático.

En 2021, Estados Unidos optó por prohibir las inversiones estadounidenses en aproximadamente diez empresas chinas del sector tecnológico y de defensa, alegando supuestos vínculos militares, endureciendo la política que ya había sido tomada por el presidente Trump en su momento (BBC 2021, párr. 2). Esto, en el contexto de una estrategia enfocada en sanciones económicas, se complementará con el análisis de decisiones vinculadas a la geopolítica en otro apartado de este capítulo.

Por otro lado, Estados Unidos debe evaluar la posibilidad de mitigar su política económica actual centrada en el *nearshoring* que busca restablecer empresas y cadenas de producción hacia países más cercanos geográficamente con el objetivo práctico de depender menos de proveedores que estén geográficamente alejados, y que, además, disminuye la actividad comercial con China.

Aunque son muchos los beneficios que se desprenden de esta estrategia, también hay que tomar en cuenta que las consecuencias<sup>40</sup> son múltiples. Por ejemplo, el *nearshoring* puede presentar desafíos como las diferencias en las regulaciones laborales, fiscales y comerciales entre Estados Unidos y el país cercano o vecino donde se establezca la cadena

---

<sup>40</sup> En teorías de juegos normalmente las denominamos "costos".

de producción, esto puede requerir un esfuerzo adicional para cumplir con los requisitos legales. La mano de obra podría ser difícil de captar, de pagar y de capacitar (The National Interest 2022).

La superpotencia debe evaluar si los beneficios del *nearshoring* en el corto plazo superen a cualquier otra consideración negativa. Entendiendo que esta es una estrategia comercial más que geopolítica, debe ser primordial para que se puede dar un escenario de cooperación de parte de los jugadores implicados.

## **2. Escenario de cooperación de una de las partes (China) pero no de la otra (Estados Unidos)**

El escenario número dos plantea un supuesto en la que China si vendría a cambiar su enfoque por uno más cooperativo, mientras que el otro actor (EE.UU) seguiría en una línea dura con respecto a esta. En este caso, se le asignarían una mayor cantidad de puntos (4) a EE.UU como jugador estratégico, mientras que a China -que cedió- se le asignarían solo (2) puntos. Al igual que en el dilema del prisionero, no se puede asegurar como va a actuar cada quien hasta ya muy avanzado el conflicto, lo que dificulta que los actores tomen decisiones basadas en información y hechos claros.

Para ello, China tendría que hacer mayor uso de su imagen de potencia responsable. Como la primera de las iniciativas (la Iniciativa de la Franja y la Ruta) viene orientada a la construcción de infraestructura, y la segunda (Iniciativa de Desarrollo Global) está más orientada a la inversión en la región, la estructura de préstamos que ha construido debería orientarse hacia una más flexible, para que con esto no se le acusara de ser una promotora de

la trampa de la deuda y de querer perpetrar una mayor dependencia en los países latinoamericanos.

Para hacer su esquema de préstamos más flexible y asumir un papel de potencia responsable, China podría priorizar la transparencia mediante la divulgación detallada de términos y condiciones de préstamos, además de implementar evaluaciones de sostenibilidad para garantizar proyectos de impacto positivo a largo plazo. Esto involucraría la participación de *stakeholders* locales y la promoción de estándares internacionales de préstamos responsables.

Asimismo, China podría ofrecer opciones flexibles de reembolso y respaldar la capacitación local y el desarrollo de habilidades para maximizar el impacto positivo de los proyectos. También sería importante establecer mecanismos de monitoreo y rendición de cuentas, así como explorar la cooperación multilateral con otras potencias y organismos internacionales para proyectos conjuntos. Estas medidas contribuirían a una relación más equitativa y sostenible en las actividades de financiamiento internacional de China.

Pese a que lo anterior no está completamente interiorizado en las políticas de préstamos chinos, no se puede negar que China ha hecho algunos esfuerzos por moverse a un esquema de préstamo más transparente. La provisión de información está evolucionando en el caso de China; actualmente hay más datos disponibles que en la década anterior, lo que ilustra ciertos esfuerzos por aumentar la transparencia en Beijing. Sin embargo, la información sobre la ayuda o asistencia china es fragmentada y comparativamente menos detallada, con incentivos políticos y desafíos técnicos. Aunque algunos datos están

disponibles en chino, no se divulga sistemáticamente la información completa por país. Hay interés en cooperar en transparencia de ayuda, pero eso implicará alinearse con estándares occidentales (Grimm, Sven, et al 2011, cap. 5).

Por su parte, en lo que va de la administración Biden, su política se centra en fortalecer alianzas y establecer colaboraciones multilaterales para obtener una ventaja competitiva frente a China. También busca tomar medidas estratégicas para mitigar riesgos y limitar la competencia en áreas no militares, incluso en medio del aumento del respaldo de Estados Unidos a Taiwán. Sin embargo, esta doctrina ha generado tensiones con China, que la percibe como un intento de contención. En respuesta, China ha intensificado su retórica diplomática, incrementado su actividad militar alrededor de Taiwán, fortalecido alianzas con los rivales de Estados Unidos y mantenido relaciones con Europa, aunque con ciertas tensiones (Kim 2023).

Sin embargo, dejando de lado la reacción china, si esta se viera en un escenario donde adopte un esquema cooperativo, valdría mucho la pena revisar de manera más detallada sus iniciativas, ya que estas pueden ayudar a ilustrar que tan cooperativo o conflictivo puede llegar a ser el enfoque del país asiático.

En el primer capítulo ya se han hecho referencias a las iniciativas que componen la mundialización china, pero ¿por qué son tan esenciales para entender el enfoque chino? Varios autores argumentan que con estas Beijing busca proponer soluciones superiores a los desafíos mundiales, además de buscar un nuevo concepto de multilateralismo basado en sus propios valores. Se piensan como una alteración del orden internacional a favor de la

soberanía estatal y sus intereses de desarrollo y seguridad, pero además como una forma de que China logre disminuir las recriminaciones de la comunidad internacional hacia su régimen y hacia su interpretación de Derechos Humanos (Schuman, Fulton y Gering 2023, 40).

Sin embargo, ¿es el objetivo anterior necesariamente conflictivo para EE.UU? La respuesta es sí y no, dependiendo del enfoque que se tome. Pese a ello, como este apartado trata de un enfoque cooperativo por parte de China, se involucrarán elementos de las iniciativas que puedan considerarse como cooperativos.

En primer lugar, las iniciativas han representado en un gran sentido la institucionalización de la cooperación del gigante asiático hacia el Sur Global, no solo a partir de apoyo financiero, sino además de transferencias de conocimiento y tecnología. China está ofreciendo un modelo alternativo al modelo occidental, que se muestra como una opción viable luego de que se evidenciara que el sistema de soporte occidental implicó pérdidas importantes a partir del Consenso de Washington, y que adopta un enfoque más flexible, sin tantas condiciones como en su momento las solicitó occidente, pues se enfoca en una pluralidad de países en desarrollo (Schuman, Fulton y Gering 2023, 11), que siempre ha sido uno de los muchos cimientos de la política exterior china: la perspectiva de la vinculación, pertenencia e identificación con los países menos adelantados.

Ahora bien, China también ha buscado la forma de hacer que los países latinoamericanos se sientan incluidos, pues no solo ha fomentado y promovido sus iniciativas, sino que además ha recuperado espacios diplomáticos propios de la comunidad

latinoamericana para la discusión de temas globales, como ocurrió durante la pandemia con el Foro China-CELAC, donde hubo un intercambio fluido de medidas y estrategias para combatir el virus en los diferentes países de la región. Esto último deja un mensaje muy claro para la región: China no busca imponer instituciones a la misma, sino moldearse a los espacios multilaterales ya existentes, aceptando que pueden llegar a ser valiosos y eficientes (Ruano y Saltalamacchia 2021, 105). Quizá a primera vista pudiese parecer algo poco contundente y sin tanta importancia, pero si se concentra en un enfoque cooperativo, esto debería de enviar señales claves a EE.UU de esta intención de colaboración china.

Por su parte, como parte de una estrategia conflictiva de EEUU, esta podría estar muy vinculada a su papel de antagonista en el proceso de mundialización china, y para ello es importante destacar que no solo ha existido un interés de propulsar una estrategia disuasiva de las iniciativas chinas como resulta ser el Build Back Better World (B3W).

La iniciativa Build Back Better World (B3W) fue lanzada por el presidente Biden y los líderes del G7 como un esfuerzo integral para abordar las necesidades globales de infraestructura, especialmente en países de bajos y medianos ingresos. Esta iniciativa tiene como objetivo movilizar recursos y experiencia de los países del G7 y socios afines para enfrentar el importante déficit de infraestructura exacerbado por la pandemia de COVID-19, que se estima en más de 40 billones de dólares en el mundo en desarrollo (Whitehouse.Gob 2021, párr. 3).

El movimiento en cuestión, especialmente se centrará en cuatro áreas clave: clima, salud y seguridad sanitaria, tecnología digital y equidad e igualdad de género. Busca atraer

capital del sector privado mientras cataliza inversiones de instituciones financieras de desarrollo. La iniciativa tendrá un alcance global, abarcando regiones desde América Latina y el Caribe hasta África y el Indo-Pacífico, con cada país del G7 teniendo orientaciones geográficas específicas (Whitehouse.Gob 2021, párr. 5).

De igual modo, ¿por qué esta iniciativa es importante en términos de la inversión china?, B3W podría tener varias implicaciones en este respecto. En primer lugar, podría intensificar la competencia en el sector de infraestructura que es especialmente el sector en el que China ha desarrollado su Iniciativa de la Franja y Ruta. Asimismo, el proyecto occidental se vende con un discurso que enfatiza valores de transparencia, prácticas sostenibles y el cumplimiento de altos estándares, lo que tentativamente alentaría a los países socios a optar por estos criterios en lugar de alternativas menos reguladas, como se ha presentado anteriormente es una de las principales críticas sobre los proyectos chinos.

Sin embargo, considerando que en este escenario se revisan las prácticas chinas de cooperación, la amplia participación de China en proyectos de infraestructura en todo el mundo también significa que podría colaborar y cooperar en el marco de B3W, contribuyendo a esfuerzos de desarrollo más sostenibles y beneficiándose de un entorno de inversión más estandarizado.

Por su parte, la iniciativa Global Gateway es presentada por la Unión Europea y busca establecer conexiones inteligentes, limpias y seguras en los sectores digital, energético y de transporte, así como mejorar sistemas de salud, educación e investigación en todo el mundo (Comisión Europea 2023, párr. 1). Básicamente, es una iniciativa que tiene unos

objetivos muy similares a la presentada por EE.UU, haciendo de elementos como la transparencia y la sostenibilidad sus principales pilares.

Según la Comisión Europea (2023), se estima que durante el período de 2021 a 2027, el Equipo Europa movilizará hasta 300 000 millones de euros para inversiones en proyectos sostenibles y de alta calidad, con el objetivo de abordar las necesidades de los países socios y generar beneficios duraderos para las comunidades locales. Se presenta nuevamente la idea de que es una iniciativa que contribuirá a reducir el déficit de inversión global, y se espera que promueva el cumplimiento de normas ambientales y laborales e impulsa el crecimiento económico en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París.

En este sentido, para China, lo anterior podría significar una intensificación de la competencia entre China y la U.E en cuanto a inversiones y desarrollo de infraestructura a nivel mundial, ya que ambas partes buscan promover sus valores y estándares en proyectos de terceros países. Esto podría influir en la preferencia de los países receptores hacia la inversión y cooperación de la U.E, como también podrían decantarse por la B3W. Asimismo, China podría verse motivada a ajustar su enfoque para alinearse mejor con estándares globales, lo que resultaría en una mayor competencia en términos de calidad y sostenibilidad de proyectos, pero implicaría una reestructuración a gran escala de su estructura de préstamos y de sus apoyos.

Además, se esperaría que las tensiones en la retórica continúen por parte de Italia, lo cual podría a su vez influenciar el discurso de EE.UU y hacer sus esfuerzos más duros en el ámbito comercial y político. Como, por ejemplo, una nueva ola de subsidios en los sectores

protegidos de su economía o aún más restricciones a la importación de productos chinos, a través de aranceles o medidas no arancelarias.

En ese sentido, es indudable que las tensiones económicas entre Estados Unidos y China siguen siendo una constante en el mundo de las relaciones comerciales internacionales, sin embargo, la administración Biden busca reducir la dependencia de China al establecer alianzas y acuerdos comerciales, aunque estas medidas han interrumpido las cadenas de suministro globales y las relaciones industriales, fragmentando aún más la economía global (Ríos 2023, 144). Lo anterior, definitivamente destaca el énfasis estadounidense en instaurar un escenario menos cooperativo en la región, pero las consecuencias de este avance serán medidas a partir de las acciones chinas para contrarrestar esto.

### **3. Escenario de cooperación de una de las partes (Estados Unidos) pero no de la otra (China)**

El escenario de no cooperación por parte de China se puede ejemplificar a partir del supuesto de continuar con un sistema de préstamos e inversiones que puede ver afectados los intereses de Estados Unidos, no solo en el sistema financiero internacional, sino que también podría llegar a diezmar la relación con algunos países de la región que tradicionalmente han recaído en este para cubrir necesidades financieras.

Por otro lado, el testimonio presentado ante el Subcomité de Comercio Internacional, Aduanas y Competitividad Global del Senado de Estados Unidos se enfoca en los desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe, particularmente después de la pandemia de COVID-19. En este marco, Estados Unidos tiene la oportunidad de desempeñar un papel importante en la recuperación económica de la región, fortaleciendo las relaciones comerciales,

promoviendo la inversión directa en sectores estratégicos y apoyando la gobernabilidad democrática (Council of the Americas 2023, 1).

Ahora, ¿es posible concluir que el rol de Estados Unidos en la región en la última administración ha sido particularmente predominante? Desde un inicio, la administración Biden dejó muy claro que sus intereses estarían centrados en un marco interno, debido a que se debía poner extrema atención al escenario de recuperación post-pandemia que aún está teniendo lugar, lo que dejaría a Latinoamérica como un asunto no prioritario, al menos en los primeros dos años del periodo.

Sin embargo, la posición de la administración Biden hacia la región podría denominarse de ambigua tanto en el 2022 como para el 2023, pues se han dado señales mixtas. En primer lugar, en el 2022 Estados Unidos sentó las bases de la llamada "Asociación de las Américas para la Prosperidad Económica", que busca fortalecer el compromiso económico de Estados Unidos con los países latinoamericanos mediante un aumento de la inversión y la expansión de los acuerdos comerciales existentes. Empero, la iniciativa no incluye hasta la fecha alivio arancelario y se centrará inicialmente en "socios afines"<sup>41</sup> que ya tengan acuerdos comerciales con Estados Unidos (Department of State 2023).

De esta manera, en 2022, Estados Unidos y la Unión Europea mantuvieron su posición como los principales inversores en la región, con incrementos del 46% y el 20%, respectivamente, en comparación con el año anterior. En este proceso de aumento de la IED en la región convergen varios factores que incluyen la recuperación económica post-

---

<sup>41</sup> Incluyendo a Barbados, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Uruguay.

pandemia, la percepción de oportunidades lucrativas en la región, la reinversión de ganancias acumuladas durante la crisis sanitaria y el interés continuo de actores clave (El Mundo 2023).

Asimismo, una transición hacia fuentes de energía más limpias representa una oportunidad significativa para América Latina en términos de desarrollo productivo, y es una iniciativa que se está tomando en cuenta ahora por parte de las potencias occidentales, lo cual alimenta el discurso de un Estados Unidos, que si bien esta velando por sus intereses, siembra un área de oportunidad para las naciones latinoamericanas, arrojando un escenario más cooperativo. Por su parte, China ha venido a tener quizá algunos puntos de controversia con sus iniciativas en la región, Oliveira y Myers (2021) exponen una cuestión vital:

[...] Como la mayoría de los proyectos BRI en Asia y otros lugares, más de la mitad del total proyectos en América Latina se centran en mejorar el transporte, principalmente desde regiones ricas en recursos hacia puertos. Además, la propuesta de inversión en el Túnel de Agua Negra (Argentina, Chile), Ferrocarril Bioceánico (Brasil, Perú, Bolivia), Ferrocarril de Integración del Medio Oeste (Brasil, Perú); y el puente sobre el río Corentyne (Guyana, Surinam), todos apuntan a lograr cierta conectividad transfronteriza. [...] (Oliveira y Myers 2021, 485).

Esta situación contrasta con la idea de que China se está alejando hacia prácticas menos extractivistas, pero también es importante entender que la práctica de una economía más orientada a los servicios es gradual y llevará un tiempo más hasta que esté completamente instaurada en la economía china.

En este escenario, la repartición de puntos beneficiaría aún más al jugador menos cooperativo, en este caso, China, a quien se le recompensa con el equivalente a cuatro puntos, mientras que a EE.UU, por haber tenido un enfoque cooperativo termina por hacerse acreedor de tan sólo dos puntos.

A su vez, otra cuestión a considerar en este escenario es la relación implícita que se desarrolla entre el ámbito económico y el ámbito de aumento del prestigio. En este caso concreto, la inversión China en la frontera del norte de México, no sólo deja en evidencia sus deseos de tener una mayor participación en el proceso de *nearshoring*<sup>42</sup>, sino que además deja un mensaje muy claro sobre su posicionamiento en la región y cómo va a ser complicado desvincularse de la misma a pesar de que se estén llevando a cabo fenómenos que promuevan una producción más regionalista.

En un principio, EE.UU se mantenía a la vanguardia de la inversión en estados mexicanos claves como Nuevo León. Sin embargo, en los últimos años China ha venido ocupando un lugar cada vez más importante en la persecución de la inversión en este estado mexicano (El Economista 2023, párr. 4). Empresas chinas, como Lenovo, han establecido operaciones de fabricación en México, aprovechando la proximidad del país con Estados Unidos. Al instalar fábricas en México, las empresas chinas no solo buscan preservar y potenciar su acceso al mercado estadounidense, sino también circunnavegar las limitaciones del TMEC y mitigar los riesgos asociados con las fluctuaciones geopolíticas y las incertidumbres comerciales (The New York Times 2023). Este aumento en la inversión

---

<sup>42</sup> Según datos de la Asociación Mexicana de Parques Industriales Privados (AMPIP), el 49% de las empresas con proyectos de inversión en parques industriales mexicanos provienen de China. Véase El Economista, 2023.

potencialmente podría no solo aumentar la tensión entre las dos potencias, sino que además podría causar fricciones en la relación política entre EE.UU y México.

Por todas estas razones, algunas de las acciones de China también podrían llegar a propiciar un escenario en el que se fomente el conflicto, en especial en el sector económico-financiero, lo cual representaría una situación problemática para EE.UU, de hecho, podría considerarse que lo ha venido incrementando gradualmente, en especial con acciones como la inclusión -aunque simbólica-del renminbi chino en la cesta de derechos especiales de giro (DEG) del FMI o con la creciente inversión en regiones de México.

#### **4. Escenario de conflicto (o no cooperación) de ambas partes**

En el escenario final, ambas partes optan por una postura confrontativa en su relación, lo que conduce a un enfrentamiento directo. En esta situación, cada una obtendría únicamente un punto, reflejando un beneficio mínimo. Esta elección de confrontación tendría un impacto significativamente negativo en ambas partes, afectándolas gravemente. Ahora bien, ¿cuáles son los indicativos que eventualmente podrían llevar a un escenario como el anteriormente descrito?

El tema más álgido para China siempre será la cuestión de Taiwán. Aunque podría considerarse como una materia no directamente relacionada con la mundialización china en Latinoamérica sin duda es un punto de gran tensión entre las potencias y que, por lo tanto, podría derivar en un mayor nivel de confrontación en la región.

La literatura más reciente sobre el tema suele hacer referencia a que China podría estar aprendiendo de la invasión rusa de Ucrania y las respuestas globales a la guerra, en el contexto de un potencial conflicto sobre Taiwán, al evaluar los costos políticos, militares y económicos de una acción militar contra Taiwán y su influencia en la decisión de China de usar la fuerza contra Taiwán. Aunque se deja en claro que el resultado es inconcluso debido a que la guerra está en curso, y que China preferiría mucho más un resultado negociado que el uso de la fuerza, no se debe dejar de lado el hecho de que existe esta reflexión en el liderazgo chino (Fravel 2023, 7-8).

En este sentido, entonces ¿de qué manea podría vincularse esto con la confrontación directa entre China y Estados Unidos por Latinoamérica? Recientemente, se han visualizado cuestiones que llaman poderosamente la atención, como, por ejemplo, el caso de que los candidatos de oposición en elecciones de los gobiernos latinoamericanos estén incluyendo en el discurso político, promesas con respecto a la ruptura de relaciones con Taiwán y al establecimiento definitivo de relaciones diplomáticas oficiales con China (Terui 2023). Esto sucedió no sólo en la campaña de Bukele en El Salvador en 2018 (BBC 2018, párr. 1), sino que nuevamente está repitiéndose en el discurso de Efraín Alegre, candidato opositor de Paraguay, quien habría perdido las elecciones a finales de abril 2023 (Infobae 2023, párr. 9).

Por su parte, la relación con Latinoamérica inexorablemente siempre va a estar concatenada al vínculo de los países de la región con Estados Unidos. En ese sentido, son indudables los riesgos y amenazas que han supuesto los últimos enfrentamientos entre China y EE. UU, la cuestión Taiwán, la competencia por cadenas globales de valor y por creación de instituciones bancarias, la posición hostil estadounidense que se deja entrever cada vez

más en la narrativa, son todos elementos que podrían hacer denotar un escenario nada favorable a la mundialización que intenta llevar China en la región latinoamericana (Hernández 2023). Sin embargo, en virtud de que el proceso de mundialización en principio necesita de un escenario internacional “armonioso” para poder llevarse a cabo con éxito, un conflicto de alta envergadura no resulta nada favorable.

No obstante, existen otros factores que respaldan la idea de un escenario conflictivo en la región. Un indicativo reciente de la creciente tensión entre China y Estados Unidos, especialmente en el contexto de América Latina, se centra en la disputa por el litio. Según un artículo de la BBC News Mundo (2023), más de la mitad de las reservas mundiales de litio se encuentran en Argentina, Bolivia y Chile, un área que ha despertado un gran interés tanto de gobiernos como de inversores, incluidos China y Estados Unidos, por la fabricación de baterías utilizadas en vehículos eléctricos, mercado que se encuentra en rápida expansión y que cuenta con una oferta limitada por ser el litio un recurso escaso. Esta se suma a la larga lista de inversiones que China tiene dentro de la región.

Asimismo, desde siempre un punto caliente entre ambos países ha sido el tema arancelario -en especial a partir del 2018-. Varios autores señalan que la escalada de tensiones comerciales entre Estados Unidos y China ha evolucionado de una guerra comercial a una guerra de subsidios, en especial a partir de la administración de Biden manteniendo y ampliando las políticas proteccionistas iniciadas por su predecesor, Donald Trump (El País 2023).

Lo anterior, ha llevado a un aumento en las barreras comerciales y medidas de ayuda interna, como las políticas de "compre nacional" de Biden, lo que ha resultado en mayores costos para los consumidores y contribuyentes estadounidenses. Además, se presenta un efecto dominó que está marcando la pauta para que otras naciones impongan un sistema proteccionista basado en subsidios y que se llegue a prácticas comerciales menos solidarias (El País 2023). Es así como ahora el subsidio es considerado la nueva forma de proteccionismo por excelencia, aunque lo que esto evidencia es que siguen estando presente los factores por los cuales desencadenó la guerra comercial en 2018: la preocupación de Estados Unidos por el crecimiento tecnológico y económico de China, así como por su expansión geopolítica a través del fenómeno de mundialización.

Ahora bien, aunque los focos de tensión fomentados por el proceso de mundialización china no son menores, existen otros puntos importantes a considerar a la hora de hablar de un conflicto directo. Es así que, el análisis de la correlación de fuerza de estas potencias se hace preponderante. La correlación de fuerzas entre China y Estados Unidos en el contexto de un conflicto en el continente, -estudiada en el capítulo anterior-, destaca la continua superioridad militar de Estados Unidos a pesar del crecimiento económico y el aumento del gasto militar de China. Aunque China ha fortalecido sus bases materiales, incluyendo su economía y su capacidad para extender préstamos a regiones como Latinoamérica, su gasto militar y arsenal nuclear aún están muy por debajo de los de Estados Unidos. Esto es significativo, ya que la presencia militar y el poderío nuclear son componentes cruciales de la influencia global y la capacidad para proyectar fuerza a gran escala.

La superioridad militar de Estados Unidos sobre China tiene importantes implicaciones en el contexto de un conflicto en Latinoamérica. Primero, asegura que Estados Unidos sigue siendo el actor dominante en el escenario regional, capaz de influir decisivamente en los asuntos regionales y globales. Segundo, esta superioridad actúa como un elemento disuasorio frente a potenciales acciones de China que puedan desestabilizar la región o desafiar directamente los intereses estadounidenses, haciendo que su posible actuar coercitivo se vea limitado, y que esto provoque incertidumbre sobre un escenario de enfrentamiento directo en la región.

Aunque existen importantes puntos de tensión por el momento se cree que estos no suman los elementos suficientes para causar un proceso de enfrentamiento directo en la región. Esta conclusión es alimentada además por la contribución de la teoría de juegos empleada en esta investigación, puesto que un escenario como este supondría un puntaje muy bajo para ambos jugadores (de apenas un punto para cada uno) dejando en evidencia que, por el momento, al menos en términos racionales no es posible un escenario como este.

Sin embargo, siempre se debe tener en cuenta que las Relaciones Internacionales son un campo que se ha manejado con irracionalidad en múltiples escenarios, a partir de acciones particulares de actores o partidos, que han contribuido en gran medida a conflictos largos con resultados catastróficos, aun ya habiendo evaluado los riesgos de estos, sin duda la retórica y la impulsividad es un elemento que puede cambiar la dirección en el proceso de la toma de decisiones.

## CONCLUSIONES

Aunque las relaciones internacionales no pueden reducirse completamente a un juego, la teoría de juegos aplicada puede ofrecer algunas perspectivas interesantes y útiles para entender ciertos aspectos de la interacción entre los actores que componen el sistema internacional. Sin embargo, esta aplicación siempre debe de estar acompañada de un entendimiento cuidadoso de las particularidades de cada situación (quiénes son los actores y por qué interactúan de esa manera) y considerando otros factores relevantes.

Esta investigación nace de la necesidad de abordar de manera objetiva y matizada las percepciones exageradas o distorsionadas que han rodeado la relación sinolatinoamericana y sinoestadounidense, a menudo, haciendo referencia a la connotación de conflicto directo y/o choque entre potencias. A su vez, también surge de la necesidad de darle un empleo significativo a una teoría que no suele usarse cuando se trata de la producción académica en el área de las humanidades.

En ella, se abordaron puntos centrales para poder desmentir no sólo que la relación e interacción entre los dos actores con respecto a Latinoamérica está sólo definida por la guerra, sino además la idea de que las investigaciones humanísticas no pueden ser llevadas a cabo con métodos cuantitativos.

Para ello, hubo específicamente algunos temas que se trataron de forma extensa como la crítica a la bipolaridad forzada que se pretende imponer entre Estados Unidos y China, así como correlación de fuerza entre estos actores, la mirada hacia los patrones convencionales

de inversión, los inicios, cimientos y evolución de la relación -fundamentalmente comercial-sino-latinoamericana, entre otros.

A su vez, esta misma pluralidad de temas, trajo consigo una pluralidad de dificultades. Una de las principales dificultades al intentar recrear un proyecto de esta naturaleza radica en la formación académica predominante en humanidades, que se enfrenta al desafío de aplicar herramientas y enfoques cuantitativos y mixtos. Este tipo de análisis, que incluye modelos de teoría de juegos y en general un enfoque más economicista, requiere una comprensión que a menudo no se profundizan en los estudios humanísticos. Afortunadamente, la carrera de Relaciones Internacionales -previa licenciatura de la autora- ayudó a generar una primera base de conocimientos sobre ésta y la incorporación de una visión más histórica al inicio de la tesis, combinó el factor humanista con el factor semicuantitativo.

Por otro lado, una dificultad que se suma es el reto de generar conocimiento y análisis sobre China desde Latinoamérica, no sólo por la distancia geográfica y las diferencias en los contextos socioeconómicos, sino también por la limitante del acceso a fuentes directas y la comprensión profunda del entorno local, lo cual dificulta el acceso a fuentes primarias confiables y actualizadas, y además fomenta la dependencia a fuentes secundarias, que pueden introducir sesgos y limitaciones en el análisis.

Sin embargo, el hecho de producir contenido académico sobre China en español de alguna manera balancea lo anterior, ya que la mayoría de las fuentes que dominan en los estudios sinólogos se encuentran disponibles en inglés, limitando la accesibilidad a las

mismas. Además, el hecho de que ambas regiones compartan retos y experiencias comunes hace que el análisis sea más pertinente y cercano en su enfoque

Ahora bien, ya pasando a las reflexiones finales y volviendo a los temas planteados, la investigación tomó como uno de los temas centrales a estudiar la evolución gradual de la relación comercial sino-latinoamericana. En este sentido, se hace necesario resaltar que, pese a que esta integración sino-latinoamericana se ha generado a partir de la participación de la región a estas iniciativas que promueve el liderazgo chino, aún no se puede decir que dicha integración tenga un papel primordial para el país asiático. De acuerdo con Berg y De Aragão (2021):

La visión convencional de la política exterior china sostiene que América Latina es la región menos importante en su jerarquía de política exterior. Además del hecho de que el hemisferio occidental ha sido una esfera tradicional de influencia estadounidense, la principal prueba de esta opinión es el hecho de que la Iniciativa del Cinturón y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) del país llegó a América Latina recién a mediados de 2017, más tarde que cualquier otra región del mundo en sumarse a la BRI (Berg y De Aragão 2021, párr. 4).

Esencialmente, Latinoamérica no tiene una relevancia estratégica fundamental para China, y mientras no exista una razón que ponga en riesgo la soberanía china, los temas que unen a estas naciones van a seguir siendo fundamentalmente comerciales, aun cuando esta se esté esforzando por competir de manera activa en el escenario internacional.

Una vez más, es importante reiterar que, si bien en Relaciones Internacionales no existen reglas inmutables, siendo China un actor que tiene unos fines de Estado claros, los cuales no varían con el tiempo, ni tampoco en función de personalismos como tiende a pasar en países con debilidad institucional y sin un esquema Estado-partido, resultaría casi imposible un cambio radical de prioridades, al menos en el corto plazo. Lo anterior, podría suponer la continuación de una relación comercial estable con los socios latinoamericanos, claro está, teniendo en cuenta las necesidades y procesos de la economía china.

Por otro lado, y de acuerdo a lo que se ve en la matriz de pagos<sup>43</sup>, las potencias deben escoger con qué jugadores (países) quieren tener una relación más estrecha, si ante las potencias o ante la comunidad de países latinoamericanos y el Sur Global, y es precisamente ahí donde está el debate.

Por un lado, si una potencia decide fortalecer sus vínculos con otras potencias globales y/o Estados, podría asegurar un mayor apoyo en la arena internacional, pero a costa de ceder terreno en regiones como América Latina, donde otras potencias, en este caso China, pueden aprovechar para expandir su influencia. Por otro lado, enfocarse en fortalecer lazos con los países del Sur Global, incluyendo América Latina, puede ofrecer oportunidades estratégicas para ganar influencia y acceso a recursos valiosos, pero también podría aislar a la potencia de los círculos de poder tradicionales dominados por otras grandes naciones (Ryan y Brands 2021).

---

<sup>43</sup> Véase Anexo 1.

En este caso, las potencias en cuestión enfrentan sus posturas frecuentemente en escenarios internacionales, como foros de organizaciones internacionales, y por supuesto, a partir de la retórica. Sin embargo, utilizando la teoría de juegos, se ha demostrado que en su mayoría las decisiones estratégicas de China y Estados Unidos en relación con América Latina están orientadas más hacia lo comercial y hacia la continuidad que hacia la confrontación militar, lo que sugiere que las interacciones entre estos actores globales pueden ser gestionadas de manera pacífica, -aunque no siempre sean beneficiosas para todas las partes involucradas- mientras los intereses de Estado no sean perjudicados.

## REFERENCIAS

### **Documentos oficiales**

CEPAL. *Ver* Boletín Estadístico #43: Comercio Exterior de Bienes en América Latina y el Caribe - Primer Trimestre de 2021, 2021.

Consejo de Estado de la República Popular China, *Ver* Texto completo del documento de política de China sobre América Latina y el Caribe. Xinhua, 2016.

Farnsworth, Eric. "Testimony before the U.S. Senate Committee on Finance, Subcommittee on International Trade, Customs, and Global Competitiveness." Council of the Americas. May 16, 2023. "As Prepared for Delivery."

Koleski, Katherine, and Alec Blivas. China's engagement with Latin America and the Caribbean. US-China Economic and Security Review Commission, 2018.

Ministerio de Asuntos Exteriores de China. *Ver* Global Development Initiative — Building on 2030 SDGs for Stronger, Greener and Healthier Global Development (Concept Paper), 2023.

### **Libros**

Dougherty, James y Pfaltzgraff, Robert. (1993). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, pp. 521-535.

G. Kevin, Cai. (2022). *China's Foreign Policy Since 1949. Continuity and Change*. Routledge. New York. pp. 252

López, Andrés; Ramos, Daniela e Iván Torre, 2009. *Las exportaciones de servicios de América Latina y su integración en las cadenas globales de valor*. Santiago de Chile: CEPAL, Naciones Unidas.

Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta. 2017. Construcción conjunta de “la Franja y la Ruta”. Concepto, práctica y contribución de China. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Paola Voci y Luo Hui, 2019. *Screening China's Soft Power*. Londres: Routledge, pp. 19-252.

Ray, Rebecca, Kevin Gallagher, Andres López, and Cynthia Sanborn, eds. 2017. *China and sustainable development in Latin America: the social and environmental dimension*. New York: Anthem Press.

Rodrik, Dani. *The globalization paradox: Democracy and the future of the world economy*. WW Norton & Company, 2011.

### **Conferencias**

Terui Villegas, M. (2023). La Relación China-América Latina [Conferencia]. En Balderrama, R. *Desarrollo Económico y Social en China*. El Colegio de México.

### **Capítulos de libros**

Alessia Amighini, China's Economic Growth. Heading to a “New Normal” Xi's Policy Gambles: The Bumpy Road Ahead.

Fierro, Tonatiuh. "La política exterior de China en torno a la búsqueda de estabilidad y la paz globales" En Setenta Años de Existencia de la República Popular China, 1949-2019. El Colegio de México. (2022): 401-450.

Filippo Fasulo, Xi's Domestic Bet: Deng or Gorbachev?, Xi's Policy Gambles: The Bumpy Road Ahead.

Granados, Ulises. "China en la región Indo-Pacífico en la era de Xi Jinping: ¿choque de estrategias? " En Setenta Años de Existencia de la República Popular China, 1949-2019. El Colegio de México. (2022): 563-585.

Naughton, The Chinese Economy, Transitions and Growth. Capítulo 4.

OMC, Tendencias generales y factores impulsores del comercio mundial en 2015, El comercio mundial en 2015-2016.

OMC, La situación del comercio en 2008-2009. Ginebra: OMC, 2009.

Paolo Magri, Introduction, Xi's Policy Gambles: The Bumpy Road Ahead.

Partida, Mónica Apango. "La transición de un orden unipolar a uno multipolar con el surgimiento de BRICS." En Siete estudios sobre el cambio político. El Colegio de Jalisco, A.C. (2020): 23-46,

Suisheng Zhao, The Chinese Recipe A Unique Model for Modernisation?, Xi's Policy Gambles: The Bumpy Road Ahead.

Sven-Uwe M., Fan L. Chinese Infrastructure projects in Latin America and the Caribbean: The Experience of the Inter-American Development Bank. Building Development for

a New Era. China's Infrastructure Projects in Latin America and the Caribbean,  
Academic Network of Latin America and the Caribbean on China.

Tchakarova, Velina. "Is a Cold War 2.0 Inevitable?." *Raisina Files 2021* (2021): 39.

### **Artículos académicos**

Avedaño Miranda, L. 2014. "Los patrones de localización de la IED china" en Foro Internacional, Vol LIV No 4. Pp 992-1026

Aviles Quintanar, Diego Alberto, and Pablo Wong González. 2019. "CHINA Y EL EFECTO DE REPRIMARIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA." *3C Empresa* 8, no. 3

Berg, Ryan C., y Hal Brands. 2021. "The Return of Geopolitics: Latin America and the Caribbean in an Era of Strategic Competition". Center for Strategic and International Studies (CSIS), June 17, 2021.

Berg, Ryan C., y Thiago de Aragão. 2021. "Is Latin America Important to China's Foreign Policy?" Center for Strategic and International Studies, September 9, 2021

Cornejo, Romer, and Abraham Navarro. 2010. "China y América Latina: recursos, mercados y poder global." *Nueva Sociedad* 228: 79-99.

Dave, Bhavna y Yuka Kobayashi. 2018. "China's silk road economic belt initiative in Central Asia: economic and security implications", *Asia Europe Journal*, vol. 16, no. 3, 2018, pp. 267-281.

Deng, Yong. 2021. "How China builds the credibility of the Belt and road initiative." *Journal of Contemporary China* 30, no. 131: 734-750.

- Díaz, Diana Andrea Gómez. 2017. "El discurso confuciano en la política china." In Viaje al centro: El XIX Congreso del Partido Comunista Chino, pp. 33-56. Bellaterra.
- Girado, Gustavo. 2018. "El despliegue transcontinental de la iniciativa china. El caso latinoamericano." 2018) China, América Latina y la geopolítica de la Nueva Ruta de la Seda, Lanús: REUN-UNLa: 101-137.
- Giulianotti, Richard. 2015. "The Beijing 2008 Olympics: Examining the Interrelations of China, Globalization, and Soft Power". Loughborough University. <https://hdl.handle.net/2134/21889>.
- Gregorio, José De. 2008. "El crecimiento económico de la América Latina. Del desencanto del siglo XX a los desafíos del XXI". El trimestre económico, 75 (297), 5-45.
- Grimm, Sven, et al. 2011. "Transparency of Chinese aid." An analysis of the publis.
- Gustavo de L. T. Oliveira y Margaret Myers. 2021. "The tenuous co-production of China's Belt and Road Initiative in Brazil and Latin America". Journal of Contemporary China, vol. 30, no. 129, pp. 481-499.
- Hennessey, William. 2011. "Deconstructing Shanzhai-China's copycat counterculture: Catch me if you can." *Campbell L. Rev.* 34: 609.
- Hernández, C. Leyde E. Rodríguez. 2022. "Configuración multipolar del sistema internacional del siglo XXI." *Revista Política Internacional* 4, no. 1: 108-124.

- Hernández, Carlos Miguel Pereira. 2023. "China vista desde Estados Unidos: entre el conflicto, la cooperación y la competencia." *Revista Política Internacional* 5, no. 1: 57-80.
- Herrero, Alicia García. 2023. "Reconfiguración de las cadenas globales de valor." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 134: 51-74.
- Hu, Weixing. 2019. "Xi Jinping's 'major country diplomacy': The Role of Leadership in foreign policy transformation." *Journal of Contemporary China* 28, no. 115: 1-14.
- Kafura, Craig, Dina Smeltz, Joshua Busby, Joshua D. Kertzer, Jonathan Monten, and Jordan Tama. 2021. "Divisions on US-China Policy: Opinion Leaders and the Public." *Chicago Council on Global Affairs* (<https://www.thechicagocouncil.org/research/public-opinion-survey/divisions-us-china-policy-opinion-leaders-and-public>)
- Khong, Y.F. 2019. "The US, China, and the Cold War analogy". *China Int Strategy Rev.* 1, 223–237. <https://doi-org.biblioteca-colmex.idm.oclc.org/10.1007/s42533-020-00034-y>
- Kim, D. 2023. "The Biden Doctrine and China's response". *Revisión de estudios de área internacional*, 26, 107–124. <https://doi.org/10.1177/22338659221135838>
- Lion Bustillo, Francisco Javier. 2019. "La disputa marítima israelo-libanesa y el neofuncionalismo."

- M. Taylor Fravel. 2023. "China's Potential Lessons from Ukraine for Conflict over Taiwan", *The Washington Quarterly*, 46:3, 7-25, DOI: 10.1080/0163660X.2023.2260141
- Manuel de Jesús Rocha Pino. 2017. "Los proyectos de integración megarregional de China: el caso de la iniciativa Cinturón y Ruta (CYR)", *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol. XVII, pp. 547-589.
- Michael Schuman, Jonathan Fulton, and Tuvia Gering. 2023. "How Beijing's newest global initiatives seek to remake the world order", Atlantic Council.
- Helios Moreno, 2019. "Iniciativa para la Integración Regional Sudamericana (IIRSA-COSIPLAN): neoextractivismo y emergencia de Brasil y China en América Latina". *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) revista de la Solcha*. 9. 77-113. 10.32991/2237-2717.2019v9i1: p77-113.
- Morillas, Pol, and Héctor Sánchez. 2015. "LA UNIÓN EUROPEA EN 2015:¿ LAS CRISIS COMO OPORTUNIDAD?." *Anuario Internacional CIDOB*: 77-84.
- Myers, Margaret, and Rebecca Ray. 2021. "Shifting Gears: Chinese finance in LAC, 2020." *The Dialogue*.
- Ocampo, José Antonio. 2009. "Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina." *Revista cepal*
- Oliveira, Gustavo de LT, and Margaret Myers. 2021. "The tenuous co-production of China's Belt and Road Initiative in Brazil and Latin America." *Journal of contemporary China* 30, no. 129: 481-499.

- Oxford Analytica. 2020. "Chinese influence in Latin America will increase." Emerald Expert Briefings oxan-db.
- Quenan, C. 2014. "América Latina y la crisis económica internacional" en E. Jourcin (coord.) Los desafíos del desarrollo en América Latina Institut des Amériques-Afd
- Ríos, Xulio. 2023. "EEUU-China: ¿Retorno a la guerra fría o avance hacia la multipolaridad?" Policrisis y rupturas del orden global: 141.
- Rocha Pino, Manuel de Jesús. 2018. "El discurso de China sobre el Nuevo Modelo de Relaciones entre Grandes Potencias y la relación con Estados Unidos durante los gobiernos de Bush y Obama (2005-2017)." Revista mexicana de ciencias políticas y sociales 63, no. 233: 193-220.
- Rodríguez Cerón, Rosalba Fabiola. 2010. "Factores, Bases Y Fundamentos De La política Exterior De México, De Rafael Velázquez Flores". *Revista De Relaciones Internacionales De La UNAM*, n.º 95 (junio).  
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/18380>.
- Rosas, Morales y Dussel, 2021. "En el nuevo orden mundial se vislumbra liderazgo compartido" Boletín UNAM.
- Roy Diana, 2023. "China's Growing Influence in Latin America: The Bumpy Road Ahead", Council of Foreign Relations.

- Ruano, L. y N. Saltalamacchia. 2021. "Latin American and Caribbean Regionalism during the Covid-19 Pandemic: Saved by Functionalism?" en *The International Spectator*, 56:,pp93-113.
- Sanahuja, José Antonio. 2016. "América Latina en un cambio de escenario: de la bonanza de las commodities a la crisis de la globalización."
- Schulz, Juan Sebastián. 2019. "Aproximaciones a la noción de "comunidad de destino compartido" en el marco de las transformaciones actuales en el orden mundial." In *XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional:*" Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular"(La Plata, septiembre de 2019).
- Slipak, A. 2014. "América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o «Consenso de Beijing»?" en *Nueva Sociedad*, N° 250.
- Smeltz, Dina. 2020. "Do Republicans and Democrats Want a Cold War with China?- American Views of China Plummet; Public Split on."
- Svampa, M. 2013. "Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina" en *NuevaSociedad*, N° 244.
- Svenja Blanke, 2009. "México: una gran crisis sin (grandes) respuestas" *Nueva Sociedad*.
- Trueba, Salvador Ramos, Daniela Rosas Luna, and Alva Sevilla Ríos. 2023. "Monitor of Chinese OFDI in Latin America and the Caribbean 2023."

Tzili-Apango, Eduardo. 2019. "Poder y liderazgo por medio de bienes públicos: Asia Central, China y la Franja Económica Ruta de la Seda." El Siglo XXI: hacia un nuevo orden multipolar. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Widya Setiabudi Sumadinata. 2023. "GLOBAL SECURITY INITIATIVE AS AN EFFORT TO MAINTAIN REGIONAL PEACE". Jurnal Info Sains : Informatika Dan Sains 13 (01):1-8. <http://ejournal.seaninstitute.or.id/index.php/InfoSains/article/view/1767>.

Winter, Brian. 2019. "Latin America's Decade-long Hangover." Americas Quarterly.

Zambrano, D. 2016. "La incidencia del llamado soft law o derecho blando en la interpretación del juez constitucional." Tribunales constitucionales y jurisprudencia. Casos prácticos: Cuba, Italia, Colombia y México.

Zhang, Dong Dong. 2017. "Understanding China's politics, economic policy makers and policy making under Xi Jinping."

### **Tesis y tesinas**

Beltrán Pérez, María Alejandra. 2016. "El confucianismo y el desarrollo de política exterior China en relación con el Sudeste Asiático (ASEAN) (2010-2015)." PhD diss., Universidad del Rosario.

Carrera, Oswaldo y Peñaranda, Jessica. 2020. "La Iniciativa de la Franja y la Ruta y su incidencia geopolítica en América Latina". Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención Ciencias Sociales. Carrera de Ciencias Sociales. Quito: UCE. 116 p.

Martínez Ramírez, Laura Cristina. 2017. "Efectos del fracking y estrategias de las principales potencias en las caídas del precio del petróleo." Bachelor's thesis, Fundación Universidad de América.

Tzili, Eduardo. 2023. "La Construcción de la idea de Bien Público Global como base de la hegemonía internacional: el caso de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la República Popular China (2015-2020)". Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales. Ciudad de México: UAM.

### **Sitios web**

Aida Sanchez Alonso. 2023. "La UE busca ampliar su influencia en Latinoamérica en una cumbre con los líderes del continente". EuroNews. 17 de julio de 2023. <https://es.euronews.com/my-europe/2023/07/17/la-ue-busca-ampliar-su-influencia-en-latinoamerica-en-una-cumbre-con-los-lideres-del-conti>

*Anne Krueger*. 2023. "De una guerra comercial a una guerra de subsidios". *El País*. 23 de agosto de 2023. <https://elpais.com/opinion/2023-08-24/de-una-guerra-comercial-a-una-guerra-de-subsidios.html>

BBC. 2018. "El Salvador y Taiwán rompen relaciones diplomáticas mientras el país centroamericano se acerca a China". *BBC Mundo*. 21 de agosto de 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45254793>

BBC. 2021. "Estados Unidos vs China: la nueva orden de Biden contra empresas chinas que refuerza la dura posición de Washington con Pekín". *BBC News Mundo*. 4 de junio de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57364306>

Cecilia Barría. 2023. “La Disputa Entre China y Estados Unidos por el Litio en América Latina”. *BBC News Mundo*. 12 de abril de 2023. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-65183614>

Comisión Europea. 2023. “Global Gateway”. *Estrategia Política*. 2023.

Consejo de Estado de la República Popular China. 2016. “Cronología de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China”. Xinhua, 24 de junio de 2016. [https://spanish.xinhuanet.com/2016-06/24/c\\_135464347.htm](https://spanish.xinhuanet.com/2016-06/24/c_135464347.htm)

Department of State. 2023. “Alianza para la Prosperidad Económica en las Américas.” *América Latina*. 2023. <https://2021-2025.state.gov/translations/spanish/hoja-informativa-la-administracion-biden-%E2%81%A0harris-celebra-el-aniversario-de-la-cumbre-de-lideres-de-la-alianza-para-la-prosperidad-economica-en-las-americas/>

EFE. 2015. “China cree que la reforma del sistema de cuotas mejorará la efectividad del FMI”. 2015. <https://spanish.news.cn/20240328/012c3fb8cffa438ba26d7ba399107f70/c.html>

Ella Joyner. 2023. “Cómo planea Italia salir de la Franja y la Ruta de China”. *DW*. Italia. 2 de agosto de 2023. <https://www.dw.com/es/c%C3%B3mo-planea-italia-salir-de-la-franja-y-la-ruta-de-china/a-66422854>

Expansion. 2022. “El G7 lanza plan de infraestructura para competir con China”. 12 de julio de 2022. <https://expansion.mx/mundo/2021/06/12/g7-plan-infraestructura-competir-china>.

- Fernanda Paúl. 2021. “China y América Latina: 3 claves que explican por qué Pekín restringe sus préstamos a la región”. *BBC News Mundo*. 12 de marzo de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56170156>
- Gallager, Kevin P. y Myers, Margaret. 2021. “China-Latin America Finance Database”. *The Dialogue*. 2021. <https://thedialogue.org/china-latin-america-finance-databases>
- Gonzalo Castillo. 2014. “El “fracking” y la baja del precio del petróleo”. *Diario de la Universidad de Chile*. 8 de noviembre de 2014. <https://radio.uchile.cl/2014/11/08/el-fracking-y-la-baja-del-precio-del-petroleo/>
- Hyon Hee Shin. 2021. “Canciller chino visitará Corea del Sur en medio de conversaciones estancadas con Corea del Norte”. *Reuters*. 26 de noviembre de 2021. <https://jp.reuters.com/article/world/corea-del-sur-y-china-acuerdan-visita-de-xi-a-sel-y-dilogo-con-corea-del-norte-idUSKBN28617Y/>
- Isabella Cota. 2023. “La inversión extranjera en Latinoamérica sube un 55% y bate récord en 2022”. *El País*. 10 de julio de 2023. <https://elpais.com/america/economia/2023-07-10/la-inversion-extranjera-en-latinoamerica-sube-un-55-y-bate-record-en-2022.html>
- Jerry Haar. 2022. “Cómo 'Nearshoring' puede revitalizar la economía de EE. UU”. *The National Interest*. 16 de octubre de 2024. <https://nationalinterest.org/feature/supply-chains-its-all-national-security-now-213250>

- Jorgi Singla. 2021. “¿Quo Vadis, Deuda de China?” *CaixaBank Research*. 6 de abril de 2021. <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/mercados-financieros/quo-vadis-deuda-china>
- José Luis Caballero. 2012. “ABC de los commodities” *El Economista*. 12 de mayo de 2012. <https://www.economista.com.mx/mercados/ABC-de-los-commodities-20120511-0061.html>
- Laureano Pérez Izquierdo. 2023. “El triunfo de Santiago Peña, sin escala en Beijing”. *Infobae*. 1 de mayo de 2023. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/05/01/el-triunfo-de-santiago-pena-sin-escala-en-beijing/>
- Lourdes Flores. 2023. “Nuevo León Crece En China Por La Industria Manufacturera”. *El Economista*. 2 de julio de 2023. <https://www.economista.com.mx/estados/Nuevo-Leon-crece-en-China-por-la-industria-manufacturera-20230702-0021.html>
- Marina Pasquali. 2024. “¿Qué países poseen el mayor arsenal nuclear”. *Statista*. 7 de agosto de 2024. <https://es.statista.com/grafico/13105/cantidad-de-ojivas-nucleares-en-el-mundo-por-pais/>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de China. 2017. “Wang Yi: The Belt and Road Initiative Becomes New Opportunity for China-Latin America Cooperation”. 18 de septiembre de 2017. [https://md.china-embassy.gov.cn/eng/zgyw/201709/t20170920\\_10007068.htm](https://md.china-embassy.gov.cn/eng/zgyw/201709/t20170920_10007068.htm)

- Ministerio de Asuntos Exteriores de China. 2022. “Texto íntegro de informe al XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China”. *Actualidad diplomática*. 25 de octubre de 2022. [https://www.mfa.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/202210/t20221026\\_10792080.html](https://www.mfa.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/202210/t20221026_10792080.html)
- Ministerio de Asuntos Exteriores de China. 2022. “Wang Yi: La Iniciativa para el Desarrollo Global Goza de Amplio Apoyo de Todas las Partes”. 25 de abril de 2022. [https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202204/t20220426\\_10673905.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202204/t20220426_10673905.html)
- Mónica Mena Roa. 2023. “Estados Unidos y China, los mayores gastadores militares del mundo”. *Statista*. 28 de abril de 2023. <https://es.statista.com/grafico/24733/paises-con-mayor-gasto-militar-y-su-relacion-con-el-pib/>
- Nancy Álvarez. 2024. “Taiwán ve ‘estables’ las relaciones diplomáticas con Guatemala”. *Emisoras Unidas*. 19 de julio de 2024. <https://emisorasunidas.com/2024/07/19/taiwan-relaciones-diplomaticas-guatemala-julio-2024/>
- Ngaire Woods. 2021. “¿La prioridad de Biden? China” *Dialnet*. 2021. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7735186>
- Octavio Canuto. 2019. “How Chinese Investment in Latin America Is Changing”. *Foreign Policy*. 12 de Marzo de 2019. <https://www.americasquarterly.org/article/how-chinese-investment-in-latin-america-is-changing/>
- Olga Ivshina y Howard Zhang. 2023. “Cómo se han enfriado las relaciones entre China y Rusia a raíz de la guerra en Ucrania”. *BBC News Mundo*. 23 de enero de 2023. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64330304>

Peter Goodman. 2023. “China Mira Hacia México Para Satisfacer Al Mercado De EE. UU”.

*The New York Times*. 3 de febrero de 2023.

<https://www.nytimes.com/es/2023/02/03/espanol/inversion-china-mexico.html>

Rajeswari Pillai Rajagopalan. 2022. “China’s Xi Proposes Global Security Initiative”. *The*

*Diplomat*. 7 de mayo de 2022. <https://thediplomat.com/2022/05/chinas-xi-proposes-global-security-initiative/>

Raphael Bohne. 2024 “Services industry in Latin America – statistics & facts” Services,

*Statista*. 13 de marzo de 2024. <https://www.statista.com/topics/7224/services-sector-in-latin-america/#topicOverview>

SELA. 2022. “Comercio entre China y Latinoamérica registra nuevo máximo en 2021, pese

a pandemia”. 27 de enero de 2022. <https://www.sela.org/comerciochinalc/>

Sitio oficial de la Embajada de la RPC en la Republica Plurinacional de Bolivia. 2023.

“Conferencia de Prensa Habitual Ofrecida el 17 de Marzo de 2023 por Wang Wenbin, Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores”. 17 de marzo de 2023. [https://www.mfa.gov.cn/esp/xwfw/lxjzdh/202303/t20230319\\_11044269.html](https://www.mfa.gov.cn/esp/xwfw/lxjzdh/202303/t20230319_11044269.html)

Sitio oficial de la Embajada de la RPC en Nicaragua. 2023. “Xi Jinping asiste a Reunión de

Alto Nivel del PCCh en Diálogo con Partidos Políticos Mundiales”. 16 de marzo de 2023.

[https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zzjg/xws/xgxw/202303/t20230324\\_11048428.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zzjg/xws/xgxw/202303/t20230324_11048428.html)

Statista. 2023. “PIB total de América Latina y el Caribe de 2010 a 2020 (en billones de USD)”. 2021. <https://es.statista.com/estadisticas/1067837/pib-total-america-latina-y-caribe/>

Trevor Hunnicutt, Daina Beth Solomon and Matt Spetalnick. 2023. “Biden unveils new Latin America economic plan at reboot summit dogged by dissent”. *Reuters*. 9 de junio de 2022. <https://www.reuters.com/world/americas/bidens-plan-pitch-latin-america-reboot-summit-dogged-by-dispute-dissent-2022-06-08/>

UNCTAD. 2022. “Global Trade Hits a Record in First Quarter of 2022”. 2022. <https://unctad.org/news/global-trade-hits-record-77-trillion-first-quarter-2022#:~:text=The%20value%20of%20global%20trade,Update%20published%20on%207%20July.>

White House.gob. 2021. “HOJA INFORMATIVA: El presidente Biden y los líderes del G7 lanzan la asociación Build Back Better World (B3W)”. junio 12 de 2021. <https://bidenwhitehouse.archives.gov/briefing-room/statements-releases/2021/06/12/fact-sheet-president-biden-and-g7-leaders-launch-build-back-better-world-b3w-partnership/>

World Bank. 2022. "Foreign Direct Investment, Net Inflows (% of GDP) - China.", 2022. <https://data.worldbank.org/indicator/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?locations=CN>

Xinhua. 2017. “Texto completo del discurso del presidente Xi en la apertura del foro de la Franja y la Ruta”. 18 de octubre de 2017.

<https://spanish.xinhuanet.com/20231018/c7808e0a10ce42089187f0f125cb1807/c.html>

Xinhua. 2023. "COMENTARIO: Establecimiento de relaciones diplomáticas China-Honduras refleja las aspiraciones de una sola China en el mundo", 16 de junio de 2023.

<https://spanish.news.cn/20230616/e1d58f70c296430c9abb59b5784740b4/c.html>

Xu Weiwei en Hong Kong, Cao Desheng. 2023. "Iniciativa de Civilización Global vitoreada". *China Daily*. 26 de marzo de 2023.  
<https://www.chinadailyhk.com/hk/article/322518>.

ANEXOS

1. Matriz de pagos para la mundialización china en Latinoamérica

Disminuir la inversión e intervención

CHINA

Aceleración de la mundialización

<p>3</p> <p><b>(acuerdo)</b></p> <p>Implica no sólo una menor inmersión en asuntos económicos y financieros en la región de ambas partes sino además una reconfiguración de la mundialización china (procurar evitar el lanzamiento de nuevas iniciativas) concebida hasta ahora y de la retórica estadounidense. Este escenario supone el alivio de las tensiones a nivel regional e internacional y la posibilidad de conflicto.</p> <p>3</p>	<p>China logra una 4</p> <p>oportunidad estratégica para expandir su influencia en Latinoamérica, fortaleciendo su posición económica y geopolítica.</p> <p>Se desmejora la relación bilateral con EE.UU y sus socios comerciales.</p> <p><b>(gana)</b></p> <p><b>(pierde)</b></p> <p>Debilidad ante la Comunidad Internacional, pero con un fortalecimiento de los lazos en el 2 continente.</p>
---	---

<p><b>Disminuir la inversión e intervención</b></p>	<p>Muestra una imagen débil ante las otras potencias y pierde su posicionamiento fuerte a nivel internacional y regional, aunque mejora su imagen internacional como potencia responsable, especialmente en el Sur Global y Latinoamérica.</p>	<p><b>(Enfrentamiento Directo)</b></p> <p>Una confrontación directa entre China y Estados Unidos se manifestaría en una escalada de tensiones militares en áreas críticas como el Mar del Sur de China y el Estrecho de Taiwán, involucrando maniobras militares, despliegue de fuerzas y un incremento en la presencia naval y aérea, con consecuencias potencialmente devastadoras para la seguridad internacional y la economía mundial. En Latinoamérica, esto se traduciría en la alteración de los equilibrios de poder locales e influencia en las decisiones políticas y económicas de los países de la región.</p>
<p><b>EE.UU</b></p>	<p><b>(pierde)</b></p>	
<p><b>Incremento de la presencia</b></p>	<p><b>(gana)</b></p> <p>Refuerza su posición estratégica en el continente y mantiene una buena relación con socios comerciales tradicionales, pero aumenta la incertidumbre en países alineados ideológicamente con principios de izquierda.</p>	